



"...estos ángeles no mantuvieron su
posición de autoridad, sino que
abandonaron su propia morada..."
(Judas 6)

LA ANTIGÜEDAD DEL FUTURO

EL FENÓMENO OVNI Y
EL PROGRAMA EXTRATERRESTRE
A LA LUZ DE LA TEORÍA NEFILIM

ARMANDO H. TOLEDO

La Antigüedad del Futuro

La Antigüedad del Futuro

EL FENÓMENO OVNI
Y EL PROGRAMA EXTRATERRESTRE
A LA LUZ DE LA TEORÍA NEFILIM

Armando H. Toledo

La Ucli

THE UCLi PRESS, INTL.
Cuernavaca, México

La presente obra digital es el resultado de cientos de horas de investigación bíblica y bibliográfica. Es una edición de autor y se distribuye gratuitamente a los lectores de habla hispana en América Latina y el resto del mundo. El autor, que es un investigador mexicano (n. 1965), no tiene compromisos denominacionales con ninguna iglesia establecida, llámese católica, evangélica o de cualquier otra denominación; se considera un cristiano nacido de nuevo en la fe de Jesucristo con un ministerio de investigación y docencia de carácter independiente.

Primera publicación © 2005. Todos los derechos reservados. Se permite el uso de este material para ser citado, distribuido gratuitamente y estudiado en grupos religiosos y no religiosos, siempre y cuando no se altere su contenido y se den los respectivos créditos al autor.

Copyright © 2007 by The UCLi International Ministries
Cuarta edición: 2011.

Todos los derechos reservados.
Este producto intelectual es propiedad del autor y está prohibida su venta. Siempre se distribuirá gratuitamente a quienes lo soliciten la siguiente dirección electrónica:

prepaenlinea@hotmail.com

Impreso en México.
Se usó tecnología digital *CutePDF Writer*©

Elogios para
La Antigüedad del Futuro

“*La Antigüedad del Futuro*, de Armando H. Toledo, es un libro corto, de escasas 170 páginas, pero como todo auténtico libro fundamentado en bases firmes y sólidas, no necesita de paja literaria adicional para pesar y denotar un valor incalculable. Se trata de un libro determinante e imprescindible para cualquier ufólogo del mundo, testigo Ovni o persona medianamente preocupada por el tema, pero requiere voluntad de saber la verdad, y un conocimiento previo de la Biblia. Para cualquier persona que cumpla estas premisas, resultará ser su Rubikón personal y a partir de su lectura completa y cabal no podrá por menos que huir para siempre del engaño más perverso y maligno que jamás se haya orquestado contra la raza humana: el engaño milenarista de unos seres perversos que siempre estuvieron aquí porque nunca se fueron. Unos seres cuya historia va unida indisolublemente a la historia humana en su vertiente más dañina y mezquina, y que son al fin casi tan humanos como nosotros, salvo por el hecho diferencial de que ellos no nacieron en este mundo... Un libro imprescindible para aquellos que quieren saber la naturaleza oculta tras los llamados Objetos Volantes No Identificados y sus tripulantes... Un libro no apto para personas que desean seguir anclados en una mentira perpetuada y basada sobre las raíces mismas del mal. Después de la lectura de este libro mi vida ya nunca volvió a ser la misma.”

— JORGE R. VALLE, escritor español, autor de *Más allá de la fuerza y Supertecnología extraterrestre*.

“Una gran investigación [...], una obra esclarecedora que nos da a conocer los negros y malévolos propósitos del enemigo hacia los hombres.”

— JORGE E. GUILLÉN TRUJILLO, Comunicador mexicano.

“Armando H. Toledo es un profesor e investigador bíblico, con más de 20 años de experiencia en la investigación Ovni, y fundador de La UCLi, ministerio de investigación y docencia desde 1997. Su libro, *La antigüedad del futuro*, es un impresionante estudio sobre la presencia de los extraterrestres en el mundo desde los tiempos del Génesis. El libro, que explora la naturaleza de estos seres y sus pretensiones para con la humanidad, está muy documentado, sabiamente argumentado, además de ser sencillo de leer y de ofrecer conclusiones realmente impactantes...”

— LAURA MORÉ RODRÍGUEZ, investigadora española, creadora del Blog “La Verdad Oculta” (<http://www.guerreradespierta.blogspot.com/>)

“El libro *La Antigüedad del Futuro*, de Armando H. Toledo, es una excelente obra de investigación que revela una verdad que, aunque se encuentra en las Sagradas Escrituras, ha sido deliberadamente ocultada a través de los años. Ahora es revelada a los escogidos que tienen hambre y sed de justicia y que viven en un mundo que cada día se hunde más y más en una nefasta maldad. Considero este libro como un manual para el viajero que está perdido en un mar de confusiones y que necesita una guía para navegar a puerto seguro.”

— ALEXIS HERNANDEZ, Investigador Venezolano.

“Los ovnílogos, mal llamados “ufólogos”, han estado por años (y muchos continúan) entretenidos y engañados investigando la epidermis del fenómeno. Discrepo del trabajo del profesor Toledo en cosas secundarias, pero en lo fundamental estamos de acuerdo: los tripulantes de los ovnis, por lo menos los de algunos, son los mismos dioses sumerios y acadios que nos encontramos en la Biblia y en las tradiciones de todos los pueblos. Y por supuesto reconozco que el trabajo de su libro pormenoriza mucho más y es más profundo de lo que yo he escrito. Por ello, mis reiteradas felicitaciones”.

— SALVADOR FREIXEDO, Ovnílogo, teólogo y escritor español, autor de *La amenaza extraterrestre*, *Los Ovnis*, *¿una amenaza para la humanidad?*, y *¡Defendámonos de los dioses!*

A Pablo y Luis (dos discípulos que devinieron mis amigos...)

CONTENIDO

Prólogo.....	6
--------------	---

PARTE I: LOS ‘HIJOS DE DIOS’ Y LAS ‘HIJAS DE LOS HOMBRES’

La primera irrupción extraterrestre en la historia humana

1. La amenaza Nefilim.....	8
<i>El asunto extraterrestre • Génesis y las claves para la solución del asunto extraterrestre • Algunos planteamientos preliminares</i>	
2. El testimonio del Apócrifo Génesis.....	11
<i>Los textos de Qumrán • El apócrifo Génesis y los Vigilantes • El retorno de los Nefilim • El discurso de Enoc el sabio</i>	
3. El Libro de Enoc: Un antiguo Best-seller cristiano.....	14
<i>Una historia prohibida • El redescubrimiento del Libro de Enoc: la caída de los ‘hijos de Dios’ • Un legado de conocimientos prohibidos • La condena de los Vigilantes • Enoc y la cuestión de la soberanía de Dios • La intervención de Dios en la vida de Enoc • El autor del Libro de Enoc</i>	
4. Ángeles de carne y hueso.....	19
<i>La naturaleza física de los ángeles • Los esenios • La influencia del Libro de Enoc en el Nuevo Testamento • Los Padres de la Iglesia y el Libro de Enoc • Los padres desacreditan el Libro de Enoc • Los ángeles, el sexo y el matrimonio</i>	
5. Dos caídas / dos encarnaciones.....	24
<i>Dos eventos celestiales independientes • Confusión terminológica</i>	
6. Los ‘hijos de Dios’ y las ‘hijas de los hombres’.....	26
<i>Identificando a los ‘hijos de Dios’ • Los hijos de Dios en el Antiguo Testamento • Los ‘hijos de Dios en el Nuevo Testamento’</i>	

PARTE II: LA GIGANTESCA RAZA NEFILIM

Los poderosos héroes del mundo antiguo

7. Antiguos testimonios sobre los Nefilim.....	29
<i>Escritos judíos antiguos • Fuentes paganas: mitologías griega y romana • Hércules • Zeus • La corroboración bíblica</i>	
8. El fin de un mundo antiguo.....	32
<i>Contaminación genética • El Diluvio: un mito recurrente en la memoria histórica de la humanidad • Una civilización prediluviana avanzada • El fin del mundo antiguo • Noé: un hombre inmune</i>	
9. Nefilim: gigantes en tamaño.....	36
<i>Gigantes descendientes de los ángeles • La segunda irrupción Nefilim • Gigantes terribles de Canaán • El gigantesco rey Og de Basán</i>	
10. Nefilim: gigantes en conocimiento.....	39
<i>Los demonios conocían a Jesús y a Pablo • El apogeo de las civilizaciones de la antigüedad • El ‘Árbol de la Ciencia’ y la producción de alta tecnología</i>	
11. Vestigios de una antigua raza de gigantes.....	42
<i>Un mundo raro • Las huellas de los gigantes • Los huesos de los gigantes • Las construcciones de los gigantes • Tiahuanaco • Machu-Picchu • Las líneas de Nazca y Atacama • Las estatuas gigantes de la Isla de Pascua</i>	
PARTE III: EL RETORNO DE LA RAZA NEFILIM	
<i>La mayor trampa jamás tendida a la raza humana</i>	
12. El regreso de los Nefilim.....	49
<i>Como en los días de Noé • Un imperio de seres híbridos • Abducción por ovnis: comienza la hibridación • Los ‘grises’ • Investigadores independientes • John Mack • Leo Sprinkle • Richard Boylan • Budd Hopkins • El programa de abducción para la creación de una raza híbrida • Mi tesis</i>	

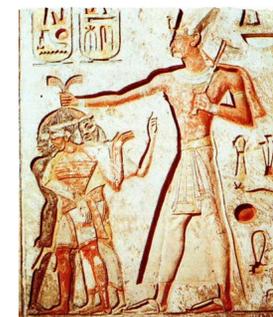
13.	Ovnis y entidades demoníacas en el marco de la Teoría Multidimensional.....	55
	<i>Vallée, Hynek y el fin de la hipótesis extraterrestre • La teoría Multidimensional en la cosmovisión bíblica • Asaltando la 'Gran Muralla' a la ligera • Diferentes planos dimensionales • Hiperdimensionalidad •</i>	
14.	Ovnis y encuentros cercanos.....	60
	<i>El fenómeno Ovni • Señales de los tiempos • 7 tipos de encuentros cercanos con Ovnis • El caso de los Hill</i>	
15.	Sexo demoníaco e hibridación.....	64
	<i>El sexo como experiencia religiosa • Incubos y súcubos hoy • Lilith • Sodoma y Gomorra • Sexo con humanoides</i>	
16.	El próximo nuevo orden mundial alienígena del Anticristo.....	68
	<i>Los Ovnis y el Anticristo • La próxima y definitiva irrupción alienígena • El dios del Anticristo • De dónde vendrá el dios del Anticristo • 'Rocas de fuego' • Satanás: la 'Estrella de la mañana' • Rebelión y caída de Satanás • Rahab es hecho pedazos • Prisioneros de la oscuridad</i>	
17.	El significado profético de la exploración de Marte.....	77
	<i>• Las pirámides de nuestro vecino rojo • ¿Qué hubo en Marte? • El mensaje de Sidonia • ¿Agroglifo (mesianismo) marciano? •</i>	
18.	Reflexión final.....	80
	<i>El futuro 'shock civilizacional' • Aprendiendo de la higuera</i>	
	Bibliografía.....	84
	Acerca del autor.....	88

PRÓLOGO

Las mitologías más antiguas hacen mención de unos extraños seres venidos del cielo, y son descritos como seres de gran belleza e inteligencia, gigantes de carne y hueso, conocidos como “Los Vigilantes”. Pero no solo son mencionados en las Sagradas Escrituras hebreas (Antiguo Testamento) sino también en otros textos sagrados de las civilizaciones más diversas. Se dice que habiendo revelado artes y ciencias prohibidas al hombre y fornicado con mujeres humanas, transgredieron todas las leyes divinas, lo cual los llevó a su enjuiciamiento y eventual condenación mediante un diluvio universal en los antiguos tiempos del patriarca Noé.

El sexto capítulo del libro del Génesis contiene un breve recuento de los días de Noé y una descripción impactante de los eventos que precipitaron la catástrofe global que puso fin a ese mundo antiguo. Todo esto, sin embargo, tendría muy poco significado para nosotros al inicio del siglo XXI de no ser porque Jesucristo declaró que unas condiciones semejantes a las descritas en Génesis 6 caracterizarían el periodo inmediatamente previo al final de todos los tiempos.

Todo esto hace más que justificable un estudio suficientemente profundo acerca del modo en que progresó esa rebelión entre los antediluvianos a fin de que podamos entender los signos de la rápida descomposición social que caracterizan los tiempos actuales y que bien podrían estar justificando una nueva pero definitiva irrupción del juicio divino en la historia humana.



Parte I:

**Los ‘Hijos de Dios’
y las ‘Hijas de los Hombres’**

*La primera irrupción extraterrestre
en la historia humana*

Capítulo 1

La Amenaza Nefilim

Nos ha tocado vivir en una era singular. La generación del siglo XX dio el paso gigantesco que la hizo saltar de la ciencia ficción a la ciencia en acción. Somos los herederos de una era en que la humanidad pudo posar sus pies en la Luna y comenzar la exploración de mundos lejanos. Y en este clima de desarrollo tecnológico interplanetario, el individuo promedio no encuentra difícil creer que quizá seres de otros mundos nos hayan encontrado primero a nosotros después de haber viajado desde distantes galaxias hasta la Tierra.

El asunto extraterrestre

Es difícil hallar otros temas que sean más fascinantes para el individuo promedio de fin-y-principio-de-siglo como lo son los de la vida extraterrestre y la Ovnilogía¹, materia que reclama cada vez más espacio entre las disciplinas científicas y que pretende explicar el origen, naturaleza y efectos de los vehículos o entidades voladoras comúnmente llamadas OVNI², las cuales parecieran estar invadiendo nuestro espacio y tiempo.

Al respecto, la gente se pregunta qué está pasando. ¿Estamos realmente siendo visitados por otras especies inteligentes del espacio exterior? ¿Desde cuándo? ¿Están haciendo contacto ya con nosotros? ¿Nos están usando como conejillos de laboratorio? ¿No se tratará, más bien, de la presencia de ciertas inteligencias transdimensionales? ¿No serán demonios que simplemente quieren engañarnos? ¿No será todo

¹ Ovnilogía o Ufología, disciplina que estudia los Ovnis, o UFOs, por sus siglas en inglés.

² Objetos Voladores No Identificados, por sus siglas en español.

solo un mal entendido o una gran mentira? ¿Qué tiene que ver esto con Dios? ¿Dice la Biblia algo al respecto?

Durante años he leído e investigado —con la cautela y escepticismo propios de un cristiano bíblico— parte del enorme dossier OVNI, estudiado multitud de aspectos intrigantes de nuestro pasado más remoto así como de las más diversas fronteras del conocimiento, y reflexionado conmigo mismo y con otras personas sobre la posibilidad, probabilidad e implicaciones de que existan civilizaciones extraterrestres avanzadas, capaces de haber superado los enormes obstáculos que implica el salto interestelar y que ahora ya pudieran estar entre nosotros. Como consecuencia de este trabajo de investigación, he llegado a unas conclusiones que me conducen a pensar que cierta parte del fenómeno OVNI y otros fenómenos enigmáticos del pasado y del presente son, efectivamente, fruto de nuestra interrelación con entidades procedentes tanto de otros mundos como de otros planos de la realidad, cuya conducta, propósitos y evanescencia resultan poco claros para el individuo promedio.

Génesis y las claves para la solución del asunto extraterrestre

Pero prevengamos malentendidos.

Un extraño fenómeno se encuentra registrado en el libro bíblico del Génesis —específicamente en el capítulo 6— que estoy seguro contiene algunas de las mejores claves para la solución del problema ufológico y el asunto extraterrestre. La controversia ha rodeado la interpretación del pasaje de Génesis 6:1–4, pero existe fuerte evidencia de que parece hacer referencia a la extraña unión entre supuestos extraterrestres y mujeres humanas antes del Diluvio.

Los primeros dos versos del pasaje en cuestión aseguran que...

“Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y tuvieron hijas, los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Entonces tomaron como mujeres a todas las que desearon” (*Nueva Versión Internacional*, NVI).

Como veremos en detalle más tarde, cuando dice “hijos de Dios”³, el texto parece aludir a los ángeles del cielo. Enseguida, en el verso tres, el Señor Dios hace una declaración condenatoria ante tal situación, diciendo:

“Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años.”

Finalmente, el verso cuatro retoma el tema inicial del capítulo informándonos que...

“Los Nefilim estaban sobre la tierra en aquellos días —y también después— cuando los hijos de Dios fueron con las hijas de los hombres y tuvieron hijos de ellas. Ellos fueron los héroes de la antigüedad, varones de renombre” (*New International Version*, NIV⁴).

No hay un consenso en cuanto al significado del pasaje que he citado. Tanto académicos como místicos y escritores especulativos han dado su respectiva interpretación, al menos durante los últimos dos mil años. Los teólogos ortodoxos coinciden en que esta historia no debe ser tomada de manera literal sino solo como símbolo de la humanidad caída desde un primitivo estado de gracia espiritual a uno de corrupción moral y conflicto social. Dicen que los eventos narrados son meras enseñanzas alegóricas puestas para convencer al lector de las terribles consecuencias de la maldad. Sin embargo, en este trabajo abordaré el estudio de estos textos bíblicos sobre el supuesto de que lo que narran son eventos históricos verdaderos.

³ Literalmente, “hijos de los dioses”, o *Bene ha-Elohim* en el original. Mi traducción/interpretación de ese término complejo es: “Hijos de Ellos-Dios”, aludiendo no a un barato politeísmo pagano sino a la pluralidad de personalidades que integran la Divinidad, fuente tanto de la existencia del cosmos como de la angelidad y la humanidad, en cuyas naturalezas se halla la impronta de aquella pluralidad originante.

⁴ A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas serán tomadas básicamente de la *Sagrada Biblia Nueva Versión Internacional* en español y de la *New International Version* en inglés. Cuando se trate de la traducción al español, la llamaremos NVI; cuando se trate de la traducción al inglés, NIV.

Lo que sí es cierto es que el texto hebreo original menciona a los ‘nefilim’, la descendencia sobrehumana resultado de la unión entre seres humanos y seres de otros mundos, quienes habrían aparecido sobre la tierra desde varios siglos antes de iniciarse el Diluvio.

En los siguientes capítulos de este trabajo intentaré demostrar que la existencia de la raza híbrida de los Nefilim y la consecuente corrupción moral del mundo prediluviano fueron las causas principales que desataron la catástrofe mundial, y que solo Noé y su familia habrían escapado del proyecto nefílico de contaminación genética de *toda* la raza humana. Así mismo, intentaré probar, también mediante fuerte evidencia bíblica, que siglos después del diluvio se volvió a producir —aunque en una escala menor— lo que podríamos llamar la ‘segunda irrupción Nefilim-extraterrestre’ sobre el planeta, específicamente en el territorio de Canaán.

Algunos planteamientos preliminares

Lo anterior nos lleva forzosamente a las siguientes preguntas preliminares: ¿Por qué la presencia de aquellos seres híbridos fue tan peligrosa para el mundo que Dios se vio en la necesidad de eliminarlos? ¿Quiénes fueron realmente los padres de estos seres sobrehumanos llamados “Nefilim” y a dónde se han ido?

El inicio de su reaparición en la Tierra en el presente, y su definitiva y abierta irrupción en el futuro próximo, parece indicar que tanto los ‘hijos de Dios’ como su ‘simiente’ han regresado para reinfectar la tierra con su presencia y su filosofía acerca de la realidad.

Hoy contamos con fuerte evidencia bíblica y arqueológica para suponer que algunos de estos Nefilim sobrevivieron a la segunda exterminación. Solo resta preguntarnos y resolver el problema de dónde podrían estar ellos hoy, y si sus progenitores extraterrestres son los alienígenas responsables del fenómeno OVNI. En las siguientes páginas, el lector quedará asombrado al descubrir la verdadera identidad de quienes se esconden tras este fenómeno...

Finalmente, si los progenitores extraterrestres de los Nefilim van a reinfectar exitosamente nuestro mundo, deberán preparar a la población mundial para ese asalto final, ya que no han de ignorar que

hoy se enfrentan a una humanidad más sofisticada y tecnológicamente más avanzada.

Por eso, qué mejor argumento manejarán para convencer a la opinión pública si no es el de que son una 'raza hermana' más evolucionada que ha venido desde distantes estrellas a ayudar a la humanidad a dar el 'salto evolutivo' que le llevará a una nueva 'edad de oro' de paz y prosperidad sin límites.

Para tal efecto, va a ser necesario abrir una vez más la posibilidad de cruzar dos razas que por naturaleza no está permitido cruzar: la raza de los 'hijos de Dios' y la de las 'hijas de los hombres'. Y si se está dispuesto a creer la engañosa propuesta de que los 'hermanos cósmicos' están logrando ya hacer contacto con la humanidad desde los confines del universo, entonces se está a solo un paso de descubrir, asombrados, una de las trampas más grandes jamás tendidas a la humanidad para lograr su esclavitud total y definitiva. Les invito, pues, a conocer una historia prohibida no ficticia, y a descubrir por ustedes mismos la más antigua y terrible realidad de lo que nos depara el futuro próximo...

Capítulo 2

El Testimonio del Apocrifogénesis

Los textos de Qumrán

En el año de 1947, un joven beduino apacentaba sus ovejas cuando accidentalmente descubrió una antigua cueva cerca del Mar Muerto. En esa cueva fue hallada una inapreciable colección de antiguos rollos manuscritos que pronto llegaron a conocerse en todo el mundo como los “Rollos del Mar Muerto” o los “Textos de Qumrán”.

Entre estos textos fue hallado uno conocido como el “Génesis Apócrifo”, un texto religioso antiguo pobremente preservado. Se trataba de una obra única escrita en arameo, la lengua siríaca adoptada por los escribas hebreos después del exilio judío a Babilonia durante el siglo VI a. C. El Apocrifogénesis fue traducido por Nahman Avigad y Yigael Yadin en 1954 y publicado dos años después por la Universidad Hebrea, en Jerusalén, bajo el título de *A Genesis Apocryphon, A Scroll from the Wilderness of Judaea* [“Un Génesis Apócrifo, un rollo del desierto de Judea”]. La copia del Apocrifogénesis descubierta en Qumrán data del siglo II a. C., pero se supone que está basado en una fuente mucho más antigua.

Cuando los investigadores finalmente hicieron público el contenido de los Textos de Qumrán, los documentos confirmaron que ciertos seres de los cielos habían bajado a la Tierra. Aún más, decían cómo estos seres se relacionaron con las mujeres terrestres y les nacieron *hijos gigantes*. Este manuscrito menciona a los *Nefilim* y hace referencia a los “hijos de Dios” y a las “hijas de los hombres” que se mencionan en Génesis 6. El apócrifo desarrolla ampliamente las ideas de la Biblia y provee de valiosa información acerca del modo en que los antiguos judíos interpretaron esta historia.

El Apocrifogénesis y los Vigilantes

El Apocrifogénesis menciona a una raza específica de seres celestiales conocidos en el idioma hebreo como los עִירִין, *irin* (עִיד, *ir* en singular), que significa ‘aquellos que vigilan’ o ‘los que están despiertos’, y que fue traducido al griego como *Ἐγρηγοροί* (*egregoris*, o *grigori*), es decir ‘Los Vigilantes’. Estos ‘Vigilantes’ son personajes muy importantes en las páginas de obras apócrifas⁵ y pseudo-epigráficas⁶ de origen judío, tales como el *Libro de Enoc* y el *Libro de los Jubileos*. La progenie de los Vigilantes, según la tradición hebrea, es llamada וְלִנְפִילִין, *Nefilim*, una palabra hebrea que significa ‘aquellos que han caído’, ‘los caídos’, o ‘los derribados’, traducida erróneamente al griego como γίγαντες, ‘gigantes’, una monstruosa raza mencionada incluso en la *Teogonía* del escritor griego Hesíodo (c. 907 a. C.).

En el registro del Génesis 6:1–4, los “hijos de Dios” se ven cautivados por la belleza de las “hijas de los hombres”. Eventualmente llevan a cabo su unión física de la que surge una subespecie híbrida de gigantes a los que la Biblia llama “Nefilim” y califica de gente “poderosa” y de “renombre”.

Con excepción del Goliat del Antiguo Testamento y algún ocasional ciclope homérico, las leyendas enfatizaron la supuesta bondad innata, las notables hazañas realizadas con una fuerza física sin paralelo y las victorias sobre los malvados por parte de estos “gentiles gigantes”. Pero, ¿y qué si esta visión amable de los gigantes fuera falsa? ¿Qué pasaría si la verdad fuera realmente más siniestra?

El retorno de los Nefilim

Durante varios años de investigación acerca de este tema, me he dado cuenta de que la vasta historia de los gigantes que habitaron la tierra y

⁵ Apócrifo: “Dícese de los libros de la Biblia que, aunque atribuidos a autor sagrado, no están declarados como canónicos”. (Diccionario Ideológicos de la Lengua Española) Según la Biblioteca de Autores Cristianos, “apócrifo”, en el sentido etimológico de la palabra, significa “cosa escondida, oculta”. Este término servía en la antigüedad para designar los libros que se destinaban exclusivamente al uso privado de los adeptos a una secta o iniciados en algún misterio. Después esta palabra vino a significar ‘libro de origen dudoso’.

⁶ O falsamente atribuidas a un autor.

los detalles acerca de su influencia sobre la raza humana, han sido sistemáticamente ocultadas del conocimiento público hasta hace pocos años. Las pruebas de su existencia real —como sus restos esquelético— han sido relegados deliberadamente en oscuros museos o irremediadamente destruidos.

La literatura de todos los tiempos ha encubierto y endulzado la verdadera perversa imagen de estas criaturas, la mayoría de las cuales eran viles y sobradamente demoníacas. Sin embargo, como veremos en los siguientes capítulos, la historia de la humanidad está repleta con narraciones de la inimaginable crueldad, perversidad sexual, canibalismo y rituales paganos que caracterizaban la vida de estos seres que habitaron el mundo que pereció bajo las aguas del Diluvio.

¿Podría ser confirmada la existencia de estas razas mediante el estudio profundo de los mitos y leyendas hebreas, comparándolas después con otras religiones y tradiciones del Cercano y Medio Orientes? Aun más importante: ¿pueden la arqueología y la paleontología profundas mostrarnos evidencia física-objetiva de la existencia histórica de la raza gigante de los *Neflim*? Creo que el esfuerzo que podamos hacer en cualquier sentido puede valer mucho la pena. Por supuesto que si al final de la jornada nos encontramos con que *no* hay evidencia objetiva que respalde la antigua existencia de una raza perdida de gigantes en las tierras bíblicas, al menos podremos estar satisfechos de haber investigado con profundidad un enigma antiguo e inquietante. Pero si llegamos a encontrar sólidas evidencias de que los ángeles alguna vez caminaron sobre la tierra como seres de carne y hueso, no diferentes a usted y a mi, entonces es probable que tengamos que modificar radicalmente la versión que de la historia del hombre nos han inculcado desde siempre.

¿De dónde vinieron estos gigantes y cuál era su conexión con los seres humanos ordinarios? ¿Quiénes eran ellos realmente? ¿Qué sucedió con estas extraordinarias criaturas? ¿Será posible que puedan regresar? La respuesta que puedo adelantar a esta última pregunta es “sí”. No solo pueden y van a regresar sino que durante sus siglos de ausencia han estado planeando un futuro terrible para la humanidad...

Un extraño nacimiento

En el Apocrifogénesis encontramos también la historia de Lamec, quien relata el extraño nacimiento de su hijo, Noé. Según la historia

apócrifa, Lamec se había ido de casa a un largo viaje. A su regreso, declara su sospecha de que su esposa, llamada aquí Bitenoc⁷, le ha sido infiel, ya que durante su ausencia ella ha dado a luz un hijo.

Lamec no solo está seguro de que él no es el padre del niño sino lo que es peor: el niño ni siquiera parece humano. Es extremadamente hermoso, de piel blanca y a la vez rosada; su largo y rizado cabello también es blanco y hermoso. Lo más raro es que cuando abría los ojos iluminaba toda la casa, por lo que Lamec dice:

“Me ha nacido un hijo extraño [...] su naturaleza es diferente y no es como nosotros, y sus ojos son como los rayos del Sol, y su rostro está lleno de gloria. A mi me parece que *no ha sido concebido por mi sino por los ángeles...*” (IQapGen 2:1. Énfasis mío.)

Lamec, naturalmente, acusa a su esposa de infidelidad y dice:

“Mirad, he pensado dentro de mi corazón que *esta concepción fue [debida] a los Vigilantes y los Santos del Cielo [...]* Mi corazón se ha apesadumbrado dentro de mi debido a este niño.”

Enseguida, dirigiéndose a su también perpleja esposa, la hace jurar por el Altísimo que le dirá toda la verdad, y que admitirá si se ha acostado o no con alguien más. En respuesta, Bitenoc jura por lo más sagrado, diciendo:

“Oh, mi señor, [...] os juro por el Altísimo y Santo, el rey [de los cielos...] que esta semilla es tuya y que [esta] concepción vino de ti. Este fruto fue plantado por ti [...] y no por extraño alguno *ni por algún Vigilante o Ser Celestial [...]* te estoy diciendo la verdad” (IQapGen 11:9-16. Énfasis mío).

La conmovedora declaración de inocencia de Bitenoc a su esposo llega a sonar tan convincente que parece ser evidencia de que

⁷ La pronunciación del nombre de Bitenoc, que debe traducirse como “la hija de Enoc”, está tomada de su traducción de IQapGen.

esta antigua narración pudiera contener al menos algunos elementos de verdad. De algún modo podría estar basada en eventos realmente ocurridos en un remoto pasado de la historia humana pero retocados por una larga tradición oral pre-literaria. De ser así, la narración resulta ser sumamente iluminadora para nuestra materia. ¿Qué o quiénes eran exactamente los mencionados *Vigilantes* que podían relacionarse físicamente con mujeres mortales y llegar a tener hijos con ellas?

Mediante el texto, entendemos que Lamec ha comenzado a sospechar que el niño recién nacido ha sido concebido por alguno de los ‘Vigilantes’ o ‘Seres Celestiales’. De ser así, ¡el niño sería nada menos que un Nefilim! No completamente seguro qué creer, Lamec busca el consejo de su padre, Matusalén, quien escucha con atención la historia. Perturbado también por el raro suceso, promete a su hijo buscar, a su vez, el sabio consejo de su propio padre: Enoc.

El discurso de Enoc, el sabio

El viejo, sabio y santo abuelo Enoc (cuyo nombre significa “el inteligente”, “el entendido”, “el lúcido”), después de escuchar a su hijo Matusalén y darse cuenta de que la reputación de la familia está en peligro, de modo que algo debe hacerse, emite un discurso que arroja luz sobre la situación:

“Ya lo sabía de antemano a través de una revelación y te lo hice saber. Porque en la generación de Jared, mi padre, ellos [los ángeles] transgredieron la palabra del Señor, (es decir) la ley del cielo. Y he aquí que ellos cometieron pecado y desobedecieron el mandamiento. Ellos mismos se han unido a las mujeres y han cometido pecado junto con ellas; y han buscado (esposas) de entre ellas y tenido hijos de ellas [...] Y sobre la tierra ellas han dado a luz gigantes, pero no gigantes de espíritu sino gigantes en la carne. Y habrá una gran plaga de ellos [...] pero la tierra será limpiada (por “un diluvio”) de toda esa corrupción. Y ahora haz saber a tu hijo Lamec que el hijo que le ha nacido es recto, y que llame su nombre Noé, porque él será el remanente para ti; y él y sus hijos serán salvados de la

corrupción que vendrá sobre toda la tierra” (1° Enoc 106:13-18).

En su discurso, Enoc hace importantes revelaciones. Dice que, efectivamente, algunos de los ángeles del cielo habían sucumbido al pecado carnal tomando como esposas a mujeres mortales, y que de esta impía unión había surgido en el mundo una descendencia de “gigantes en la carne”. Este acto de traición a la divina “ley del cielo” fue visto como una abominación que eventualmente traería corrupción y maldad a la raza humana, y que sería el motivo principal por el que el Dios del cielo destruiría a todo el mundo antiguo mediante un Diluvio con el que sería barrida toda ‘corrupción que vendría sobre la tierra.’

Así pues, para este pequeño recién nacido, cuyo nacimiento permanecería como un misterio, le estaba destinado por el mismo Creador el sobrevivir al catastrófico juicio mundial y ser el progenitor de la nueva generación que repoblaría la faz de la tierra.

Por lo demás, y a pesar del misterio que rodeó su nacimiento, Noé no podía ser un Nefilim, como lo veremos en el capítulo nueve. Sin embargo, con el suceso había quedado claro para todos que cosas tremendas estaban a punto de ocurrir...

Capítulo 3

El Libro de Enoc: Un Antiguo 'Best Seller' Cristiano

Una historia prohibida

En la presente investigación, mi objetivo consiste en intentar desvelar la clave de ciertos hechos históricos relacionados con el devenir de la historia humana y su relación con seres no humanos (angelicales) de éste y otros planetas. Mi trabajo será la exploración de la historia antigua a través de los documentos fragmentarios que reúnen los eslabones perdidos de algo que es más que una disertación teológica sobre la naturaleza y el origen del mal.

Aprovecharé esta oportunidad para conducir al lector a descubrir también los misterios prohibidos del profeta Enoc relativos a la verdadera naturaleza de los ángeles caídos, conocidos como los *Vigilantes*, asumiendo que estos hechos de vital importancia han sido ocultados deliberada y sistemáticamente del resto de la humanidad durante cientos de años. Estos hechos, sin embargo, una vez expuestos y analizados a la luz de la Palabra de Dios (las Sagradas Escrituras), serán el ingrediente indispensable para entender los grandes y sustanciales cambios que experimentará la civilización humana dentro de las próximas dos décadas.

El *Libro de Enoc*, alguna vez apreciado y amado tanto por judíos como por cristianos, parece haber sido escrito (originalmente sobre finas hojas de piel de animal) en su mayor parte durante o poco después del reino de Antíoco Epífanes, aquel rey sirio que sometió a Judea en la época de la revuelta de los Macabeos, hacia el 167 a. C.

Veremos en el siguiente capítulo cómo esta valiosa obra perdió el favor de los más poderosos teólogos debido a sus controversiales afirmaciones sobre la naturaleza física y actos fornicarios de ciertos

ángeles rebeldes. Veremos también que el libro fue denunciado, destruido y deliberadamente extraviado y olvidado durante mil años. No obstante, con una asombrosa persistencia el *Libro de Enoc* volvió a circular a partir de 1821.

El redescubrimiento del Libro de Enoc: La caída de los 'hijos de Dios'

A mediados del s. XVIII, rumores de una copia sobreviviente del *Libro de Enoc* llevaron al noble explorador escocés James Bruce de Kinnaird a la distante Etiopía. En 1768 Bruce salió de Inglaterra con rumbo hacia Abisinia. Los rumores fueron confirmados: el *Libro de Enoc* había sido preservado por la Iglesia Etiope *por haberle otorgado igual importancia que a los demás libros de la Biblia*. Bruce se hizo no de uno, sino de tres ejemplares etíopes del preciado libro y los llevó de vuelta a Europa y a la Gran Bretaña (Bruce, 1964).

Fue en 1821 cuando los largos años de dedicado trabajo del reverendo Richard Laurence, arzobispo de Cashel y profesor de hebreo de la Universidad de Oxford, dieron su fruto final con la publicación de la primera traducción del Libro de Enoc jamás hecha al idioma inglés. Al fin, el mundo podía echar una primera ojeada a los misterios prohibidos del profeta Enoc.

La obra de Enoc desarrolla la historia contada en Génesis 6 acerca de las impías medidas que tomaron los 'hijos de Dios' (los inmortales ángeles celestiales) para relacionarse físicamente con las 'hijas de los hombres' (las mortales mujeres terrestres), tomando esposas a su antojo.

El problema realmente comenzó cuando, 'en los días de Jared', doscientos *Vigilantes* 'descendieron' sobre 'Ardis', la cima del Monte Hermón. Su líder, *Shem-Hazai* (o *Semyaza*), temiendo descender solo a la tierra de los hombres, logró convencer a 200 ángeles (los *Vigilantes*) para que participaran en esta aventura ilícita. Según Enoc no había hembras, el grupo estaba compuesto solo de individuos machos, y dice que había 19 líderes, a quienes también se llamaba 'jefes de decenas'. Estos ángeles del cielo desarrollaron una pasión morbosa hacia las 'hijas de los hombres' y un deseo maligno de tener hijos con ellas:

“Los ángeles, hijos de los cielos, las vieron y las desearon y se dijeron entre ellos: ‘Vamos, escojamos

mujeres entre los hijos de los hombres y engendremos hijos'. Entonces, Semyaza, su líder, les dijo: 'Temo que quizá no queráis cumplir esa obra; y yo seré, yo solo, responsable de un gran pecado' ” (Enoc 6:2-4).

Sobre el Monte Hermón, los Vigilantes hicieron juramentos y se comprometieron solemnemente a no renunciar hasta haber culminado su fechoría. Al parecer, sabían muy bien las consecuencias que esta decisión les traería tanto a ellos como a la humanidad (1º Enoc 6:4-5).⁸

“Pero todos le respondieron: ‘Hagamos todos un juramento y prometámonos todos con un anatema no cambiar de destino, sino ejecutar realmente ese destino. Entonces todos juntos juraron y se comprometieron acerca de ello los unos y los otros con un anatema. Todos ellos eran doscientos, y descendieron sobre Ardis, la cima del monte Hermón’ ” (Enoc 7:5-7).

Una vez sellado el pacto, la traición sería castigada con increíbles horrores. Así lo hicieron. Descendieron y tomaron esposas de entre las mujeres mortales. Ese fue un pacto que ahora se conmemora en el nombre dado a ese lugar, escenario de su “caída”, pues en hebreo la palabra Hermón, o *herem*, significa ‘la maldición’.

Enoc dice enseguida que ellas...

“...quedaron embarazadas y dieron a luz grandes gigantes, cuya altura era de trescientos cúbitos: [terminaron] consumiendo todas las reservas de los hombres. Y cuando los hombres no pudieron sustentarlos más, los gigantes se fijaron en ellos y comenzaron a devorar a los mismos seres humanos. También comenzaron a pecar contra las aves, contra las bestias, los reptiles y los peces, y a devorar la carne los unos de los otros, y a beber su propia sangre. Luego

la tierra dirigió su acusación contra los rebeldes” (1º Enoc 7:10-15).

La estatura de los Nefilim, calculada aquí en 300 cúbitos⁹, naturalmente es exagerada. Burton (2000) dice que seguramente esta medida fue mencionada solo para enfatizar que estos ‘hombres poderosos’ fueron seres de considerable estatura y enormes apetitos, al grado de volverse contra sus propios familiares en agresivos actos caníbales.

La mención del pecado “contra las aves, contra las bestias, los reptiles y los peces” podría hacer referencia al hecho de que fueron usados como alimento (hay que recordar que la alimentación carnívora no estaba permitida en tiempos prediluvianos), o bien que los gigantes cometieron bárbaros actos sexuales con ellos, o bien ambas cosas.

Un legado de conocimientos prohibidos

Uno de los temas más interesantes del *Libro de Enoc* en cuanto a la irrupción de los ángeles en la historia humana es el hecho de que estos rebeldes revelaron a la humanidad una serie de conocimientos prohibidos.

Uno de los vigilantes mencionados por Enoc es Azazel, un líder poderoso de quien se dice haber ‘enseñado a los hombres a hacer espadas y cuchillos y escudos y corazas, y hacerles conocer a ellos los metales y el arte de trabajarlos’, indicando que los vigilantes fueron efectivamente los primeros en traer el uso de los metales a la humanidad. También los instruyó en el arte de hacer ‘brazaletes’ y ‘ornamentos’ y les mostró el modo de usar el ‘antimonio’, un metal blanco brillante usado en las artes y en la medicina. A sus consortes les enseña las técnicas cosméticas: artificios como las pinturas para los ojos y brazaletes a base de piedras preciosas, el ‘arte de embellecerse los párpados’ y la identificación de ‘las más bellas y más preciosas piedras y todos los tintes de color’, todo con el fin de incrementar su atractivo sexual, e indicando que antes de esa época el uso de los cosméticos y la joyería eran desconocidas.

⁸ Todas los fragmentos de 1º Enoc son tomadas de Charlesworth, *The Book of Enoc*, 1912, a menos que se indique otra cosa.

⁹ Un cúbito es lo mismo que un codo, es decir, la medida de la punta de la mano al codo. Los egipcios, por ejemplo, tenían dos medidas cubitales: el codo largo, que media 51.5 centímetros, y el corto, de solo 44 centímetros.

Mediante estos imperdonables actos de traición a los secretos divinos, se dice que las ‘hijas de los hombres’ fueron corrompidas mediante actos fornicarios no solo con los vigilantes sino también, presuntamente, con hombres que no eran sus parejas regulares. Azazel también es acusado de enseñar a las mujeres técnicas sexuales fornicarias¹⁰ y promiscuas para disfrutar más el placer sexual.

Otros vigilantes son acusados de revelar a los mortales conocimientos de orden científico, como el ‘saber sobre las nubes’ (presumiblemente meteorología); los ‘signos de la tierra’, (probablemente geodesia y geografía); los ‘signos del cielo’ (quizás astronomía), etc. Se atribuye a Semyaza el haber enseñado a los seres humanos ‘encantamientos y la cosecha de raíces’ (1º Enoc 8:3), una referencia a ciertas artes mágicas prohibidas.

Otro de los vigilantes rebeldes, Penemue, enseñó ‘lo amargo y lo dulce’, una referencia probable al uso de hierbas y especias en los alimentos, e instruyó sobre el uso de la ‘tinta y el papel’, implicando que fueron los vigilantes quienes introdujeron las más tempranas formas de la escritura (1º Enoc 69:9-11).

Se dice también que Kasdeja enseñó ‘a los hijos de los hombres todas las plagas malas de los espíritus y de los demonios, y los daños al embrión en el vientre para que éste sucumba’¹¹ (1º Enoc 69:12). En otras palabras, enseñó a las mujeres la manera de abortar a sus bebés.

La condena de los Vigilantes

Cuando los hombres de la Tierra protestaron en contra de las atrocidades que habían caído sobre ellos, el cielo escuchó sus súplicas. Se dice que los poderosos arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael, Suriel y

¹⁰ Fornicación: La palabra *fornicación* traduce la palabra griega *pornéia*, que en el Nuevo Testamento a veces hace referencia a las relaciones sexuales entre personas no casadas (1ª Corintios 6:9). En otros lugares, como en Mateo 5:32 y 19:9, tiene un significado más amplio, de modo que también abarca el adulterio, el incesto y el bestialismo. Otras prácticas entre individuos no casados, como el coito oral o anal y la manipulación sexual de los genitales de otra persona, constituyen así mismo *pornéia*. Todos estos actos se condenan —sea explícita o implícitamente— en las Sagradas Escrituras (Levítico 20:10, 13, 15, 16; Romanos 1:24, 26, 27, 32).

¹¹ O “los golpes [que se debe dar] al embrión en el seno para que éste sea abortado”, según traducción de Knibb (1978, Pág. 162).

Uriel interceden a favor de los habitantes de la Tierra ante el Altísimo (Enoc 9). El Señor Dios ordena a Rafael encadenar a Azazel de pies y manos. Gabriel es enviado a destruir a los “hijos de la fornicación” — los descendientes de los vigilantes— incitándolos a autodestruirse mediante una sangrienta carnicería. Miguel fue autorizado a encadenar a Semyaza y a su malvada descendencia por “setenta generaciones bajo la tierra hasta el día del juicio” (Enoc 10:15). Y Dios mismo se encarga de enviar el gran Diluvio para erradicar a los malvados gigantes, hijos de los vigilantes.

El Señor Dios explica además a Enoc con las siguientes palabras la naturaleza de la descendencia de los Vigilantes y el mal que han sembrado en la Tierra:

“Y ahora los gigantes que han nacido de los espíritus y de la carne serán llamados, sobre la tierra, ‘espíritus malvados’, y sobre la tierra estará su morada. Los espíritus malvados han salido de su carne porque ellos han sido hechos por los hombres, y de los santos vigilantes proviene su origen y su primer fundamento [...] Los espíritus del cielo tienen su morada en el cielo; y los espíritus de la tierra, que han sido engendrados sobre la tierra, tienen su morada sobre la tierra. Y los *espíritus de los gigantes serán como nubes, que oprimen, devastan, hacen irrupción, combaten, destruyen sobre la tierra. Harán el duelo, no comerán alimento alguno y no tendrán sed*, y no serán reconocibles [...] Después de los días de muerte, de la destrucción y de la muerte de los gigantes en que los espíritus han salido de las almas, que su carne, que es percedera, quede sin juicio; perderán así hasta el día en que se cumpla el gran juicio del gran mundo. Una destrucción tendrá lugar a causa de los vigilantes y de los impíos” (15:8-10; 16:1. Énfasis mío.).

El texto habla aquí de ‘espíritus malvados’ —que podría ser más apropiado traducir como demonios y diablos. En la terminología puritana del libro de Enoc, se dice que sobre estas almas corruptas pesa la maldición de no ‘poder comer alimento alguno ni tener sed’, como se dice también de los *djinns*, malvados espíritus de la tradición islámica, que ‘sufren de un hambre devoradora sin poder comer.’

El tema principal del *Libro de Enoc* es el juicio final de los ángeles caídos (los *vigilantes*) y su descendencia, los ‘espíritus del mal’ o *Nefilim* (Enoc 15:8). Así transcurre el texto del *Libro de Enoc*, según los manuscritos con los que hoy contamos.

Enoc y la cuestión de la soberanía de Dios

Cuenta la versión bíblica que hubo un tiempo en que los hombres buenos eran la excepción. La maldad saturaba la Tierra y el estado moral de la humanidad iba en constante declive. De hecho, pronto se llegaría a decir que “la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5. Reina-Valera).

Sabemos que Enoc fue el séptimo de los diez patriarcas prediluvianos, Adán siendo el primero y Noé el último. Como ya hemos visto, Enoc fue el padre de Matusalén, quien con sus 969 años de vida sustenta el récord mundial de longevidad. Se nos dice también que después de engendrar a su hijo, Enoc se hizo un hombre creyente y comenzó a “andar fielmente con Dios” (Génesis 5:22). Pronto llegó a ser conocido como un hombre de excepcional piedad y bondad, que tuvo el valor de ser diferente a todos sus contemporáneos. Enoc se nos muestra siendo muy firme en su actitud en contra de la injusticia, costase lo que costase. De hecho, su mensaje metió en aprietos a la gente impía, los cuales lo señalaron para darle muerte, de manera que solo Dios podía salvarlo (Ver Génesis 5:21-24; 6:9).

Aunque Enoc es mencionado entre los grandes personajes de las Sagradas Escrituras, sin embargo solo cuatro versos bíblicos —dos en el Antiguo Testamento y dos en el Nuevo— nos proporcionan todo lo que sabemos sobre su vida. Estas pequeñas porciones, sin embargo, nos son suficientes para distinguirlo como una de las personas más interesantes de todos los tiempos.

Para cuando Enoc nació, la doctrina de los *Nefilim* extraterrestres de que los seres humanos no apoyarían la soberanía de Dios, parecía contar con un respaldo social muy amplio. De acuerdo con la cronología bíblica, Abel, hijo de Adán, ya había muerto, y no había nadie en el mundo que copiara su fiel ejemplo. Pero Enoc resultó ser la excepción pues poseía un fundamento sólido para su fe: conocía bien los acontecimientos que se habían dado en Edén hacía pocos cientos de años. La historia sagrada dice que Adán tenía 622

años cuando nació Enoc, y éste último vivió unos 57 años más después de la muerte de Adán; por consiguiente, sus vidas se traslaparon bastante tiempo. Con seguridad, Enoc debió haber valorado mucho la promesa divina de que un Descendiente de Eva terminaría con Satanás y su perverso dominio mundial (Génesis 3:15).

Teniendo siempre presente esta esperanza, Enoc no se dejó intimidar por el histórico asesinato de Abel, que había sido instigado por Satanás, el diablo. Más bien, anduvo constantemente ‘caminando con Dios’, y siguió el camino de la rectitud durante toda su vida. Enoc se mantuvo separado del mundo y eludió el espíritu de autonomía y decadencia moral en el que éste había caído (Génesis 5:23,24). Además, Enoc habló intrépidamente y dejó claro a sus contemporáneos que las obras malas del diablo fracasarían. Inspirado por el Espíritu Santo de Dios, profetizó contra los malvados diciendo:

“Miren, el Señor viene con millares y millares de sus ángeles para someter a juicio a todos y para reprender a todos los pecadores impíos por todas sus malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él” (Judas 14,15, o 1º Enoc 1:9).

Por causa de las valerosas proclamaciones de Enoc, el autor de la carta a los cristianos hebreos, lo incluyó en la “tan grande nube de testigos” que dieron un excelente ejemplo de fe en acción (Hebreos 11:5; 12:1). Enoc fue uno de estos “testigos”. Ahora bien, ¿qué significaba ser un ‘testigo’? La palabra traducida por “testigos” en Hebreos 12:1 corresponde al griego *mártys*, que designa a la persona que da, o puede dar, testimonio de una cosa que ha visto u oído o de la que conoce por cualquier otro medio. Turner (1997) nos aclara que el término se refiere a la persona que habla por experiencia propia y con convicción de verdades y opiniones.

Como hombre de fe que era, Enoc perseveró en su camino de rectitud durante más de 300 años (Génesis 5:22). Seguramente que su fidelidad debió haber irritado sobremanera a los enemigos de Dios tanto en el cielo como en la tierra. Su aguda profecía debió haberle traído el odio de Satanás, aunque sabemos que le hizo ganarse la protección de Dios.

La intervención de Dios en la vida de Enoc

Pero el Señor Dios no dejó que Satanás o sus súbditos Nefilim en la tierra mataran a Enoc, sino que, como dicen las Sagradas Escrituras, “un día desapareció porque Dios se lo llevó.” (Génesis 5:24b. NVI) El escritor de la epístola a los Hebreos aclaró que “por la fe, Enoc fue sacado de este mundo sin experimentar la muerte; no fue hallado porque Dios se lo llevó, pero antes de ser llevado recibió testimonio de haber agradado a Dios” (Hebreos 11:5 NVI).

¿Cómo fue “sacado de este mundo sin experimentar la muerte”, o “transpuesto para no ver muerte” (Reina-Valera)? Lo más probable es que Dios haya puesto fin a la vida de Enoc de una manera apacible, es decir, evitándole los dolores de la enfermedad y la agonía de la muerte (quizá a manos de sus enemigos). Dios, en Su bondad, habría interrumpido la vida de Enoc a los 365 años de edad —edad bastante corta cuando la comparamos con la de sus contemporáneos prediluvianos. Es probable que Dios haya puesto a Enoc en un estado de trance, del mismo modo que el apóstol Pablo fue “arrebatado” o transferido “hasta el tercer cielo” al contemplar, según él mismo parece darnos a entender, una visión “inefable” o inexpresable de cosas de naturaleza espiritual. (2ª Corintios 12:2-4) Quizás fue mientras Enoc contemplaba extasiado una visión espiritual semejante, cuando Dios lo “tomó” y lo hizo morir sin experimentar dolor.¹² Por lo visto, como sucedió con el cuerpo de Moisés, el Señor Dios se deshizo del cuerpo de Enoc, pues “desapareció” (Génesis 5:24) y “no fue hallado” (Hebreos 11:5) o “ninguno conoce el lugar de su sepultura”. Después de todo, actualmente sabemos que en la resurrección será el alma la que “reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo” (2ª Corintios 5:10b).

El autor del Libro de Enoc

Muchos académicos aseguran que el *Libro de Enoc* no pudo haber sido escrito por el mismo Enoc, de ahí su clasificación de libro *pseudoepigráfico*, es decir falsamente atribuido a Enoc. Estos estudiosos sugieren que un autor muy posterior compiló la obra, probablemente hacia el siglo II a. C., usando un cierto número de

fuentes. Ese autor anónimo habría añadido después el nombre de Enoc al texto, asegurando así la aceptación de la obra entre la comunidad judía.

Aunque en algunas ocasiones se creyó que la obra era posterior a Cristo, algunos descubrimientos de copias del libro entre los *Rollos del Mar Muerto* en Qumrán han dejado sin lugar a duda que el libro existía antes de la época del Señor. No obstante, la fecha del escrito original en el que se basaron las copias de Qumrán del siglo II a. C. permanece aún velada.

En fin. A pesar de sus orígenes desconocidos, los cristianos aceptaron en alguna época las palabras del *Libro de Enoc* como escrituras auténticas, especialmente la parte relativa a los ángeles caídos y su profetizado juicio. De hecho, hasta se podría profundizar más en la idea compleja de que muchos de los conceptos clave utilizados por el mismo Señor Jesucristo parecen estar directamente conectados con los términos e ideas del *Libro de Enoc* —idea que desarrollaremos en un trabajo posterior.

¹² Cf.: TOLEDO, Armando H. (1999): *La muerte de Enoc*. [UCLi Press: Cuernavaca]

Capítulo 4

Ángeles de Carne y Hueso

La naturaleza física de los ángeles

Me temo que la mayoría de los cristianos profesantes de habla hispana (católicos, evangélicos, etc.), probablemente no se han dado cuenta de la trascendencia e implicaciones de los hechos narrados en el corto pasaje inicial del sexto capítulo del Génesis. El escritor colombiano Santiago Martínez Concha ha dicho: “El hecho de que la misma Biblia en el capítulo sexto no le dedique más que unos pocos renglones al asunto hace que las personas al leer el texto lo pasen desapercibido sin profundizar su significado o sus implicaciones” (Martínez C., 2006). Otros, que quizás tendrán algún conocimiento en la materia, podrán sentirse incapaces de desarrollar el tema con detalle. Finalmente, una muy reducida minoría ni siquiera creería en la existencia objetiva de los ángeles caídos.

Para muchos, los hechos narrados en Génesis 6 no representan un problema que haya de llevarse al extremo de suponer que los santos ángeles, presuntamente incorpóreos por naturaleza, se hubiesen materializado alguna vez para tener relaciones fornicarias con seres humanos. Su teología no se lo permite. Para ellos resulta simplemente imposible pensar que eso alguna vez haya podido ocurrir.

Pero esto no siempre ha sido así. Existe mucha evidencia de que el concepto complejo de *ángeles caídos con cuerpos físicos de carne y hueso*, que vivieron en una era distante previa al gran Diluvio, y que dejaron un legado de conocimientos sobre muchas materias prohibidas a la raza humana, fue alguna vez ampliamente aceptado por ciertas comunidades de la población judía.

Los esenios

Una de estas comunidades fue la de los esenios, una subcultura de hombres piadosos que habitó el inhóspito valle occidental del Mar Muerto, aproximadamente del 170 a. C. al 120 d. C., cuya capital ubicaron en Qumrán, justo donde la arqueología ha desenterrado numerosa evidencia de ocupación humana, incluida una inmensa biblioteca donde se piensa que fueron escritos muchos de los rollos que ya he mencionado.

Trabajos de historia, como los de Legge (1915), que sobre este periodo se hicieron a principios del siglo XX, sugieren que los esenios no solo aceptaban libros como el de Enoc dentro de su canon de Escritura Sagrada sino que hasta llegaron a usar su lista de ángeles para llevar a cabo ritos de exorcismo y sanación. Los estudios de Milik (1976) sobre los Rollos del Mar Muerto también mostraron que los esenios llegaron a manifestar un interés casi enfermizo en materiales al estilo enoquiano que presentaran a los Vigilantes y su descendencia híbrida, los *Nefilim*. Se ha señalado también que el motivo de los ángeles caídos fue una leyenda favorita entre los esenios (Potter, 1962).

Aunque muchos de estos trabajos datan del siglo II a. C., las doctrinas secretas encontradas en la comunidad de Qumrán y conocidas como la Cábala, implican que las escrituras enoquianas y noéticas fueron transmitidas oralmente durante miles de años antes de ser finalmente puestas por escrito por los mismos esenios (Eisenman, 1983).

La influencia del Libro de Enoc en el Nuevo Testamento

Con el advenimiento de la fe cristiana, libros similares al de Enoc estuvieron por lo general disponibles por vez primera. De hecho, según Charlesworth (1983) muchos de los más tempranos líderes de la Iglesia primitiva, desde el siglo I al III d. C., los usaron y hasta citaron abiertamente de sus páginas. Al respecto, el especialista en temas enoquianos, el Dr. R. H. Charles, observó al inicio del siglo XX que la influencia de Enoc en el Nuevo Testamento ha sido más grande que la de todos los otros libros apócrifos y pseudoepigráficos juntos (Charles, 1919). Y aunque hoy en día muy pocas personas han oído siquiera

mencionar este influyente libro, el Dr. Charles ha dejado claro que todos los autores del Nuevo Testamento estaban familiarizados con él y habían sido más o menos influidos por él en pensamiento y dicción. Por ejemplo, Potter (1962) afirma que el *Libro de Enoc* fue el *vade mecum* de Pablo, literalmente su “ven conmigo”, es decir su libro de bolsillo, su manual de consulta frecuente.

Algunos estudiosos cristianos sostenían que las mujeres mortales habían sido las responsables de la caída de los ángeles, lo cual nos recuerda al apóstol Pablo instando a las mujeres de la Iglesia corintia a cubrirse sus cabezas en el culto, no solo como signo de sujeción a sus esposos sino también con el fin de *no incitar la lascivia de los ángeles caídos*, quienes —según la interpretación de Tertuliano (160-230 d. C.)—, sentían una especial atracción por el hermoso cabello de las mujeres sin velo.¹³

Tertuliano incluso escribió todo un tratado a fin de discutir la forma en que debían vestir las creyentes. En su obra, exhorta a las mujeres a que se vistan con modestia, sin ‘trucos para embellecerse a sí mismas’:

“Aquellos que inventaron estas cosas están condenados a la pena de muerte, sobre todo aquellos ángeles que desde el cielo se precipitaron hacia las hijas de los hombres [...] pues cuando esos ángeles caídos revelaron ciertas sustancias materiales bien ocultas, y muchas otras artes que eran reveladas vagamente, a una era mucho más ignorante que la nuestra [...], garantizaron a las mujeres como su propiedad especial y, como lo fue, personal, estos medios de vanidad femenina: el brillo de piedras preciosas con que se decoran los collares de diferentes colores, los brazaletes de oro que se enredan en los brazos, las preparaciones de color que utilizan para teñir la lana, y

¹³ 1º Corintios 11:10— “Por esta razón, y a causa de los ángeles, la mujer debe llevar sobre la cabeza [un velo,] señal de autoridad”. NVI. Énfasis mío. Una antigua tradición rabínica afirma que fue la belleza del largo cabello de las mujeres lo que atrajo y tentó a los ángeles, según registra Génesis 6.

ese polvo negro que utilizan para aumentar la belleza de sus ojos.”¹⁴

Pero quizás la evidencia más contundente en torno a la temprana aceptación cristiana del *Libro de Enoc* y sus doctrinas acerca de los ángeles caídos, es la epístola de Judas, en el Nuevo Testamento.

En su carta universal, Judas comienza discutiendo acerca de un problema relacionado con “ciertas personas” que parecen ser los herederos directos de la perversa raza Nefilim. Aludiendo claramente al Libro de Enoc, dice con indignación que...

“Se han infiltrado entre ustedes ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Jesucristo [...] Estos individuos son un peligro oculto: sin ningún respeto convierten en parrandas las fiestas de amor fraternal [ágapes] que ustedes celebran. Buscan solo su propio provecho. Son nubes sin agua, llevadas por el viento. Son árboles que no dan fruto cuando debieran darlo; están doblemente muertos, arrancados de raíz. Son violentas olas del mar, que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son estrellas fugaces, para quienes está reservada eternamente la más densa oscuridad” (Judas 4, 12, 13. NVI. Énfasis mío).

Enseguida, Judas procede a citar directamente del *Libro de Enoc* para decir de estas personas que pronto llegará su juicio:

“Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: ‘Miren, el Señor viene con millares y millares de sus ángeles para someter a juicio a todos y para reprender a todos los pecadores impíos por todas las malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él.’” (Judas 14-15, NVI).

¹⁴ Tertuliano, “The Apparel of Women”, *Disciplinary and Ascetical Works*, Fathers of the Church, 40:118.

Es obvio que Judas tenía acceso al *Libro de Enoc*. Este último pasaje de su epístola es una cita literal de 1º Enoc 1:9. De hecho, según Darby (1964) Judas basó toda su epístola en el tema desarrollado por Enoc. Como veremos más tarde, cuando posteriormente el *Libro de Enoc* fue cuestionado, la carta de Judas también cayó bajo sospecha, y apenas logró permanecer entre los libros canónicos que ahora forman parte de nuestras copias del Nuevo Testamento (Nelly, 1970).

Los Padres de la Iglesia y el Libro de Enoc

Es de notarse la aceptación generalizada entre los más prominentes teólogos primitivos acerca de la noción de que los ángeles caídos poseían cuerpos físicos. Al principio, los Padres de la Iglesia habían dedicado gran parte de su atención al asunto de la caída del ángel a quien conocían como el Satanás bíblico. También se dedicaron al tema del carácter de otros ángeles caídos, el *modus operandi* de los espíritus malvados y la naturaleza del mal mismo. Convencidos de que estos antiguos malvados seguían activos *todavía* en el mundo, los primeros Padres de la Iglesia citaban a menudo el *Libro de Enoc* para sustentar su posición del bien contra el mal. Charles señala que “con los primeros patriarcas de la Iglesia y los apologistas, [el *Libro de Enoc*] tenía todo el peso de un libro canónico” (1893, p. 11).

En el siglo II, por ejemplo, Justino Mártir adscribe todo el mal a los demonios que, sostiene, son los descendientes de los ángeles que incurrieron en lascivia por las hijas de los hombres —precisamente la historia enoquiana. Al parecer, los ángeles caídos ocuparon más el pensamiento de Justino que los mismos ángeles buenos, pues la conciencia del elemento demoníaco en el universo era central en la cosmología de Justino.

Por ejemplo, en su *Segunda apología*, Justino concuerda con Enoc en que los ángeles incurren en lascivia, y explica que...

“Subsecuentemente sometieron a la raza humana, en parte a través de escritos mágicos, en parte mediante el temor que instigaron en ellos y los castigos que les infligieron y, en parte, instruyéndolos en el uso de sacrificios, incienso y libaciones, que les hicieron

verdadera falta una vez que habíanse convertido en esclavos de sus bajas pasiones; y, entre los hombres, engendraron asesinatos, guerras, adulterios, toda suerte de disipación y muchas especies de pecado” (Pág. 124).

Por su parte, Atenágoras, en su escrito titulado *Legatio*, de alrededor del año 170, considera a Enoc un verdadero profeta. Describe a los ángeles que “violaron tanto su naturaleza como su oficio” (Schoedel, 1972). Atenágoras discute también el hecho de que los ángeles “se dejan conquistar por la carne.” Aquí puede estar implicando que estos ángeles eran (o al menos lo fueron en alguna ocasión) seres físicos. La corporeidad de los ángeles caídos no es más gráfica en lado alguno que en la descripción de Enoc de los malvados actos de su gigante descendencia, que devoró hombres y bestias para saciar su voraz apetito e incluso bebió su sangre (Enoc 7:1-6).

La mayoría del resto de los primeros Padres de la Iglesia, así como de los judíos, sostenían aparentemente la misma creencia en la corporeidad de los ángeles caídos. Por ejemplo, dos apologistas cristianos, Lactancio (260-330 d. C.) y Taciano (110-172 d. C.), aceptaron completamente y especularon en sus obras sobre la naturaleza corpórea de los ángeles caídos. Lactancio llegó a creer que la caída de los ángeles había resultado en una degradación de la naturaleza misma de los ángeles, los cuales se habían vuelto ‘bastante terrenales’. Años antes, Taciano describió la manera en que los ángeles se volcaron hacia la materialidad ruda y sus placeres. Schneeweis afirmó que Taciano creía que “los ángeles caídos se hundieron cada vez más en la materia, convirtiéndose en esclavos de la concupiscencia y de la lujuria” (1944, p. 127). Taciano había afirmado también que los demonios “habiéndolo recibido su estructura de la materia y habiendo obtenido el espíritu que la habita, se volvieron iracundos y avariciosos; unos cuantos, de hecho, se volvieron hacia lo que era más puro pero otros eligieron lo que era inferior en materia y conformaron su manera de vida a ello.” Aun cuando Taciano y Lactancio desarrollaron un criterio propio respecto de la naturaleza corporal de los ángeles, diciendo que la sustancia que componía sus cuerpos eran de “fuego y aire”, más tarde los teólogos rechazaron por completo la idea de ángeles revestidos de cuerpos físicos.

Los Padres desacreditan el Libro de Enoc

No fue sino hasta la segunda era de los Padres de la Iglesia, del siglo IV en adelante, que tales materiales fueron cuestionados con seriedad. Para estos líderes de pensamiento cristiano, los ángeles caídos *no* eran seres de carne y hueso, y cualquier sugerencia de que alguna vez lo hubieran sido era tomada como herejía explícita. Como es de imaginarse, tal actitud condujo a la eventual prohibición del Libro de Enoc, que pronto cayó en el descrédito.

Pero lo más raro de todo quizá fueron los comentarios de Agustín de Hipona (354-430 d. C.) con respecto a la antigüedad de este documento pseudoepigráfico. Agustín declaró que, sobre la base de su ‘exagerada antigüedad’ (*ob nimiam antiquitatem*), el libro de Enoc no debía ser incluido dentro del Canon Escritural¹⁵ (extraordinaria declaración hecha por un respetado Padre de la Iglesia esa, la de una ‘exagerada antigüedad’ para el Libro de Enoc, signifique lo que signifique...)

Pero el Libro de Enoc no solo cayó de la gracia y favor de la Cristiandad. Lo mismo sucedió en la cultura judía, sobre todo después de que el rabino Simeon ben Jochai maldijera, en el siglo II d. C., a todos aquellos que creyeran que los *bene ha-elohim* (hijos de Dios) mencionados en Génesis 6:1 eran verdaderos ángeles del cielo (Delitzsch, 1888). Y esto a pesar del hecho de que, como lo ha hecho notar Alexander (1972), la Septuaginta (la versión griega del Antiguo Testamento) usa el término *angelos* en vez de ‘hijos de Dios’.

Como dije, los Padres de la Iglesia dieron un paso adelante en su intento de rechazar la extraña fascinación con los ángeles caídos entre los primeros cristianos, condenando como herejía el uso de los cientos de nombres dados a los ángeles caídos en varias obras religiosas. De hecho, su contenido enfureció a tal grado a los Padres que uno de ellos, Filastrio, condenó al *Libro de Enoc* como una obra hereje. En adelante, el *Libro de Enoc* no sería copiado más por los escribas cristianos, y las copias que aun quedaban en bibliotecas, templos y monasterios fueron perdidas o destruidas, negándole al mundo el acceso al contenido de la obra por mil años.

Y en la cima de todo esto, la política de la Iglesia Católica se orientó firmemente a erradicar de la doctrina básica cualquier noción de que los ángeles caídos hubieran alguna vez sido vistos como seres materiales de carne y hueso caminando sobre la Tierra. Lo anterior actualmente parece estar bien establecido. La *Nueva Enciclopedia Católica* (1967) afirma al respecto que “con el paso del tiempo, la teología ha purificado la oscuridad y el error contenidos en enfoques tradicionales acerca de los ángeles. De esa manera, la teología [actualmente] especifica que la naturaleza de los ángeles es completamente espiritual y ya no mera materia fina, vaporosa y parecida al fuego.”

Los ángeles, el sexo y el matrimonio

A fines del siglo XIX, el escriturario Delitzsch (1888) mostró que la elección de esposa de los ángeles caídos constituía un verdadero contrato matrimonial, según lo indica la frase verbal hebrea (*lakach ishsha*) utilizada para describirlo. Dice Delitzsch que para poder concebir tal fenómeno, debe admitirse “que los ángeles asumieron cuerpo humano, y, por tanto, no mera apariencia transitoria de ángeles bajo forma humana sino real encarnación angélica” (1:225). Kurtz (1859) estuvo de acuerdo con Delitzsch en que los ángeles de Génesis 6 no eran meros espíritus incorpóreos sino que poseían cuerpos, cuando dijo que “los ángeles debieron no solo desear asomarse al misterio de la naturaleza humana sino también compartirlo.” Añade que “solo podemos concebir un vínculo sexual entre ángeles e hijas de los hombres si la idea de corporeidad está supuesta en los primeros” (p. 100-101).

Morgenstern (1939) sugirió por su parte que los ángeles caídos eran suficientemente físicos, ya que su crimen era característico de las pasiones físicas humanas. Afirmó también que el castigo que Dios impuso a tales ángeles fue que asumieran la naturaleza humana de las mujeres con las que se habían unido en la carne, al grado de hacerse mortales. Sentenciados a una vida terrenal, los ángeles se convirtieron, así, en seres mortales. Esta última idea ha sido rescatada y explotada por Hollywood en algunas de sus obras cinematográficas, entre las que destaca la cinta “City of Angels”, conocida en México como “Un ángel enamorado”.

¹⁵ *La Ciudad de Dios*, 15:23.

Al interpretar el concepto ‘hijos de Dios’ como ángeles caídos, inmediatamente surge la pregunta de si éstos suelen casarse. En Mateo 22:30, Jesús dice que los ángeles ‘ni se casan ni se dan en casamiento.’ Esta negativa parece ser absolutamente enfática; sin embargo, a pesar de ello no queda eliminada la posibilidad de que tal cosa pueda ocurrir —obviamente en contra de la voluntad de Dios. Después de todo, debemos recordar que los ángeles caídos, quienes *in aeternum* ya se habían rebelado contra toda autoridad divina, cohabitaron con las mujeres humanas y, aunque suponemos que no debían hacerlo, lo hicieron, y por ello fueron condenados.

De manera interesante, algunos han tendido a interpretar las palabras de Jesús en el sentido de que los ángeles no suelen casarse *entre ellos mismo*. Eso podría deberse, dicen, o a que todos ellos son de sexo femenino o masculino, o bien a que, *por el hecho de ser eternos, no tienen la necesidad de dejar descendencia*; necesidad que sí tenemos los seres humanos, dada nuestra naturaleza finita en términos temporales.

Pero si los ángeles ni se casan ni procrean, ¿aun es posible que pudieran involucrarse en actos de naturaleza sexual —si no entre ellos mismo, sí con mujeres humanas? Judas parece ser muy explícito al respecto. Dice que los ángeles abandonaron su propia morada, y se entregaron a sí mismos a la fornicación, yendo tras carne extraña de suyo. Es decir, que ellos fueron capaces de realizar funciones biológico-humanas, como las de comer, beber, caminar y hablar, incluido el tener coito y procrear hijos.

Piénselo por un momento: el hecho de que a los ángeles les esté prohibido casarse, no prueba en sí que ellos sean seres asexuados. ¿No es verdad que a lo largo de la Biblia se menciona a los ángeles refiriéndose a “ellos” en términos masculinos? Yo creo que lo más lógico es suponer que lo femenino fue creado específicamente para que las personas humanas pudieran mantenerse existiendo (al menos hasta llenar la Tierra, como les fue ordenado en Génesis 1:28), y que todas las personas angelicales habrían sido creadas machos sin necesidad de mantenerse en existencia por la vía de la reproducción. Los últimos, en una cantidad descomunal desde el inicio (ver Hebreos 12:22); los primeros, a partir de una pareja sexual.

Aunque se dice que en el mundo venidero, cuando los santos habiten sus respectivos cuerpos de resurrección¹⁶ que les permitirán —al igual que los ángeles— vivir por siempre, ello no implica necesariamente que serán seres asexuados. Lo único que sabemos con certeza es que estos seres glorificados *no tendrán más la necesidad* de casarse ni de reproducirse.¹⁷ Después de todo, ¿no es verdad que en el Nuevo Testamento el Señor Jesucristo permaneció y permanece siendo varón aún después de resucitado...?

¹⁶ 1ª Corintios 15:35-38.

¹⁷ Mateo 22:30.

Capítulo 5
Dos caídas
Dos encarnaciones

Dos eventos celestiales independientes

El académico católico J. T. Milik, compiló una historia completa de las leyendas de Enoc, que incluyen tradiciones de los manuscritos arameos, y observó una estrecha interdependencia entre el relato de Enoc acerca de los ángeles caídos y el relato de los “hijos de Dios” en el texto bíblico del Génesis. Sin embargo, a diferencia de los Padres de la Iglesia de la segunda generación —quienes afirmaban que el libro de Enoc malinterpretó el relato anterior del Génesis—, Milik concluyó que la historia de los ángeles caídos en Enoc no solo es más antigua que Génesis 6, sino que Génesis 6 es, de hecho, un resumen del relato de Enoc, que es más antiguo: ¡Es Génesis 6 lo que está basado en Enoc, y no al revés! De estar Milik en lo cierto, los criterios de los Padres en contra del libro de Enoc quedarían invalidados, de modo que el caso de Enoc debiera ser reabierto y replanteado (*Cf.* Prophet, 1983).

Morgenstern (1939) descubrió que hay rastros de dos historias diferentes intercaladas en los versos del Génesis y, sin embargo, enteramente desvinculados entre sí. También le parece haber probado que originalmente se conocían dos relatos distintos sobre caídas de ángeles: uno sobre la rebelión de Lucifer contra la autoridad divina y su eventual caída por orgullo, a la que fue seguido por una tercera parte de los ángeles menores, conocidos bíblicamente como los *Nefilim* (los caídos); el otro, el relato registrado fielmente en el *Libro de Enoc* que trata sobre la caída posterior de los ángeles llamados ‘Vigilantes’ por

una lujuria extraordinaria por las mujeres de la Tierra. De esta manera, Morgenstern concluye que los ángeles no cayeron una sino *dos* veces.

Si se observa con cuidado la construcción del pasaje de Génesis 6:4, efectivamente veremos rastros de una síntesis de dos relatos distintos:

“Los Nefilim existían en la tierra por aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos” (*Biblia de Jerusalén*).

Del texto citado se pueden saber dos cosas con certeza:

- 1) Hubo una época en que en la Tierra existieron unos seres llamados *Nefilim*.
- 2) Aún seguían por ahí cuando los hijos de Dios bajaron y se unieron con las hijas de los hombres.

Lo que parece quedar claro es que los Nefilim eran ángeles caídos que *ya* estaban en la Tierra cuando cayeron también los hijos de Dios por motivos de lujuria, como lo registró Enoc con fidelidad en su obra. Estos fueron dos eventos celestiales enteramente independientes.

Confusión terminológica

La confusión aquí parece deberse al escurridizo término “Nefilim”. Parece que algunos pensaron que los *Nefilim* eran lo mismo que los ‘hijos de Dios’, mientras otros pensaron que el término *solo* hacía referencia a los malvados descendientes híbridos de los ‘hijos de Dios’ y las hijas de los hombres. Para añadir confusión, la *Septuagésima* griega tradujo el término *Nefilim* por ‘gigantes’, eliminando toda la connotación de ‘ángeles caídos’ de la que he venido hablando.

Sin embargo, esos gigantes malvados fueron conocidos por los hebreos con el término específico de *gibborim*, es decir, ‘héroes’ u ‘hombres poderosos’. Morgenstern dice que editores posteriores, en su enredo terminológico confundieron a los *Nefilim* con los *gibborim* y también con los gigantes *anakim* mencionados en Números 13:33.

Algo más que también debe ser tomado en cuenta es que el término *Nefilim* está en voz pasiva, por lo que se debe leer: “Aquellos que fueron hechos para caer” o “aquellos que fueron arrojados.” Esta forma de la palabra *Nefilim* es completamente diferente de la forma activa de la voz verbal *Nofelim*, que se traduce como “aquellos que caen por su propia voluntad o de manera natural.” Es decir, que los *Nefilim* no descendieron por su libre voluntad sino que *fueron echados* del cielo por la fuerza.

Al parecer, con el tiempo el significado original del término *Nefilim* (“los arrojados”) se fue generalizando, aplicándose a todo aquel ser que era malvado por naturaleza adquirida. De esta manera, los gigantes *gibborim*, nacidos de los lujuriosos vigilantes y de las mujeres humanas, pudieron haber sido llamados *Nefilim* sencillamente porque también habían caído, como los *Nefilim* originales que al caminar sobre la Tierra en épocas prediluvianas, parecían gigantes ellos mismos.

Una frase del pasaje de Apocalipsis 12:9 (“fue arrojado a la tierra”) confirma la encarnación de los *Nefilim* en cuerpos físicos. Génesis 6:4 no solo confirma la encarnación física de los *Nefilim* (los gigantes en la Tierra) sino también la de los Vigilantes. Así, no solo fueron dos caídas separadas sino que hubo (al menos) dos encarnaciones separadas de ángeles caídos a la Tierra. Los *Nefilim* habrían sido ‘hechos para caer’ o ‘para ser arrojados’ del cielo, en tanto que los Vigilantes habrían caído ‘por propia voluntad’, por lo cual podríamos llamarlos *Nofelim*.

Así, el *Libro de Enoc* es una preservación confiable de una de esas caídas, la que se dio a consecuencia de la lujuria. La negación de esa obra por parte de los Padres de la Iglesia logró oscurecer así, durante siglos, la cabal comprensión de la naturaleza y origen de los ángeles caídos.

Capítulo 6

Los ‘hijos de Dios’ y las ‘hijas de los hombres’

Identificando a los ‘hijos de Dios’

La identificación de los ‘hijos de Dios’, mencionados en Génesis 6 como los progenitores de la raza gigante de los Nefilim, ha sido un tema de debate entre los escritores especulativos. No creo que haya algún problema para identificar a las ‘hijas de los hombres’, ya que esta es una forma muy típica de referirse a las mujeres humanas en la Biblia. Pero en cuanto se aborda el problema de la identificación de los ‘hijos de Dios’, surgen tres interpretaciones tradicionales que intentan aclarar su significado.

La primera afirma que la frase ‘hijos de Dios’ no es más que una forma de referirse a un grupo de nobles magnates o déspotas totalitarios del oriente antiguo quienes, mediante la fuerza, formaron sus propios harenes raptando mujeres indiscriminadamente.

Este punto de vista tiene el mérito de tomar con seriedad la frase: “Tomaron como mujeres a todas las que quisieron...” No obstante, como afirma Clines (1979), la identificación de los ‘hijos de Dios’ como simples gobernantes humanos tiene la debilidad de contar con poco (si no es que ningún) respaldo histórico del antiguo cercano oriente. Por lo demás, este punto de vista ha sido y es el menos popular de todos.

La segunda interpretación afirma que los ‘hijos de Dios’ serían los *setitas*, es decir, los descendientes de Set (hijo de Adán, sustituto de Abel), mencionados en Génesis 5:1-3, en tanto que las

‘hijas de los hombres’ pertenecerían a la línea descendiente de Caín, el fraticida.

De acuerdo con este punto de vista, el pasaje de Génesis 6 debiera ser leído como un ejemplo temprano del matrimonio que se practicaba entre creyentes y no creyentes: los ‘santos hijos de Set’ contrayendo nupcias con las ‘impías descendientes de Caín’, resultando de esta unión una horrible raza de monstruos. Teólogos tan importantes como Matthew Henry (1961) y H. C. Leupold (1942) respaldaron esta interpretación. Pero, no obstante el excelente *pedigri* de sus proponentes, este punto de vista es culpable de leer en el texto lo que evidentemente no se encuentra escrito.

La tercera interpretación ve a los ‘hijos de Dios’ como ángeles del cielo atrapados por una atracción insana hacia las mujeres humanas, con las cuales realizaron actos sexuales que les estaban prohibidos.

Este punto de vista, que defendemos en esta obra, es rechazado por comentaristas bíblicos de reputación sobre la base de argumentos psico-fisiológicos (“¿A quién se le ocurre pensar que los santos ángeles del cielo pudieran alguna vez cometer pecaminosos actos sexuales con las mujeres del mundo!”) Sin embargo, a favor de esta interpretación está el hecho del uso regular del término ‘hijos de Dios’ para la corte celestial que rodea a Jehová Dios (Ver Salmos 29:1; 89:7; Job 1:6).

Los ‘hijos de Dios’ en el Antiguo Testamento

La expresión ‘hijos de Dios’ (en hebreo, בְּנֵי־אֱלֹהִים, *bene ha-elohim*) es usada cuatro veces en otras tantas partes del Antiguo Testamento y, a decir de Kurtz (1859) y Pember (1975), en cada uno de estos casos es indisputablemente usada para referirse a seres angelicales.

Dos de estas veces, al inicio del Libro de Job, leemos acerca de los ‘hijos de Dios’ que se presentan ante Él en lo que incluso parecen ser citas previamente establecidas.¹⁸ Satanás está también presente, siendo él mismo uno más de la asamblea de dioses o ‘hijos de Dios’.

La tercera ocasión en que aparece el concepto complejo ‘hijos de Dios’ es en un capítulo posterior del mismo libro de Job, donde se

¹⁸ “Llegó el día en que los ángeles [literalmente ‘hijos de Dios’] debían hacer acto de presencia ante el SEÑOR...” (Job 1:6; 2:1. Cf. Salmo 82:1, 6.).

dice que, mientras Dios fundaba las bases de nuestro planeta Tierra, “alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios” (Job 38:7. Reina-Valera).

Finalmente, el mismo término lo encontramos en el Libro del profeta Daniel (3:25). Aquí lo hallamos en forma singular ya que el sustantivo ‘hijo’, en vez de usar *bene*, utiliza el término *bar*, ya que en Caldea no se conocía el primero. En el pasaje, Nabucodonosor declara que ha logrado ver caminando dentro del horno de fuego cuatro hombres, y que la apariencia del cuarto es ‘como un hijo de Dios’, por lo que ha de entenderse un ser sobrenatural o angelical, distinto a los otros tres que eran humanos.

Los ‘hijos de Dios’ en el Nuevo Testamento

El término *bene ha-elohim* parece estar confinado a aquellos seres que han sido creados directamente por la mano de la Divinidad, y no a cualquier otro ser nacido de otro de su misma especie. De esta manera entendemos por qué, en la genealogía del Señor Jesucristo registrada por Lucas en su evangelio, Adán es llamado ‘hijo de Dios’ (Lucas 3:38). No obstante, los descendientes de Adán *no* fueron llamados ‘hijos de Dios’ porque no eran seres ‘a imagen y semejanza de Dios mismo’ sino ‘a imagen y semejanza de Adán’ (ver Génesis 5:3). Adán era un ‘hijo de Dios’, pero sus descendientes eran ‘hijos de Adán’.

La mala noticia es que no es correcta la doctrina católica de que todos los seres humanos somos hijos de Dios. La buena noticia es que los discípulos de Cristo (es decir de los creyentes bautizados voluntariamente y no por tradición religiosa, y que han experimentado el ‘nuevo nacimiento’), que ellos han recibido de Él el privilegio de llegar a ser —o convertirse en— ‘hijos de Dios’ (Juan 1:12). Aunque actualmente sus almas se encontrarían viviendo en cuerpos corruptos y mortales con los que hay que trabajar para ganarse el pan diario,¹⁹ no

¹⁹ A este “cuerpo de muerte” (1ª Corintios 7:24), el apóstol Pablo gustaba compararlo con una “tienda de campaña” (2ª Corintios 5:1-4), como las que él confeccionaba para ganarse la vida (Hechos 18:2-3) cuando los discípulos no querían o no podían darle el sustento económico al que tenía todo el derecho por su labor precursora, tal como el Señor lo había ordenado a favor, exclusivamente, de aquellos a quienes se les otorgó y ejercen el don apostólico (Mateo 10:9-10; 1ª Corintios 9:1-26).

obstante poseen el Espíritu Santo de Dios, el cual les garantiza que, en la futura resurrección de los muertos, ellos mismos serán ‘revestidos’ de un cuerpo espiritual glorificado, un “edificio”, una “casa eterna”, una “morada celestial” *no hecha por manos humanas* (2ª Corintios 5). De esta manera, estos creyentes serán, en todos los sentidos, verdaderos ‘hijos de Dios’.

Chafer (1947) hizo notar que, en la terminología del Antiguo Testamento, los ángeles son llamados ‘hijos de Dios’ en tanto que los hombres son llamados ‘siervos de Dios’. En el Nuevo Testamento, sin embargo, lo anterior se invierte: los ángeles han pasado a ser los ‘siervos’, en tanto que los cristianos, los ‘hijos’.

Está claro, pues, que en la Biblia el término ‘hijos de Dios’ se encuentra restringido a tres categorías de seres: Adán, los ángeles y los creyentes redimidos. Estas categorías hacen referencia a seres especiales y específicos *creados directamente por la mano de Dios*. Así, en el contexto de Génesis 6, dado que el término no es posible ser referido ni a Adán ni a los creyentes cristianos, hemos de concluir que solo hace referencia a los ángeles del cielo.

Parte II:

La Gigantesca Raza Nefilim

*Los héroes poderosos del
mundo antiguo*

Capítulo 7

Antiguos testimonios sobre los Nefilim

Escritos judíos antiguos

1. Existe una antiquísima obra apócrifa judía llamada *El Libro de los Jubileos* que añade detalles interesantes a la sorprendente historia de los ‘hijos de Dios’ y su descendencia híbrida, los *Nefilim*. Esta obra nos revela la fecha en la que los Vigilantes descendieron a la tierra: el 461 *Annus Mundi*, una fecha que el obispo Usher habría interpretado como el 3543 antes de Cristo. También se confirma que estos vigilantes estaban específicamente asociados con Jared, el quinto patriarca en la línea de descendientes de Adán.

Al respecto, *El Libro de los Jubileos* nos dice que...

“En la segunda semana del décimo jubileo de Mahalalel, él tomó una esposa para sí, Dinah, la hija de Barakel, [...] y le dio un hijo en el sexto año, y llamó su nombre Jared porque *en sus días los ángeles del Señor descendieron a la tierra aquellos, los llamados Vigilantes.*” (Énfasis mío)

Es interesante notar, como lo hace Sitchin (1978), que en el hebreo original de esta obra encontramos que en realidad no se usa la palabra ‘Vigilantes’ sino que dice וּלְנַפְלִיִּים, *Nefilim*, el mismo término usado en Génesis 6.

2. Otra fuente menor de información es el llamado *Documento Zadoquita*, descubierto hace más de 70 años en el ático de una sinagoga del Cairo, y del cual se piensa que está relacionado con

los *Rollos del Mar Muerto*. El documento también hace referencia al descenso de los Vigilantes y a su descendencia de gigantes:

“Por haber caminado en la necesidad de sus corazones, *los Vigilantes del cielo cayeron*, sí, fueron atrapados de ese modo debido a que no guardaron los mandamientos de Dios. De la misma manera también *sus hijos, cuyos cuerpos eran como montañas, ellos también cayeron*” (Gaster, 1957. Énfasis mío).

3. El *Apocalipsis de Baruc* es otro antiguo documento que confirma la historia de los ángeles caídos. Escrito en siríaco, añade este nuevo concepto a la historia de los ángeles caídos: el origen de la corrupción fue la pecaminosidad de la raza humana; es decir, que fue el pecado humano lo que causó la caída de los ángeles.

4. Una colección de panfletos denominados *El Testamento de los Doce Patriarcas* (es decir, de los doce hijos de Jacob), hace también referencia a los ángeles caídos. No es una obra que contenga detalles tan amplios como el *Libro de Enoc*, pero sí hacen una interesante afirmación: las mujeres de la Tierra fueron las primeras en seducir y tentar a los ángeles. Bamberger (1952) dijo que en ese detalle, estos panfletos están de acuerdo con el antes mencionado *Testamento de Baruc*, aunque introducen un nuevo elemento, al sugerir que el acto en el que participaron los ángeles y las mujeres, era más de naturaleza psicológica que física:

“De este modo ellas sedujeron a los Vigilantes antes del día del Diluvio, y dado que eran su continua contemplación, las codiciaron y concibieron el acto en sus mentes; pues cambiaron ellos mismos su forma a la forma de los hombres y aparecieron ante ellas cuando estaban con sus maridos; y ellas, codiciándolos en sus mentes después que ellos se transformaron, dieron a luz gigantes” (Pág. 31).

Lo que parece decirnos el *Testamento de los Doce Patriarcas* es que la “fornicación” y la “concepción” sucedieron *en la mente*. No

obstante, los resultados habrían sido bien físicos, ya que “dieron a luz gigantes”.

5. El *Libro de los Gigantes* fue otra obra literaria relacionada con el personaje de Enoc. Fue ampliamente leída en el imperio romano, después de haber sido traducida a la lengua latina. Se creía que los ‘gigantes’ eran la descendencia de los ángeles caídos y las mujeres (Eisenman, 1993). En el *Libro de los Gigantes* (i.e., 4Q531, 6Q8 Frag. 2 y 4Q530 Col. 2), el nombre de uno de los gigantes resulta ser el de Gilgamesh, justamente el héroe babilónico y personaje principal del famoso poema épico *La Epopeya de Gilgamesh*, escrito hacia el tercer milenio a. C.

Fuentes paganas: Mitologías griega y romana

Los documentos judíos no son los únicos que hacen referencia a los ángeles caídos. El mismo Corán contiene una breve referencia a dos ángeles venidos a la Tierra: Harut y Marut. Su caída tiene lugar cuando una hermosa mujer se presenta ante ellos. Estos ángeles habían sido advertidos con antelación que había tres cosas que les estaban prohibidas: 1) admitir la existencia de otros dioses; 2) matar, y 3) beber sustancias tóxicas. Y fueron precisamente estas tres cosas las que la encantadora mujer les puso como condición para poder disfrutar de sus favores sexuales. Finalmente, los ángeles accedieron a beber vino, y eso fue suficiente para que ella les concediera sus deseos.

Otras fuentes de información son los abundantes mitos, leyendas, tradiciones y fábulas que hacen mención de “gigantes” sobre la Tierra en tiempos antiquísimos, y de cómo estos semidioses realizaron su unión sexual con las mujeres humanas. Varios académicos creen que los mitos en realidad emergen de un trasfondo de realidad histórica. Por ejemplo, Thomas (1971) piensa que la mitología y el folklore son “pensamientos fósiles” que ilustran, con símbolos y alegorías, la historia de culturas fenecidas.

Mucha gente tiene nociones de las mitologías originadas en las antiguas Grecia y Roma. Los dioses y los semidioses en estas tradiciones son conocidos con diferentes nombres, pero su conducta tiene un común denominador. Ya sea que a un dios se le conozca con el nombre de Zeus o Júpiter, Poseidón o Neptuno, Afrodita o Venus,

Eros o Cupido, etc., sus orgías sexuales, su promiscuidad, crueldad y violencia son siempre las mismas.

Tom Hoover (1974) ha dicho que la historia del Génesis se corresponde con precisión a la era de los héroes de la antigua Grecia. Estos héroes fueron originados en míticos huevos por padres divinos y madres humanas, siendo uno de los casos más conocidos el de Hércules.

Hércules

Hércules (o Heracles) fue un gran héroe, el luchador más fuerte y famoso. Según el mito griego, era un semidiós: su padre era el dios griego Zeus, y su madre, Alcmena, una mortal. Sus hazañas comenzaron cuando aun era un niño de cuna. En aquel entonces, una diosa celosa envió dos enormes serpientes para que lo mataran, pero él las estranguló. Siendo mayor, libró batallas, derrotó a monstruos y luchó con la muerte para salvar a una amiga. También se nos dice que arrasó ciudades, pero violó a mujeres, arrojó a un muchacho de una torre y terminó matando a su propia esposa e hijos.

Aunque seguramente el mítico Hércules jamás existió, figura desde tiempos remotos en relatos de países antiguos que los griegos conocían. Los romanos lo adoraban como un verdadero dios; los comerciantes y los viajeros rogaban a él para pedirle prosperidad y protección del peligro. Sin embargo, dado que las historias de sus proezas han fascinado a la gente durante milenios, es completamente probable que hayan sido inspiradas en la existencia objetiva de uno o de varios seres históricamente reales con esas características.

Zeus

La historia de Zeus también es bien conocida. Se nos dice que Prometeo descubrió sus secretos: por un lado, Zeus no tenía control sobre sus pasiones; además se llegó a enterar de las mujeres a quienes tenía planeado seducir. Debido a esta y otras razones, Zeus decidió encadenar a Prometeo a una roca del Cáucaso, donde todos los días un águila le roía el hígado. Todas las noches su hígado se restablecería, de modo que su tortura sería infinita. Eventualmente, él y Zeus se reconciliaron, pero la crueldad no dejaría de ser el rasgo distintivo de Zeus, el ‘padre de los dioses’. Parecía que su lujuria no tenía límites, y

varias mujeres fueron seducidas por él, incluyendo a Tetis, Europa, Leda, Metis y Dionea.

Las victorias amorosas de Zeus ilustran las acciones de seres espirituales que se pierden en un apetito sin control hacia la carnalidad humana. Podríamos decir que la totalidad de la mitología griega es solo una versión poéticamente expandida de aquel asombroso verso de la Biblia: Génesis 6:2. Al respecto, es interesante la opinión de Gaverluk (1974), para quien la mitología del pasado es una sobrecogedora revelación de la conducta incontrolada tanto de seres espirituales como de humanos rebeldes.

La corroboración bíblica

Pero las mitologías de Grecia y Roma no son las únicas que relatan tan extraños eventos. Ya en la década del 70, Von Däniken (1972) aportó una gran lista de ejemplos que había coleccionado alrededor del mundo. Aunque no compartimos sus conclusiones interpretativas ni las implicaciones teológicas de las mismas, no podemos dejar de agradecerle el haber puesto frente a todos nosotros en su obra una serie de hechos incontrovertibles que otros simplemente habían pasado por alto.

Cuando estos y muchos otros registros son puestos juntos, nos sorprende el núcleo que comparten. Cada uno se refiere, aunque con pequeñas variaciones, al tráfico entre los ‘hijos de Dios’ y las ‘hijas de los hombres’, es decir a las actividades sexuales en las que se embarcaron, y a la inusual y anormal descendencia que produjeron. Otro elemento aún más convincente en esta lista de ejemplos, lo constituye el hecho de que estos mitos y leyendas pertenecen a pueblos muy alejados los unos de los otros en tiempo, espacio y lengua, a tal grado que la sola idea de que hayan sido deliberadamente diseñados con miras a engañar, simplemente es inviable.

¿Cómo se explica entonces esta correlación mitológica intercultural? La única explicación posible es que, efectivamente, en una distante era de la historia humana, estos eventos hayan *realmente* ocurrido. Es decir, que en vez de ser el resultado de la fértil imaginación de hombres primitivos, ha resultado ser la cruda descripción de lo que realmente ocurrió aquí en la Tierra: seres venidos

de los cielos se unieron con seres del planeta Tierra y engendraron una raza de gigantes –los Nefilim.

Posteriormente, por supuesto, sobre muchos de estos mitos y leyendas verosímiles se desarrollaron una serie de elementos ficticios, fruto de la imaginación y el retoque folklórico, que los colocaron al nivel de la fantasía imposible.

Pero sobre todas las cosas, nos convence el hecho de que la Biblia misma lo registra. El mensaje básico de los documentos apócrifos que ya hemos revisado, así como de las varias mitologías paganas, se ve respaldado por las mismas Sagradas Escrituras judeo-cristianas: una raza decadente de seres espirituales venidos del espacio exterior, llegaron a la Tierra para gobernarla como dioses y produjeron una generación antinatural de seres híbridos. Después de un largo período de cruzas sobre cruzas, la raza humana quedó irremisiblemente corrupta, y pronto la Tierra (con todos sus habitantes) llegó a ser insalvable. Estos seres ‘extraterrestres’, seguramente conocedores de alguna técnica de manipulación genética, alteraron el genotipo humano con miras a impedir que naciera el Redentor que haría retornar al hombre a su bienaventurado estado original de plena comunión con el Padre. Todo esto puso las bases para que, eventualmente, la destrucción de toda forma de vida se convirtiera en una necesidad moral.

Capítulo 8

El fin de un mundo antiguo

Contaminación genética

La unión físico-sexual entre los ‘dioses’ extraterrestres (los ángeles caídos) y las mujeres de la Tierra fue un suceso extraordinario. Su descendencia gigante fue el resultado de la hibridación de dos clases de seres que por naturaleza no está permitido cruzar. Estos gigantes o *Nefilim* eran anatema para Dios. De acuerdo a los textos apócrifos que hemos mencionado y citado, la raza Nefilim corrompió toda la tierra con violencia y prácticas denigrantes, y lo hizo a tal grado que Dios no tuvo más remedio que destruirlos.

No es posible subrayar suficientemente lo siniestro y pernicioso que resultaba para la naturaleza y futuro de la raza humana el hecho de estarse cruzando genéticamente con una raza alienígena totalmente diferente a ella. Al haber continuado corrompiendo el genoma humano, los ángeles pudieron haber alterado el ADN a tal grado que la humanidad habría resultado permanente e inexorablemente corrupta y esencialmente *no humana* (Marzulli, 1999). Llevada un paso más adelante, esa línea argumentativa resulta en que a la humanidad le habría sido negada toda esperanza de salvación, ya que el Mesías prometido en Edén (Génesis 3:15) ¡jamás habría podido nacer de una mujer genéticamente corrupta!

Así pues, Dios habría salvado del juicio por Diluvio a la única familia que *no había sido corrompida a nivel genético* por los ángeles caídos en su macabra agenda. Estoy seguro de que es esa la razón por la que la Biblia califica a Noé de ‘hombre justo y honrado entre su gente’, y que ‘siempre anduvo fielmente con Dios’ (Génesis 6:9). El Señor Dios habría destruido al resto de los habitantes de la Tierra con lo que se ha llegado a conocer como ‘El Gran Diluvio Universal’.

Cuando Jesús profetizó sobre la señal de su retorno y el final del mundo, es decir del sistema histórico de civilizaciones, declaró: “La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé...” (Mateo 24:3,37. NVI). Jesús trazó de este modo un paralelo entre la situación de los días de Noé y la actual, razón por la que un relato exacto y confiable de los acontecimientos que tuvieron lugar en aquel entonces constituye un inestimable tesoro para nosotros.

El Diluvio: Un mito recurrente en la memoria histórica de la humanidad

La Biblia afirma que existió un mundo antes del actual que fue destruido por un Diluvio. Y no se refiere precisamente a un mundo de tribus primitivas e ignorantes, sino a un mundo completamente civilizado en todos los sentidos. Era un mundo que tenía grandes ciudades y había alcanzado logros artísticos y unos avances científico-tecnológicos que desafían las teorías vigentes de la arqueología moderna. Sin embargo, a pesar de su avanzado desarrollo, dice la Biblia que el mundo, ese mundo, se acabó.

La Biblia también nos ofrece información en un orden cronológico tal que nos permite retroceder en el tiempo hasta el origen de la humanidad. En Génesis 5:1-29 encontramos el relato genealógico que va desde la creación del primer hombre, Adán, hasta el nacimiento de Noé, y el mismo libro dice que el Diluvio comenzó ‘en el año seiscientos de la vida de Noé’ (Génesis 7:11). Así pues, repentinamente, el día 17 del segundo mes, trescientos cincuenta y dos años antes de que naciera el patriarca Abraham, empezó a caer un diluvio que arrasó con todo ese sistema antiguo de civilizaciones (Génesis 7).

El lector inteligente estará de acuerdo en que de haber ocurrido una catástrofe como la que hemos mencionado, no habría podido ser olvidada por completo de la memoria histórica de la humanidad. Y ciertamente no lo fue. Al menos las Sagradas Escrituras Judías (El Antiguo Testamento) proporcionan la fecha exacta del inicio de la catástrofe. El ‘segundo mes’ del antiguo calendario²⁰ se extiende desde

²⁰ Noé habría dividido el año en doce meses de treinta días cada uno. En la antigüedad, el primer mes empezaba a mediados de lo que hoy es septiembre. Las lluvias comenzaron a caer “precisamente en el día diecisiete del mes segundo” (Gen.

lo que hoy se conoce como mediados de octubre hasta mediados de noviembre. De hecho, me pregunto si podría ser simple casualidad que en varios países del mundo se celebren en esa época del año festividades dedicadas a los muertos...

La mayoría de las antiguas civilizaciones de todo el mundo tienen leyendas de antepasados suyos que sobrevivieron a un diluvio catastrófico. Los pigmeos africanos, los celtas europeos, los incas sudamericanos, los habitantes de Alaska, Australia, China, Lituania, India, Micronesia, Nueva Zelanda, Norteamérica, México, etc., cuentan con su propia versión del Diluvio. La antropología moderna ha recopilado nada menos que 272 leyendas del Diluvio, procedentes de casi todas las tribus y naciones. El relato del Diluvio se ha difundido por todo el globo. Al igual que el de la Creación, es parte fundamental de la herencia de una cultura, y todos estos ejemplos son indicios innegables de que, efectivamente, en algún punto de la historia, todo el mundo antiguo pereció anegado en agua. Galbiati y Corsi (1983) puntualizaron al respecto que la constante presencia de una tradición diluviana en pueblos tan diversos y tan distantes entre sí demuestra el carácter histórico del suceso que sirve de base a esas tradiciones.

Berlitz (2000) asegura que en todas las culturas que ha estudiado, las historias de Noé y el Diluvio son prácticamente idénticas en todos los diferentes antiguos idiomas, ya sea persa, babilónico, egipcio antiguo, chino o sánscrito. Lo único que cambia ocasionalmente es el nombre de Noé. No solo aparece en la Biblia cristiana sino también en el Corán, la “Biblia” del Islam. Ahí también se cuenta la historia de Noé, o Nuh en árabe, quien escapa del Diluvio en un arca con su familia.

Podemos también tomar como un simple ejemplo del suceso la leyenda del Diluvio de la pequeña tribu californiana de los Chumas, la cual describe una raza de gente mala que habitaba antes del reino medio, es decir, el antiguo reino de los hombres. Por su parte, Pember (1975), en su clásico tratado académico del siglo XIX estudió y escribió sobre estas ideas y hechos arcanos, y delineó la perspectiva del posible regreso (hacia el final de los tiempos) de estos seres angelicales malvados.

7:11), es decir octubre, y siguió lloviendo por cuarenta días y cuarenta noches durante noviembre y diciembre de aquel año.

Varios acontecimientos del Diluvio se encuentran registrados también en tablillas de escritura cuneiforme babilónicas, acadianas y sumerias, las cuales se hallan actualmente en el Museo Británico. Estas tablas datan de alrededor del año 700 antes de Cristo. Pero hay relatos más antiguos del Diluvio hallados en caracteres chinos individuales. Estos caracteres chinos están fechados hace mucho tiempo atrás, y las formas más antiguas de estos caracteres chinos se encuentran en el interior de vasijas ceremoniales de bronce.

Es verdad que, aunque con el paso del tiempo las leyendas del diluvio han sido modificadas y adornadas por la imaginación de los hombres, todas poseen un esquema básico: 1) Dios se llena de indignación debido a la maldad del género humano; 2) envía una mortal inundación mediante la que da fin a la vida de una generación corrompida; 3) un número muy pequeño de seres humanos ha de sobrevivir por ser considerados justos; 4) los elegidos habrían de construir una especie de embarcación en la que salvarían la vida junto con un cierto número de animales; 5) al final de la inundación enviarían aves para buscar tierra seca; 6) la nave descansaría sobre una montaña, y 7) al descender de la nave, los sobrevivientes ofrecerían un sacrificio.

Todas estas similitudes no son una casualidad; son más bien pruebas conjuntas que corroboran el antiguo testimonio bíblico de que todos nosotros descendemos de los ocho sobrevivientes del Diluvio que destruyó a aquella generación pervertida por los ‘hijos de Dios’ y su descendencia híbrida, los Nefilim.

Una civilización prediluviana avanzada

Ha decir de Whitcomb (1988), desde la perspectiva bíblica no es posible ver al Diluvio universal como una calamidad natural. Fue más bien el resultado del justo juicio de Dios contra un sistema de civilizaciones corrompidas por la obra de la raza Nefilim. Aunque fueron advertidos con antelación, casi todos lo pasaron por alto. Jesucristo explicó la razón de ello:

“Porque en los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada acerca

de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos” (Mateo 24: 38-39. NIV).

En más de un sentido, el sistema civilizacional prediluviano gozaba de ventajas que nosotros no tenemos en la actualidad. Un ejemplo de lo anterior lo constituye el hecho de que todos los antediluvianos contaban con una lengua en común (Génesis 11:1). Es obvio que tal circunstancia tuvo que haber favorecido el adelanto de las artes, las ciencias y las técnicas, las cuales requieren del esfuerzo colectivo de muchas personas con multitud de habilidades. Por lo demás, la notable longevidad de la que disfrutaban permitía al individuo promedio acumular nuevos conocimientos sobre los que ya había adquirido en siglos anteriores.

A este respecto hay quienes contraponen que en realidad la vida humana promedio no era tan larga como la Biblia afirma, o que los largos periodos de vida adjudicados a los personajes bíblicos realmente equivalían a meses, no a años. Sin embargo, de ser así, el problema se presenta cuando en un caso típico como el de Mahalalel, de quien se dice que llegó a ser padre de Jared a los 65 años (habiendo vivido un total de 895 años), ¿se habría convertido en padre a los cinco años de edad! Lo anterior, por demás es absolutamente imposible. Lo que sucede es que las personas de aquel tiempo se encontraban, por un lado, más cerca de la vitalidad biológica perfecta de Adán, y por el otro, sus cuerpos seguramente aun no sufrían los efectos dañinos que tuvo sobre la biología humana y animal el hecho de que, después del Diluvio, la capa de vapor de agua protectora que estaba sobre la atmósfera de la Tierra de pronto dejó de existir, permitiendo a los rayos cósmicos hacer su trabajo de decadencia (Dillow, 1982).²¹

Además, en la antigüedad se hacía la distinción entre días, meses y años (Génesis 1:14-16; 8:13). De hecho, la cronología detallada que suministró Noé nos ayuda a determinar la duración de un mes. Una comparación de Génesis 7:11,24 con Génesis 8:3,4 muestra que cinco meses (desde el 17 del segundo mes hasta el 17 del séptimo mes) equivalían a ciento cincuenta días. Es obvio, pues, que Noé basó sus cálculos en meses de treinta días cada uno, y que doce de esos meses constituían un año (Génesis 8:5-13).

Con todo, las personas que vivieron en aquella época estaban más cercanas a las perfecciones genéticas originales de Adán, y parece que por tal razón gozaron de mayor longevidad que otros más alejados de dichas perfecciones. Por lo mismo, entendemos que el promedio de vida prediluviano estuvo cerca de los 1000 años, pero descendió bruscamente tras el Diluvio. El padre Abraham, por ejemplo, solo alcanzó a vivir 175 años (Génesis 25:7). Y unos cuatrocientos años después de la muerte del patriarca, Moisés habría de escribir con pesar que “algunos llegamos hasta los setenta años; quizás alcancemos hasta los ochenta, si las fuerzas nos acompañan. Tantos años de vida, sin embargo, solo traen pesadas cargas y calamidades: pronto pasan, y con ellos pasamos nosotros” (Salmo 90:10).

Varios siglos previos al Diluvio, la población mundial había experimentado una explosión demográfica a tal grado que Caín, hijo de Adán, edificó una ciudad, a la que llamó Enoc (Génesis 4:17). No solo eso, sino que durante las edades prediluvianas se desarrollaron varias industrias, como las fraguas, donde se forjaron “toda clase de herramientas de cobre y de hierro” (Génesis 4:22). Es completamente probable que estos instrumentos hayan sido utilizados en la industria de la construcción, en la carpintería, la confección de ropa y la agricultura. Como he dicho, el conocimiento acumulado habría permitido que generaciones posteriores desarrollaran oficios especializados, como la metalurgia, la agronomía, la ganadería, la literatura, la alfarería y otras artes. Se dice de Jubal, por ejemplo, que “fue el antepasado de todos los que tocan el arpa y la flauta” (Génesis 4:21).

Sin embargo, y a pesar de todos sus adelantos civilizacionales, estas sociedades antediluvianas terminaron de súbito. ¿Cuál fue el problema? Un pésimo comienzo...

El fin del mundo antiguo

La Biblia misma da cuentas de cómo Adán, el primer hombre, se rebeló contra su Creador. Caín, su hijo y edificador de la primera ciudad de la que hay constancia, se convirtió en el primer asesino de la historia al quitarle la vida a su propio hermano. Con el tiempo, las consecuencias de esta tradición delincuente se hicieron acumulativas (Romanos 5:12).

²¹ Ver también Génesis 1:6-8; 7:11.

Los asuntos se fueron acercando al punto culminante de no retorno. Fue entonces que Jehová Dios determinó que esta situación agravada continuaría solo ciento veinte años más (Génesis 6:3). Después de mencionar la participación Nefilim en esta tragedia humana, la Biblia dice que:

“Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, [...] Dijo: ‘Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado, [...] voy a destruir a la gente junto con la tierra’ ” (Génesis 6:5-7. NVI).

Con el tiempo, Noé fue informado específicamente que Dios destruiría toda forma de vida mediante un Diluvio (Génesis 6:13,17). Aunque Noé fue un ‘predicador de justicia’, al parecer la gente encontraba difícil creer que todo lo que le rodeaba fuera a terminar (Ver 2ª Pedro 2:5). Solo ocho personas hicieron caso de la advertencia divina, y solo ellos se salvaron (1ª Pedro 3:20).

Noé, un hombre inmune

Un planteamiento que he dejado pendiente hasta este momento es el referente a la naturaleza física, moral y espiritual de Noé. La cuestión es la siguiente: ¿Por qué Noé y su familia inmediata fueron los únicos seres que escaparon al gran juicio de Dios contra el mundo antiguo?

Génesis 6:9 afirma que Noé era “varón justo, perfecto en sus generaciones” (Reina-Valera, 1960). Él permaneció como ejemplo de justicia y lealtad ante su impía generación. Como de Enoc antes, de Noé se dijo también que “caminó con Dios.” ¿Se refiere esto a una perfección moral y espiritual? Difícilmente. El siguiente pasaje de Génesis 9:20-23 no nos da lugar para pensar que Noé era un hombre perfecto, en el sentido más estrictamente moral. El pasaje afirma que después de finalizado el Diluvio, Noé comenzó...

“...a labrar la tierra y plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. Y Cam [...] vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces

Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.”

Evidentemente, si un hombre con tendencias alcohólicas y dado a perder el control sobre su conducta va a ser calificado por el escritor sagrado como un “hombre perfecto”, esa calificación deberá ser dada sobre una base distinta de la estrictamente ética. Entonces, ¿qué quiere decir el escritor cuando llama “perfecto” a Noé?

La palabra hebrea que traduce el adjetivo “perfecto” es *tamiym*, que a su vez se deriva del vocablo *taman*, que significa “sin defecto”, justamente como se usa en Éxodo 12:5; 29:1, y Levítico 1:3 para referirse a la perfección que debía tener el cordero del sacrificio en la Pascua. En su significado inmediato, el término no hace referencia a ninguna perfección de orden moral o espiritual, sino a una pureza o perfección de orden físico. De ahí que lo que debemos entender por “perfecto”, aplicado a Noé, es una perfección física, haciendo referencia a que él y su prole se encontraban puros genéticamente, no habiendo participado en el programa de contaminación por parte de los invasores rebeldes.

Lo anterior implica que todas las demás familias de la tierra ya habían sido contaminadas directa o indirectamente por la raza Nefilim. Y de los ángeles caídos que habían participado como promotores activos de tal abominación, la Escritura afirma que por esa razón Dios decidió mantenerlos “perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del Gran Día” (Judas 6).

Ahora entendemos el carácter drástico de las medidas tomadas por Dios en contra de ángeles y hombres. Se trató del castigo contra un crimen infinitamente más malvado y siniestro que la simple cruza entre los ‘hijos de Dios’ y las ‘hijas de los hombres’. Se trataba nada menos que de *pervertir el genoma humano ¡con miras a impedir permanentemente que en el mundo naciera el Salvador prometido!* Mediante el control genético y la producción masiva de seres híbridos, Satanás quería convertir en esclava suya a una humanidad que Dios había creado para sí mismo. Repito: jamás seremos demasiado enfáticos al señalar el peligro del que fue librada la raza humana gracias al Diluvio universal.

Capítulo 9

Nefilim: *Gigantes en tamaño*

Gigantes descendientes de los ángeles

¿Quiénes fueron estos seres híbridos? Una de las mejores claves para su identificación nos viene justamente de su nombre: *Nefilim*. Se trata de una palabra hebrea (נְפִילִים) usada por primera vez en la Biblia en Génesis capítulo seis.

Aunque en versiones tan populares en América Latina como la Reina-Valera se traduce la palabra ‘Nefilim’ por “gigantes”, tal traducción es completamente inapropiada.

Como hemos visto en el capítulo siete, la palabra ‘Nefilim’ (que literalmente significa “aquellos que fueron hechos para caer” o “aquellos que fueron arrojados”), tiene su raíz semítica en la palabra NFL (*nafal*, “bajar”, “descender”, “caer”), y significa literalmente eso: “Aquellos que bajaron o descendieron a la Tierra.” Los ‘Nefilim’ son pues “los caídos”.

Sin embargo, debido a que no todos los académicos aceptan esta última traducción, y a que la traducción clásica (‘gigantes’) a caído bajo sospecha, las nuevas traducciones populares del Antiguo Testamento han preferido dejar la palabra original sin traducir. Así, la *Nueva Versión Internacional* en inglés, por ejemplo, dice simplemente que “los Nefilim estaban sobre la Tierra en aquellos días...”

Aunque no hay base etimológica para usar el término ‘gigantes’ como una traducción confiable del término ‘Nefilim’, sin embargo tal traducción no carece de méritos, ya que en más de un sentido los Nefilim sí eran ‘gigantes’.

No hay duda de que los Nefilim eran gigantes en *tamaño* y, por ende, en *fuerza*. Existe una gran cantidad de documentos antiguos que nos hablan de la excepcional estatura y poder físico de esta raza híbrida; y esto no nos sorprende, pues ya hemos visto que fueron descendientes directos de los ángeles del cielo, es decir de los “ángeles, poderosos en fortaleza”,²² “mayores en fuerza y en potencia” que los hombres.²³

Lo que se dice de los ángeles en general, se aplica a los ángeles rebeldes por igual. Su caída moral no reduce en nada su poder físico. El *Libro de Enoc* declara al respecto que su “estatura era como la altura de los cedros, sus cuerpos como montañas”.²⁴

La segunda irrupción Nefilim

Hemos visto en Génesis 6, donde se usa el término ‘Nefilim’ por primera vez, que su aparición en la Tierra desde antes del Diluvio y su labor corruptora de las civilizaciones humanas fueron las razones principales del Diluvio. Pero se nos informa que estuvieron sobre la Tierra “también después” (Génesis 6:4). Información más detallada nos la brinda el pasaje bíblico de Números, capítulo 13. Los espías israelitas que fueron mandados a Canaán reportaron haber visto ahí “a los Nefilim (los descendientes de Anak descienden de los Nefilim)” (Números 13:33. NIV).

Esta segunda irrupción nefilica seguramente fue más limitada y restringida que la prediluviana. Aún así, Dios ordenó también su destrucción total. Ahora no tenía que hacerlo personalmente, pues contaba ya con una nación sobre la tierra que ejecutaría sus justos juicios contra las naciones perversas. Dios ordenó a Josué, el paladín del ejército de la nación judía, que destruyera *totalmente* a los habitantes de la tierra de esa región.

Quizás hallemos difícil reconciliar las masacres que efectuó Josué en contra de estos pueblos con lo que nos dicen las Escrituras sobre el carácter amoroso y justo de Dios. Uno no puede más que conjeturar que Dios tuvo sobradas razones para ordenarlo así. Pero

²² Salmos 103:20

²³ 2ª Pedro 2:11

²⁴ Compárese con UNGER, Merrill (1971): *Demons in the World Today*. [Wheaton: Tyndale House]

también podemos suponer que Dios sabía que la totalidad de los habitantes de la tierra de Canaán, o eran Nefilim o ya habían sido infectados por ellos en su segunda irrupción e intento de llevar a cabo sus perversos planes.

Hoy sabemos, gracias a las investigaciones que en esa región se han realizado, que la tierra que heredarían los antiguos israelitas estaba habitada por los cananeos, un conjunto de pueblos depravados que practicaban el incesto, la sodomía y el bestialismo, así como el sacrificio ritual de niños.²⁵ En su libro *Archaeology and the New Testament*, Merrill F. Unger dice que las excavaciones “han puesto al descubierto montones de cenizas y restos de esqueletos infantiles en cementerios situados cerca de altares paganos, lo que indica lo extendida que estaba la práctica de [sacrificar niños]”. Por su parte, el conocido manual bíblico *Halley's Bible Handbook* comenta que este pueblo adoraba a sus dioses cometiendo excesos inmorales y sacrificando sus primogénitos a estas mismas deidades. Dice también que “los arqueólogos que cavan en las ruinas de las ciudades cananeas se preguntan por qué Dios no las destruyó mucho antes”.

Sabemos que Dios estaba consciente de que los cananeos y los habitantes de las tierras vecinas no solo ya habían manifestado la gama total de las prácticas demoníacas del ocultismo, sino que tal situación representaba un peligro potencial para la nueva nación judía, la cual estaba destinada a ser la cuna donde surgiría, finalmente, el Mesías prometido desde Edén, y que emanciparía para siempre a la humanidad de su esclavitud al “dios de este mundo”, es decir, Satanás. Esta es también la razón por la cual los israelitas fueron advertidos de no imitar las prácticas ocultistas de esas naciones a las cuales desposeerían de todo lo que tenían. Con la misma furia sin igual desplegada en Génesis 6, Dios ordena ahora la *completa exterminación* (sic) de los habitantes de Canaán:

“Exterminarás *del todo* a hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te lo ha mandado” (Deuteronomio 20:17.NVI. Énfasis mío).

Sin embargo, Israel, *no* obedeció a Dios, y tenemos razones para suponer que muchos de aquellos gigantes Nefilim lograron sobrevivir a la matanza. Al menos así nos hacen pensar pasajes de las Escrituras como Josué 13:13 y 16:10 que afirman que...

“Los israelitas no expulsaron de su territorio a los habitantes de Guesur y Macá, que hasta el día de hoy viven en territorio israelita [...] Los efraimitas [tampoco] expulsaron a los cananeos que vivían en Guézer; les permitieron vivir entre ellos, como sucede hasta el día de hoy, aunque los sometieron a trabajos forzados” (Ver también Jueces 1:28-34).

Gigantes terribles de Canaán

La progenie de los Nefilim existió bajo varios nombres en esa región considerada “tierra de gigantes” (Deuteronomio 2:20). Se nos habla de los anaquitas, descendientes de Anac (Números 13:28); de los refaítas, descendientes de Refá; de los zamzumitas, etc. Todos ellos compartían las características de ser ‘enormes’ y sobradamente ‘fuertes’. Tomemos como ejemplo el siguiente pasaje de Deuteronomio 2:10-11:

“Tiempo atrás vivió allí un pueblo fuerte y numeroso, el de los emitas, que eran tan altos como los anaquitas. Tanto a ellos como a los anaquitas se les consideraba gigantes, pero los moabitas los llamaban emitas” (NVI).

Se dice también que cundía el terror cuando se les veía. Por ejemplo, algunos de aquellos espías que fueron enviados a reconocer la tierra de Canaán antes de conquistarla, dijeron acobardados:

“La tierra que hemos explorado devora a los que en ella viven. Toda la gente que vimos allá es de gran tamaño. Vimos a los Nefilim allá [...] A nuestros ojos parecíamos como langostas, y así nos veían ellos a nosotros” (Números 13:32-33. NIV).

²⁵ Compárese con Levítico 18:2-27.

En su famosa obra *Antigüedades de los Judíos*, Flavio Josefo, aquel notable historiador judío del siglo I d. C., mencionó a estos gigantes describiéndolos como “poseedores de cuerpos tan grandes y de aspectos tan enteramente diferentes de las demás personas, que eran sorprendentes a la vista y terribles al oído.” También afirma que en su época, los huesos de los gigantes aún podían ser hallados.

El gigantesco rey Og de Basán

Tomemos ahora la detallada descripción que hace la Biblia de una de las pertenencias (una cama verdaderamente súper *king size*) de uno los gigantes más famosos: el rey Og.

“Únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes (refaítas). Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos [cuatro metros y medio], y su anchura de cuatro codos [dos metros], según el codo de un hombre” (Deuteronomio 3:11. Reina-Valera).

La Escritura también menciona a otros gigantes impresionantes. Se dice del gigante Isbibenob, por ejemplo, que “iba armado con una espada nueva y una lanza de bronce que pesaba más de tres quilos” (2º Samuel 21:16). Por su parte, del gigante Lajmí, hermano del legendario Goliat, se dice que su lanza “tenía un asta tan grande como el rodillo de un telar” (2º Samuel 21:19 ó 1º Crónicas 20:5). Se dice también que Goliat, el gigante filisteo más famoso de todos, solía llevar sobre la cabeza un casco hecho de bronce y una coraza también de bronce que pesaba 55 kilos; él mismo medía ‘casi tres metros’ de altura. (1º Samuel 17:4-7). Finalmente, se dice de al menos un descendiente de Rafá el guitita, que era un gigante “altísimo que tenía veinticuatro dedos, seis en cada mano y seis en cada pie” (2º Samuel 21:20).

¿Pudieron personas de semejantes dimensiones y fortaleza haber caminado sobre la tierra en alguna época? Como veremos en el capítulo 12, la respuesta solo puede ser ‘sí’. A pesar de la aparente falta de evidencia arqueológica de la presencia en el pasado de completas razas de gigantes, existe sin embargo evidencia abrumadora

que sugiere que al menos un gran número de estos individuos realmente existieron. Muchos y asombrosos restos humanos, herramientas de trabajo y ataúdes de roca de tamaño excepcional han sido desenterrados en diferentes partes del mundo.²⁶

²⁶ Para un estudio más amplio acerca de huesos gigantes que han sido descubiertos en épocas tanto antiguas como modernas, ver WOOD, Edward J. (1868): *Giants and Dwarves*. [Richard Bentley: London], y el artículo de HALL, Mark A. (1993): “Giant Bones”, *Wonders — Seeking the Truth in a Universe of Mysteries*, vol. 2, Nº 1, Bloomington, Maryland.

Capítulo 10

Nefilim:

Gigantes en conocimiento

Los Nefilim, tanto los padres como su descendencia híbrida, también eran gigantes en conocimiento. Según veíamos en el capítulo cinco, el *Libro de Enoc* afirma que Dios se encolerizó contra los ángeles caídos en parte debido a que ellos revelaron a los seres humanos información secreta sobre multitud de ciencias que al hombre le estaban vedadas. Ya desde antiguo, se asociaba a los demonios con cierto conocimiento esotérico especial. Es de interés que nuestra palabra ‘demonio’, de la voz griega *daimon*, tenga su raíz en el término *da*, que significa ‘inteligencia’ o ‘conocimiento’. Así, un demonio es, por definición, ‘alguien que sabe’ (Vine, 1966).

Los demonios conocían a Jesús y a Pablo

Las Escrituras también dan testimonio de que los demonios tienen acceso a conocimiento e información negada a los simples mortales. ¿No leemos en los Evangelios que ciertos demonios identificaron la verdadera naturaleza divina de Jesucristo, cuando el resto de las personas ni siquiera se habían dado cuenta? También leemos que cuando el endemoniado de Gadara vio a Jesús, cayó al suelo y lloró implorante diciendo: “¿Qué quieres conmigo, Jesús, Hijo del Altísimo?” (Lucas 8:28) Estos demonios ya habían reconocido la verdadera identidad de Jesús desde el inicio de su ministerio, cosa que durante años ni sus mismos discípulos habían logrado.

En el libro de *Los Hechos de los Apóstoles* leemos que los demonios también tuvieron el mismo conocimiento superior que les permitió reconocer la misión y mensaje del apóstol Pablo. La

muchacha poseída por un ‘espíritu (demonio) de adivinación’ en Filipos “daba voces, diciendo: ‘Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación.’” (Hechos 16:16-17). Y esto sucedió cuando la gente de Filipos no tenía idea de quién era Pablo ni de cuál era su misión. Tampoco debemos dejar de puntualizar el hecho de que toda la información que los demonios suministraron con respecto a Jesús y Pablo era, al menos en esta ocasión, 100% correcta.

¿Cómo se explica que los ángeles caídos lo sepan casi todo? Dickerson (1975) dijo que la fuente de su conocimiento se encuentra en su naturaleza creada superior así como en su vasta experiencia, ya que no debe olvidarse que han vivido durante muchos miles de años, seguramente observando y colectando información acerca de los hombres. Su naturaleza les permite encontrarse en una *perspectiva ventajosa* que les facilita ver más allá y pensar a mayor velocidad y con más claridad de lo que podemos hacerlo los humanos, seres espacio-temporalmente finitos, comparativamente retardados en nuestro aprendizaje y percepción de la realidad, y limitados por la velocidad a la que nuestro sistema nervioso puede sentir e interpretar la información del mundo externo.

Los misioneros médicos nos hablan hoy de los síntomas de personas poseídas por espíritus caídos, siendo uno de estos el conocimiento superior, incluso de cosas de las cuales las víctimas no tienen ningún antecedente. Nevius (1894), después de investigar la posesión demoníaca en las misiones chinas, documentó el asombroso conocimiento que tenían los poseídos: a veces hasta podían conversar en idiomas extranjeros, de los cuales, bajo condiciones normales, los poseídos ignoraban todo. Esto también nos arroja algunas claves en cuanto al excepcional conocimiento que caracterizaba a ciertos individuos y grupos humanos de la antigüedad.

El apogeo de las civilizaciones de la antigüedad

Los hombres modernos tendemos a mirar los siglos pasados con un poco de desdén. Parece que estuviéramos empeñados en atribuirnos el mérito de todas las innovaciones tecnológicas que realmente valen la pena. Incluso la educación histórica oficial nos dice que mientras más nos remontemos en la historia antigua, mayor ignorancia debiéramos

encontrar. Sin embargo, ni en Babilonia ni en Egipto, donde han sido hallados los más antiguos asentamientos humanos, este ha sido el caso.

Custance (1975) y Sitchin (1978) han puntualizado el hecho de que las investigaciones muestran que aunque durante un periodo de 16,000 años (del 27,000 al 11,000 a. C.) el desarrollo de la civilización casi no sufrió ningún cambio, después, repentina e inesperadamente, alrededor del 11,000 a. C. algo sucedió que catapultó a la humanidad con increíble vigor hacia una era de desarrollo cultural avanzado: la era de las grandes civilizaciones universalistas sobre las que la nuestra está cimentada. Este abrupto cambio en el curso de la historia del hombre, ha llevado a los académicos a identificar aquel periodo de transición como el claro final de la Antigua Edad de Piedra (el paleolítico) y el inicio de la Mediana Edad de Piedra (el mesolítico).

“¿Qué agente —se pregunta Custance— pudo operar en tan poco tiempo un desarrollo cultural tan grande y acelerado y producir resultados tan impresionantes?”²⁷ Y yo me pregunto si no pudieron ser estos agentes los Nefilim extraterrestres, de quienes hemos estado hablando. ¿Pudo este conocimiento haber sido impartido por esta raza gigante proveniente del espacio exterior? Aún más, ¿podría esto explicar los misterios que rodean ciertas construcciones megalíticas tan antiguas e impresionantes como Stonehenge, el Caracol Maya, Tiahuanaco, la Gran Pirámide, etc.? ¿Podrían, en suma, los Nefilim ser los responsables de lo que Custance llama “el clímax del inicio”?

Hoy día, por ejemplo, se está proponiendo que la Gran Pirámide egipcia tiene sus orígenes en una fecha anterior al Diluvio. Bauval y Hancock afirman que alrededor del 10,500 a. C. una cultura muy desarrollada decidió la construcción del complejo de Giza (Bauval y Hancock, 1996). John Anthony West, citado por Hancock, afirma que la esfinge debió haber sido construida antes del 10,000 a. C. De estar en lo correcto, eso traslada las construcciones megalíticas de Egipto a la mismísima era de los Nefilim, ¡a la generación de los ‘gigantes’ y de los ‘varones de renombre’ de Génesis 6! Pero incluso si se probara que la Gran Pirámide no fue construida sino hasta una época *posterior* al Diluvio, aun no habría problema.

Hay dos posibilidades al respecto. La primera es que Noé y su familia pudieron haberse llevado todo un legado de conocimientos avanzados al Arca —después de todo, en la versión babilónica del

Diluvio, al ‘Noé’ caldeo se le ordena enterrar sus ‘libros del saber’ antes de iniciarse la catástrofe, y desenterrarlos después de haber desembarcado. La segunda posibilidad es que todo ese legado de conocimientos avanzados halla sido impartido por los mismos Nefilim en lo que hemos llamado la ‘segunda irrupción Nefilim’, ocurrida en Canaán varios siglos *después* del Diluvio (Ver capítulo anterior).

El ‘Árbol de la Ciencia’ y la producción de alta tecnología

Si retrocedemos un poco más, ¿podrá haber alguna relación entre este conocimiento esotérico y el “árbol del conocimiento” del Jardín de Edén que se menciona en el Génesis? Lo que sí sabemos es que ese árbol era el único que Adán y Eva tenían prohibido comer (Génesis 2:17). Seguramente que el ‘árbol del conocimiento’ tenía que ver con algún tipo de *conocimiento*; si no, por qué se le habría dado ese nombre... Sin duda era la clave de ciertas fuentes divinamente protegidas que Dios aun no deseaba que estuvieran al alcance de unas criaturas humanas nuevas e inexpertas. Pero de alguna manera, posiblemente estimulados por los Nefilim, los primeros seres humanos llegaron a acceder a ese conocimiento —o al menos a parte de él. Era un tipo de saber que la nueva humanidad no habría podido obtener por sí misma. Era un conocimiento que incluso estaba más allá de las capacidades del hombre moderno. De ahí que la pregunta sigue siendo: ¿no pudieron transmitir este legado de conocimientos prohibidos los ‘hijos de Dios’?

Los arqueólogos y egiptólogos, por ejemplo, niegan con vehemencia que los hombres de la antigüedad hayan tenido herramientas como tornos y taladros, y lo hacen sobre la base razonable de que jamás ha sido hallado resto alguno de semejante tipo de implementos. Sin embargo, Christopher Dunn, un experto diseñador y fabricante estadounidense de herramientas, ha analizado ciertos artefactos del Antiguo Reino que lo han convencido de que los antiguos egipcios no solo poseían taladros, sino que los agujeros que se hallan en los bloques de granito solo pudieron haber sido hechos por un taladro 500 veces más veloz que uno de los modernos con punta de diamante. La propuesta de Dunn va en el sentido de que los egipcios bien pudieron haber usado un taladro ultrasónico basado en la producción de altas frecuencias que harían vibrar la materia rocosa a

²⁷ CUSTANCE. *Ibid.* Pág. 103.

enormes velocidades. En el mismo tenor está la propuesta de Collins (1998), quien cree que cierta tecnología basada en el sonido fue desarrollada por los egipcios y otras culturas antiguas.

Contamos hoy también con abundante evidencia circunstancial de la probable existencia de esta antigua civilización misteriosa. Por ejemplo, varios mapas antiguos —de los cuales el Piri Reis es el más famoso— parecen mostrar que los hombres fueron ayudados a mapear el globo terráqueo por alguna cultura avanzada en el pasado remoto (Hapgood, 1966).

Hay quienes contraponen que bien pudo ser la ya mencionada extrema longevidad humana de la época la que permitió tales avances en el conocimiento científico-técnico. Como ya hemos visto en el capítulo 10, tal longevidad proveería una excepcional oportunidad para el aprendizaje, la experimentación, investigación y recopilación del saber. Sin embargo, la alta longevidad de los prediluvianos, *por sí sola*, nunca podría explicar el conocimiento tan especializado que debieron poseer los antiguos. La enorme complejidad de la tecnología que debió ser usada en el desarrollo de sus logros apunta a una fuente fuera de ellos mismos. Innumerables artefactos anómalos y monumentos alrededor del mundo apoyan la idea de una civilización desaparecida que logró el apogeo cultural de la humanidad hace más de 10 mil años (Cremonesi, 1998).

Capítulo 11

Vestigios de una antigua raza de gigantes

Un mundo raro

Una anomalía se define como ‘cualquier desviación de la disposición esperada, de la norma general o del método usual’. Los científicos tienen ‘piel gruesa’, y no se dejan intimidar fácilmente por las anomalías que hallan a su paso; pero ello no evita que las pruebas de sucesos, eventos y restos inexplicables surjan en una maravillosa variedad de modos y en un amplio abanico de lugares. Alguien ha dicho que el mundo es “un museo de objetos y sucesos anómalos”, un sitio lleno de cosas curiosas e increíbles a cuyas puertas debería haber un letrero que dijera: ‘Abandonad toda certidumbre quienes aquí entráis’.

Los hallazgos anómalos son tan abundantes como diversos: misteriosas huellas de hombres junto a las de dinosaurios, esqueletos rarísimos, animales vivos encerrados en piedras durante siglos, objetos tecnológicos que no se corresponden con su antigüedad, conocimientos astronómicos de origen inexplicable, y un largo etcétera.

En cuanto al tema que nos ocupa, hoy sabemos que la evidencia de la existencia de seres gigantes abunda en todos los rincones del planeta. Restos ciclópeos compuestos de moles de piedra de dimensiones y pesos elevadísimos se extienden por todo lo largo y ancho del planeta. En sí mismos, constituyen un reto para cualquier persona que intente comprender cómo fueron arrancados de sus emplazamientos originales (muchas veces distantes varios kilómetros), trabajados, labrados, transportados y colocados. Solo las leyendas y tradiciones ancestrales son las que parecen ponerse de acuerdo y apuntar en una misma dirección: una raza de gigantes responsables de la construcción de ciudades ciclópeas como Tiahuanaco y de construcciones megalíticas como la Gran Pirámide.

Las huellas de los gigantes

Esta raza de gigantes no estuvo confinada únicamente al Medio Oriente. Dos docenas de huellas de pisadas humanas de tamaño anormal han sido encontradas en el lecho del río Paluxy, cerca de Glen Rose (Texas), algunas de ellas midiendo incluso hasta 46 centímetros de longitud por 15 centímetros de ancho (Beierle, 1970). Como es de suponer, la altura de dichos hombres tenía que ser bastante superior a la media de cualquier persona considerada normal. Pero lo más raro es que en uno de los casos una huella humana coincide parcialmente con la de un dinosaurio de tres dedos. Al menos la autenticidad de las huellas de dinosaurio que se hallan en diversos lugares del curso del río Paluxy no ha sido discutida durante más de 50 años, pero la presencia de esas huellas humanas en el mismo estrato rocoso es inaceptable para la paleontología evolucionista ortodoxa, dada su postura de que los dinosaurios se extinguieron unos 60 millones de años antes de la aparición del hombre.

Sabemos también de una gran piedra con la impresión perfecta de un pie humano de 36.5 centímetros de largo que fue mostrada a la Academia de Ciencias de Ohio en 1896. La impresión fue hallada unos 20 años antes en una colina a seis kilómetros al norte de Parkersburg, Virginia Occidental.²⁸ En el Monte Vernon, área de Ohio, el Doctor Wilbur G. Borroughs, de la división Geológica del Colegio Berea de Kentucky, reportó en 1938 haber descubierto diez huellas de pies humanos de 23.5 centímetros de largo y 10.25 de ancho.

Pero la que podría ser considerada la más antigua y sorprendente huella fosilizada de pie humano gigante fue descubierta por William J. Meister en 1968, cerca de Antelope Springs, Utah. Meister, coleccionista de fósiles, acababa de partir con su martillo un trozo de roca de unos cinco centímetros de grueso cuando observó asombrado la impresión de una huella de pie calzado con sandalia aplastando a un trilobites. Los trilobites fueron pequeños invertebrados marinos parientes de los camarones que, según los sistemas evolucionistas de datación geológica, se extinguieron hace millones de años. La sandalia tenía unos 26 centímetros de largo por 9 de ancho y, de ser lo que parece, solo hay dos posibles explicaciones: o se trata efectivamente de la huella de un ser humano (lo cual bastaría para

²⁸ *The American Anthropologist*, febrero de 1896, pág.66.

trastornar las ideas vigentes sobre la antigüedad del hombre) o se trata de las huellas de un bípedo de otro mundo que, ya calzado, habría visitado nuestro planeta aplastando un trilobites a su paso.²⁹

Similares huellas han sido descubiertas en otros países, especialmente en el Monte Victoria, región de Australia.

Los huesos de los gigantes

Más rastros gigantes han sido descubiertos en otras latitudes del mundo. El antropólogo y paleontólogo alemán Larson Kohl Vel ha realizado diversos estudios sobre hallazgos hechos en las orillas del lago Elyasi, en África Central, de restos óseos pertenecientes a individuos que medirían alrededor de 2.5 metros de altura y de unos 12 mil años de antigüedad. En Chenini, Túnez, el descubrimiento de unos enterramientos de esqueletos que medían 2.8 metros de altura, corrobora la hipótesis de una rama africana extinta de la raza de gigantes. Robert Charroux, escritor francés, menciona la aparición de restos óseos de 2.74 metros de altura en una cueva del Cáucaso.

En Soyopa, estado de Sonora, México, durante los trabajos de labranza de unos granjeros, se desenterró accidentalmente en 1930 lo que parecía ser un antiguo cementerio. Entre los restos aparecieron los de hombres de más de 2 metros de altura enterrados en fila. En 1934, el arqueólogo Paxton Hayes desenterró cerca de Barranca del Cobre lo que más tarde calificaría como ‘los restos de una raza de gigantes’.

En la península Ibérica se han hallado también numerosos restos óseos de seres humanos de gran tamaño, los cuales debieron pertenecer a auténticos gigantes, como los que se descubrieron en Garos (Pirineo de Lérida). En una gruta de Manglis (Rusia) aparecieron también huesos humanos de medidas descomunales, entre 2.5 y 3 metros de altura y una antigüedad aproximada de 30 mil años. En el sur de España, en la antigua Tahivilla, se encontraron huesos humanos de remota antigüedad que una vez recompuestos parecen haber pertenecido a un hombre de una estatura de alrededor de 2.85 m.

También cerca de Tarifa, en la cueva de nombre Elechar II, se encontraron pinturas donde un gigante sostiene sobre su cabeza una embarcación. Por su parte, arqueólogos italianos descubrieron

²⁹ *Bible-Science Newsletter*, agosto-septiembre 1969; *Creation Research Society Quarterly*, diciembre 1968.

recientemente en la cueva de Vecchiuzzo, en la isla de Sicilia, una serie de relieves de figuras zoomorfas y antropomorfas que parecen representar míticos gigantes y que, según los investigadores, guarda relación con ritos mágicos y religiosos. La cueva en cuestión es uno de los yacimientos neolíticos más importantes de Italia, y el hallazgo de los relieves —realizados con gran sencillez y que han sido datados en al 8,000 a. C.— supone una explicación a las leyendas locales de la región de la Madonia, que recogen relatos sobre seres fantásticos y gigantescos.

Aunque se ha intentado dar una explicación biológica a estas aberraciones óseas de seres gigantes recurriendo a la ciencia de la genética, los mismos investigadores naturalistas han tenido que rascarse sus perplejas cabezas mientras observan que estos restos aparecen incluso en enterramientos grupales o comunitarios; por lo mismo, han tenido que descartar la hipótesis de que debieron pertenecer a individuos aislados que hubieran padecido gigantismo,³⁰ pues esta enfermedad se da solo en algunos individuos de forma selectiva y no en grupos.

Cráneos humanos con cuernos fueron descubiertos en un túmulo sepulcral de Sayre, condado de Bradford, Pensilvania, en la década de 1880. Las apófisis córneas se extendían unos cinco centímetros por encima de las cejas. El esqueleto tenía unos 2.13 metros de altura, aunque fuera de eso eran anatómicamente normales. Se estimó que los cuerpos habían sido sepultados hacia el año 1200 d. C. El descubrimiento fue hecho por un respetado grupo de anticuarios, entre los cuales se encontraba el historiador y dignatario de la Iglesia Presbiteriana, Dr. G. P. Donehoo, así como los profesores A. B. Skinner, del *American Investigating Museum*, y W. K. Morehead, de la *Phillips Academy*, de Andover, Massachusetts. Los huesos fueron enviados al *American Investigating Museum*, en Philadelphia, de donde más tarde se dijo que fueron robados y nunca se volvieron a ver.

Las construcciones de los gigantes

De la misma manera que en los relatos mitológicos del viejo continente, en las tradiciones azteca, inca y maya también está presente

³⁰ Gigantismo: Patología que se caracteriza por un crecimiento desmesurado del sistema óseo provocado por una disfunción de la glándula hipófisis.

la raza de gigantes, a los cuales se les atribuía una naturaleza semidivina. Todas estas leyendas del nuevo mundo siempre van acompañadas por el hallazgo de sorprendentes restos arqueológicos que suelen plantear enigmas para los que los parámetros del convencionalismo histórico y antropológico no tienen solución.

Comencemos dando algunos ejemplos. En Polinesia, al menos dos misterios pétreos sugieren la presencia de ancestros gigantes. Me refiero en primer lugar a las ruinas de Nan Madol (isla Pohnpei), las cuales fueron construidas con bloques de basalto en unas isletas artificiales sobre una superficie de 29 kilómetros cuadrados. En segundo lugar, está el emplazamiento arqueológico de Ha'amonta-amaui (en Tonga) cuyas paredes tienen un peso que sobrepasa las 20 toneladas. ¿Quiénes habrían sido capaces de erigirlas en tiempos remotos?

En México contamos con las bien conocidas y gigantes cas “cabezas” olmecas, con más de 30 toneladas de peso, y cuyos rasgos no coinciden con ninguna raza conocida en la región. ¿A quiénes solían representar?

Tiahuanaco

En Bolivia se encuentra un impresionante emplazamiento arqueológico en la ciudadela de Tiahuanaco (6000 a. C.). El cronista de los conquistadores españoles, Pedro Cieza de León (1518-1560), en su incompleta obra *Crónicas del Perú*, reproduce lo que le contaron sus guías aymaras: ‘Tiahuanaco se edificó antes del diluvio, en una sola noche, por gigantes desconocidos. Ellos vivieron aquí en soberbios palacios, pero por no hacer caso a una profecía de los adoradores del Sol, fueron devorados por sus rayos y sus palacios se vieron reducidos a ruinas.’ La fantástica ciudad de Tiahuanaco con sus misterios y anomalías nos lleva a preguntarnos si estaríamos de nuevo ante un gremio de constructores de origen incierto...

Elevada 3500 metros sobre el nivel del mar, la zona alberga sitios para el culto así como los monolitos y observatorios astronómicos de una poderosa y antiquísima cultura, aparentemente marítima... Aquí existen rastros geológicos de una gran inundación a pesar de su gran altura sobre el nivel del mar, evidencia que se corresponde con una leyenda indígena que narra acerca de un diluvio

que hundi6 sus tierras, y de cuyas aguas surgieron los “collas”, poderosos y descomunales seres que con sus conocimientos astronómicos se dedicaron a la construcción de la ciudadela en el altiplano de Tiahuanaco. Esta terrible inundación dejó su profunda huella no sólo en la memoria de los aterrados sobrevivientes sino también en el rostro mismo de la tierra, ya que se dice que sobre la cordillera de Los Andes, a casi 4000 metros de altura, se encuentra una línea de sedimentos marinos con una extensión aproximada de 700 kilómetros de largo. Dicha línea no es quebrada sino continua, lo que deja suponer que se trata de una marca dejada por el antiguo nivel del mar. Una de dos: o el mar llegaba a cuatro mil metros de altura en aquella época, o la tierra estaba cuatro mil metros más abajo...

El Dr. John Kiss descubrió que el calendario representado en la también famosa Puerta del Sol —de la cual sólo hasta 1938 se consiguió descifrar su mensaje— es en realidad un calendario, pero no un calendario normal, porque mide el tiempo de otra manera, o mejor dicho, mide otro tiempo, ya que tiene 290 días, justamente el ciclo de traslación del planeta Venus, de donde según la tradición descendían los ‘hijos del Sol’ con una misión civilizadora.

Una de las estatuas de Tiahuanaco, de una sola pieza, mide más de siete metros de altura y pesa más de diez toneladas. También hay docenas de estatuas monolíticas del mismo tipo, todas transportadas desde grandes distancias. ¿Con qué finalidad se habrían erigido? Las puertas y ventanas de Tiahuanaco son también de una sola pieza. Son auténticos monolitos a los que se les tallaron las aberturas deseadas. Tiahuanaco solo tiene tres kilómetros cuadrados aproximadamente, pero sus vestigios permiten vislumbrar lo cicl6peo de sus construcciones. Fueron hechos, como han dicho algunos, ‘para que los reyes gigantes pudieran sentarse ante sus súbditos y discípulos: los hombres.’

Machu Picchu

En Perú, Machu Picchu se extiende cinco kilómetros a lo largo de la cordillera de los Andes. De la misma manera que Tiahuanaco, nos sugiere fuertemente la existencia de una raza de gigantes y su posible conexión con entidades extraterrestres, ya que sus inmensas murallas no pudieron haber sido levantadas por simples seres humanos

mediante los métodos rudimentarios parecidos a las poleas o ruedas. Hay quienes adjudican la construcción de esta ciudad de roca maciza a los ‘hijos del Sol’.

Cabe la observación de que Machu Picchu, al igual que la impresionante Tiahuanaco así como otros emplazamientos andinos y mayas, fueron repentinamente abandonados por sus habitantes...

Las líneas de Nazca y Atacama

En Sudamérica hay figuras gigantes talladas en roca que son tan enormes que desde la tierra es difícil decir qué representan; sin embargo, desde el cielo es sumamente claro. Las figuras de Nazca presentan un misterio mayúsculo en la historia del mundo. Durante décadas, las extrañas imágenes (proclamadas en 1994 “Patrimonio de la Humanidad”) aguardan, inmutables, una respuesta a su misteriosa presencia.

Las líneas atraviesan sin aparente rumbo ni orden la eterna planicie de la “Pampa Colorada”. Al menos en la pampa de San José se han catalogado 74 imágenes. Fue el peruano Toribio Mejía Xesspe quien en 1927 “tropezó” casualmente con lo que denominó “unos curiosos canales de irrigación”. Más tarde, en 1939 el estudioso Paul Kosok vio desde el aire las gigantescas imágenes por vez primera. Pero fue la matemática alemana María Reiche quien, después de haber estudiado por cuarenta años las misteriosas líneas, elaboró la primera teoría científica, según la cual la antigua civilización que allí se asentó hace más de 2500 años, se dedicó a realizar una obra de ingeniería sin igual con el fin de plasmar sobre el suelo un ‘mapa del cielo’: un calendario astronómico de suma complejidad que era capaz de seguir el movimiento de las estrellas, teoría que estudiosos como el peruano César Corbacho califican de ‘explicación encubridora’.³¹

Corbacho opina que Reiche hizo creer al mundo la falsedad de que aquellas gigantescas figuras eran ‘simples garabatos’ con los que seguir los astros. Según él, la clave de todo el misterio está en el “astronauta”, gigantesca figura antropomorfa de más de 80 metros de largo desde el ‘casco’ hasta las botas, provista de ‘gafas’ u ojos

redondeados y una escafandra, que saluda a los cielos alzando su brazo derecho desde el centro exacto de la pampa y está en una situación de superioridad sobre las demás. El ‘astronauta’ jamás ha encajado en las teorías planteadas sobre el enigma, y observaciones como las de Corbacho dejan flotando en el aire la idea de la intervención extraterrestre... Reivindicado por Erich von Däniken (*Arrival of the Gods*) como la representación de un visitante extraterrestre, su presencia resulta tan misteriosa como evocadora.

Pero aun más difícil de explicar resulta ser el llamado “Extraterrestre”, de 41 metros de largo, provisto de escafandra, antenas y grandes ojos, descubierto por el explorador Herrau hace pocos años. Elaborada antes de la era cristiana y situado sobre una loma, se encuentra en la zona no transitada del Valle del Ingenio, del cual se habla solo en círculos cerrados y al cual se llega abandonando la ruta habitual de los turistas, a quienes solo se deja ver las figuras más clásicas que representan animales y vegetales. Por sus rasgos físicos, el “extraterrestre” resulta ser un retrato de las supuestas entidades que se han dejado ver junto a los Ovnis en todas partes del mundo...

Haciendo un viaje de 960 kilómetros al sur de Nazca, se llega al corazón del desierto hostil de Atacama, en Chile. Estos valles de 600 metros de profundidad, literalmente cubiertos en kilómetros con geoglifos que antiguamente se creían caracteres chinos, contienen signos muy misteriosos.

Al principio, algunos habían sostenido que tales glifos eran huellas de caminos de mulas. Otros, cuando empezaron a ver una definición a medida que los exploradores profundizaban en los valles, se dieron cuenta que en Atacama había un verdadero zoológico: pumas, jaguares, tigres, llamas, reptiles, perros y una serie de hombres estilizados. Todas estas figuras originalmente fueron descubiertas a medida que los españoles cruzaban Atacama con rumbo sur para colonizar a Chile.

Las rocas que dibujan las figuras, fueron cargadas por el valle hacia abajo, y muchas llegaron por río. Cuando la primavera descongelaba las aguas de los Andes, estas rocas se habrían deslizado hacia abajo, y con el pasar de los años fueron recolectadas, llevadas a ese lugar y dispuestas de una forma artística muy sofisticada creando las figuras de animales, símbolos y diseños geométricos.

³¹ Las opiniones de César Corbacho son recogidas por Jiménez Elizari, Iker (1998). “Dioses o extraterrestres. Las otras figuras de Nazca”, en *Enigmas del hombre y del universo*. Año V. N° 23.

Cuatrocientos kilómetros más al sur, en la región de Carapaca, a 8 kilómetros de la legendaria montaña Huitas se encuentran caminos similares a los de Nazca. Al turista le resulta imposible tener una vista completa de la impresionante figura del gigante que allí yace. En efecto, de no saber que ahí hay un gigante, nadie tendría manera de saberlo desde el suelo. Sin embargo, a vuelo de helicóptero o avioneta la vista del gigante es increíble sobre la ladera del solitario cerro Huitas: los pies, la corona, los rayos y el brazo con la flecha pertenecen a un gigante de tremendo tamaño (120 metros de pies a cabeza) que mira al cielo desde hace más de mil años; se trata de la imagen antropomorfa más grande que el hombre antiguo pudo crear. Dadas sus características, es de suponer que ese dibujo fue hecho por un pueblo antiguo para ser visto desde el aire por los dioses o por alguien con el poder de volar...

Las estatuas gigantes de la Isla de Pascua

La pequeña y solitaria Isla de Pascua se encuentra ubicada en el inmenso Océano Pacífico a unos 4,000 kilómetros de las costas chilenas y a 6,000 kilómetros de las Islas Hawai. Con solo 170 kilómetros cuadrados de superficie (nada en la inmensidad del océano) ha sido calificada como “el lugar más solitario del mundo”. Esta isla es conocida por sus extrañas, hermosas e inquietantes estatuas o *moais* que la pueblan. Posee casi 900 colosales estatuas exquisitamente talladas en roca de lava nativa. Las estatuas están erigidas y alineadas sobre pequeños pedestales o templos llamados *ahus*, de no más de cuatro metros de altura y once toneladas, y no parecen haber sido construidos por otra razón que no fuera el sostener a las estatuas. Lo notable es la precisión del trabajo sobre los bloques de piedra que encajan tan perfectamente que es imposible introducir una hoja de afeitar entre ellos (Ribera, 1987). Algunos académicos como Thor Heyerdhal (*Early Man and the Sea*) han señalado la asombrosa similitud entre el modo en que estas piedras fueron unidas y el tallado en roca producido en Cuzco por el imperio Inca hallado en lo alto de la Cordillera de los Andes, en América del Sur. ¿Son acaso estos lazos con una civilización perdida?

Se ha estimado que algunos de estos monolitos tallados en roca volcánica, llegan a pesar hasta 20 toneladas y que fueron transportados hasta 32 kilómetros de distancia por terrenos

pedregosos. Pero ¿cómo es posible que una cultura tan antigua que carecía del conocimiento de la rueda consiguiera trasladar sus *moais* sin dañar ninguna en lo más mínimo? Además, ¿cómo consiguieron equilibrarlas tan delicadamente como para después adornar sus cabezas con coronas de once toneladas de peso? ¿Por qué con recursos tan escasos dedicaron tanto tiempo y energía a una obra aparentemente tan inútil?

El pueblo que las elaboró poseía un tipo de tecnología avanzada que aun hoy no podríamos comprender del todo. Estos centinelas silenciosos parecen apuntar al contacto y hasta la cooperación entre los hombres de la antigüedad y visitantes que no eran de este mundo. Por ejemplo, es curioso que los nativos llamaran a la Isla de Pascua la “Isla del Hombre Pájaro”. El *manutara*, u Hombre Pájaro (cuyo culto se celebra en el poblado sagrado ubicado en la cumbre del volcán Rano Kau) era representante del dios Maquemaque, y podía volar a voluntad. Las leyendas orales hacen referencia a antiguos hombres voladores que llegan y encienden fuego.

Hay quienes opinan que las *moai* no son obra de los isleños; en vez de eso sostienen que son las reliquias de una gran civilización que alguna vez se extendió mucho más allá de esta diminuta isla. Erich von Däniken, en su *Retorno de las estrellas o Recuerdos del futuro* ha observado que las estatuas simplemente son demasiado grandes. Por ejemplo, una *moai* acostada sin terminar en la cantera mide 20 metros de largo. Afirma además que las piedras volcánicas en las que se tallaron las figuras son demasiado duras para ser trabajadas por piedras primitivas.

A lo anterior habría que añadir el problema de la distancia: algunas estatuas fueron trasladadas 30 kilómetros desde las canteras donde fueron talladas hasta los acantilados donde se las erigió. Ha hecho notar también que los isleños hallados ahí en el siglo XVIII por el almirante holandés Jacob Roggeveen, ciertamente no parecían capaces de semejante tarea. Y lo que es más, algunas de las estatuas fueron talladas con piedras de las colinas internas de los cráteres, lo que sin duda multiplicó las dificultades de mover semejantes macizos de piedra. Se ha estimado que hubiera sido necesario el trabajo de 30 personas durante dos años para tallar una sola estatua en la cantera, trasladarla y erigirla. La isla debió haber tenido una población de 7,000 a 10,000 personas como máximo, incluidos hombres, mujeres y niños. Las dos terceras partes de la población habrían sido mujeres y

niños. La conclusión a la que von Däniken llega es que ‘solo pudieron haber sido transportadas por alguna técnica de *antigravitación*’.

Es posible que las estatuas de la Isla de Pascua no sean obra de los humanos, después de todo. En el contexto de la teoría Nefilim, es posible que los isleños recibieran ayuda de naturaleza no humana...

Parte III:

El retorno de la raza Nefilim

*La mayor trampa jamás
tendida a la raza humana*

Capítulo 12

El regreso de los Nefilim

Como en los días de Noé

En las dos secciones anteriores nos hemos dado cuenta de la importancia e implicaciones históricas que tuvo, que tiene y tendrá el pasaje de Génesis 6 no solo para los cristianos profesantes del día de hoy sino para la humanidad en su totalidad. He querido dejar establecido que, según las Sagradas Escrituras, los Nefilim (los caídos) fueron la raza híbrida resultante de la unión físico-sexual entre los ángeles del cielo y las mujeres de la Tierra. Ese fue un suceso extraordinario: fue un acto pecaminoso sin precedentes, y ningún pecado fue jamás castigado de la manera en que éste lo fue. Su crimen fue de tal naturaleza y envergadura (los planes demoníacos consistieron en contaminar el genoma humano a fin de evitar que naciera el Redentor prometido en Edén), que ambas partes sufrieron las consecuencias de la manera más inusual y devastadora: la humanidad al ser casi exterminada en el Diluvio y los ángeles al ser ‘arrojados al abismo y metidos en tenebrosas cavernas, reservándoseles para el juicio del fin de los tiempos’ (Ver 2ª Pedro 2:4; 1ª Pedro 3:19-20).

Pero quizás la referencia profética más directa que nos implica a los cristianos que estamos vivos hoy con aquellos eventos que Génesis 6 narra y los sucesos del futuro próximo, sea una advertencia hecha por el Señor Jesucristo. Jesús dijo que al final de los tiempos, antes de que él regresara por los pocos fieles verdaderos que para entonces quedaran, este mismo pecado (la hibridación genética entre las razas humana y angélica) volvería a ser cometido en la época próxima a los “últimos tiempos”. Literalmente, el Señor dijo:

“La venida del Hijo del hombre será *como en los tiempos de Noé*. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. *Así será en la venida del Hijo del hombre*” (Mateo 24:37-39. NVI. Énfasis mío).

Jesús nos habla aquí categóricamente de una última era en la que habrá muy poca fe verdadera, implicando por asociación que la raza Nefilim estará infestando la tierra una vez más. También podemos deducir de esta Escritura que así como la tierra fue destruida por agua y los ‘rectos’ fueron salvados en un arca, de la misma manera, en aquel día que se avecina, el mundo será destruido por fuego (ver 2ª Pedro 3:6-7) y los ‘justos’ serán preservados sobrenaturalmente por el poder de Dios.

Jesús advirtió también lo siguiente:

“Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar. Se desmayarán de terror los hombres, temerosos por *lo que va a sucederle al mundo*, porque *los poderes celestiales serán sacudidos*” (Lucas 21:25-26. NIV. Énfasis mío).

Missler y Eastman dicen que cuando el fallecido teólogo Walter Martin citaba este pasaje del Nuevo Testamento, solía hacer con su mano un gesto bamboleante que sugería el vuelo de un platillo volador (Missler, 1997). Por eso, no nos debiera sorprender la posibilidad de que los Ovnis y sus ocupantes sean parte del escenario del fin del siglo.

Un imperio de “seres híbridos”

Hay un interesante pasaje profético en el Antiguo Testamento en el que el profeta Daniel da la interpretación que Dios le proporcionó a él acerca del raro sueño que Nabucodonosor, rey de Babilonia, tuvo cierta noche. En su sueño, Nabucodonosor veía...

“...una estatua enorme, de tamaño impresionante y de aspecto horrible. La cabeza de la estatua era de oro puro, el pecho y los brazos eran de plata, el vientre y los muslos eran de bronce, y las piernas eran de hierro, lo mismo que la mitad de los pies, en tanto que la otra mitad era de barro cocido...” (Daniel 2:31-33.NVI).

Daniel le explica al rey que su sueño hace referencia a una serie de reinos que vendrían después del suyo. “¡Su majestad es la cabeza de oro!”, le dice. El profeta procede a identificar cuatro distintos imperios, representados por cuatro diferentes metales: oro, plata, bronce y hierro; y un imperio final representado por una rara mezcla de hierro y barro, que es una continuación directa del cuarto: el hierro que forma las piernas se extiende hasta abarcar pies y dedos, donde se mezcla con el barro. La serie de imperios que aquí se mencionan comenzaría con el del rey Nabucodonosor.

En su magnífica e indispensable obra, Van Kampen (1993) dedica varios capítulos a identificar cada uno de estos imperios históricos basado en otros pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Advierte, además, que la más literal de las interpretaciones del pasaje en cuestión resulta en una serie histórica de reinos “bestiales” (egipcio, asirio, babilónico, medo-persa, griego, romano, nazi...) que concluirá con el establecimiento mundial del gobierno del Anticristo. Este octavo y último imperio de la Bestia satánica se describe en el sueño de Nabucodonosor mediante los diez dedos de hierro mezclado con barro, representando a diez naciones diferentes que en el futuro próximo compondrán el último imperio de Satanás.

Al interpretar el sueño del rey, Daniel hace una observación que es por demás interesantísima para la materia que hasta aquí nos ha ocupado en esta obra. Dice:

“Su Majestad veía que los pies y los dedos de la estatua eran *mitad hierro y mitad barro cocido*. El hierro y el barro, que su Majestad vio mezclados, significan que este será un reino dividido, aunque tendrá la fuerza del hierro. Y como los dedos eran

también mitad hierro y mitad barro, este reino será medianamente fuerte y medianamente débil. Su Majestad *vio mezclados el hierro y el barro, dos elementos que no pueden fundirse entre sí*. De igual manera, *el pueblo [que lo formará] será una mezcla que no podrá mantenerse unida*” (Daniel 2:41-43. NVI. Énfasis mío).

La enigmática frase “el pueblo será una mezcla”, también puede ser traducida como “la población será híbrida”. Esto es extremadamente sugerente para nuestra materia cuando lo miramos 1) a la luz de las advertencias de Jesús en el pasaje de Mateo 24:37, y 2) a la luz de las directrices de la teoría Nefilim que hemos estado delineado en los capítulos anteriores: el establecimiento de un gobierno mundial dirigido por una población de seres híbridos, mezcla de seres sobrenaturales (simbolizados por el hierro) y seres humanos (simbolizados por el barro).

¿Es esto una sugerencia de la repetición de los acontecimientos narrados en Génesis 6? Impacta la mente la sola idea de que los eventos que ya hemos estudiado con detalle se volverán a repetir en el futuro próximo, justo como sucedieron en el remoto pasado, y justo como Jesús dijo que volvería a suceder: “La venida del Hijo del hombre será *como en los tiempos de Noé...*”

Abducción por Ovnis: Comienza la hibridación

En las últimas cuatro décadas se ha dado una creciente preocupación en un sector superespecializado de la comunidad psicológica latinoamericana y norteamericana debido al creciente número de casos de ‘abducción’. Con este nombre se conocen en ufología³² las narraciones de las personas que creen haber sido secuestradas por los ocupantes de los Ovnis, y sometidas a todo tipo de exámenes y manipulaciones. Tales reportes son demasiado raros como para ser creídos con facilidad, aunque muy frecuentes y consistentes como para ser simplemente ignorados. Lo que es particularmente curioso es el

³² Ver notas 1 y 2.

promedio estadístico que señala que ya es un 3% de la población la que al menos una vez ha estado involucrada en eventos de abducción.

El abducido típico es un automovilista que viaja, generalmente de madrugada, por algún paraje solitario, entre las 10 de la noche y las cinco de la mañana. A veces se encuentra acompañado por otros adultos y/o niños que compartirán su experiencia. Después del avistamiento de un OVNI, experimentan parálisis totales o parciales, pérdida de la voluntad y hasta de la conciencia.

La forma de introducirse al Ovní (generalmente de forma discal) varía: a veces se tiene la impresión de ser ‘succionado’ por un ‘tubo de luz’, otras veces a las víctimas simplemente se le hace flotar hasta alguna escotilla por la que son introducidas, etc. El interior es percibido como una sala redonda con cúpula, iluminada por algún tipo de luz de origen incierto. La temperatura se siente fría y el aire pesado.

La reacción psicológica del raptado es de estupor, confusión, desorientación y miedo que puede desembocar en un terror agónico dependiendo del grado de conciencia de lo que le está pasando.

Los ‘grises’

En cuanto a la estatura de los *raptores*, ésta varía de la de los enanos hasta los gigantes. A algunos se les ha calculado una estatura de menos de un metro, sin embargo, a otros se les ha descrito como verdaderos gigantes, cuya estatura se ha calculado hasta en 4.5 metros.

La mayoría de estos humanoides ha sido descrita como calvos, con cabeza y brazos desmesurados, piel ligeramente grisácea, enormes ojos oscuros y rasgados desprovistos de iris o de pupila, con una ‘mirada eterna’; boca y orejas pequeñas, nariz apenas sugerida, y un rostro de aspecto neutro que no suele dar signos de emociones —como si fueran figuras de piedra.

Entre ellos y sus raptados la comunicación parece no ser de tipo verbal sino más bien telepática: es decir que son capaces de crear palabras dentro de la cabeza de la víctima. Se dice que cuando llegan a hablar en voz audible, a veces producen un sonido agudo, como un “chillido”, y en otras ocasiones un “bajo profundo” (Strieber, 1989).

Con una helada indiferencia hacia las emociones humanas de terror y desamparo, los ‘grises’ simplemente parecen robots sin voluntad ni conciencia, aparentemente obligados a obedecer órdenes

de ‘alguien más arriba de ellos’. En mi opinión, no son más que clones desprovistos de personalidad e iniciativa, programados hacia una disciplina militoide que les hace actuar en la misma forma, como autómatas que marchan en grupos de tres en la misma dirección...

A pesar de todo, cada uno de estos rasgos típicos de los ‘grises’ nos dicen algo con certeza: ellos son muy parecidos a nosotros los seres humanos a la vez que notablemente diferentes. Pero para lograr identificarlos con más precisión debemos examinar su carácter, sus acciones, sus planes. ¿Son benévolos o malvados? ¿Son amigos o enemigos? ¿Están aquí para ayudarnos o para volvernos a seducir? ¿Son siquiera reales, o son el producto de nuestras imaginaciones enfermas?

Investigadores independientes

John Mack

Quizá el más conocido investigador de abducciones con preparación y trayectoria científica reconocidas haya sido el Doctor John E. Mack (1930-2004), quien fuera profesor de Psiquiatría en el Hospital Cambridge de la Escuela de Medicina de Harvard. El Dr. Mack, quien ostentó un Premio Pulitzer y estuvo reportando sus estudios en más de 200 artículos en revistas especializadas, se involucró personalmente en la investigación de más de cien casos de abducción, e impactó a la comunidad científica declarando, sin temor al ridículo, que él creía que estos seres no solo podían ser reales sino que parecían tener un programa de desarrollo de una tercera raza intermedia e híbrida —idea que suscribió completamente el investigador español Antonio Ribera, que explicó de este modo el acusado interés por lo genético que demuestran los visitantes durante las abducciones (Mack, 1994; Ribera, 1967).

Durante quince años el Dr. Mack había enfocado sus investigaciones a desentrañar el complejo nudo de los secuestros extraterrestres, para lo cual aclaró que “el hecho de que un fenómeno rehúse tener una explicación convencional, o incluso desafíe nuestras nociones de la realidad, no debiera permitirnos que ignoremos su existencia o prevenirnos de que exploremos sus dimensiones y

significado”.³³ Hace pocos años, en la Conferencia de Estudios sobre Abducción que se celebró en el prestigiado MIT (Massachusetts Institute of Technology), el Dr. Mack preguntaba provocativamente: “Si lo que estos abducidos están diciendo que les pasó no es real, entonces ¿qué es?” (Bryan, 1995). Y digo yo: ¿No podrá ser la repetición de los extraños eventos de ‘los días de Noé’ registrados en Génesis 6?

El eminente psiquiatra, cuya opinión sobre el fenómeno de abducciones apareció incluso en primera plana en el prestigiado rotativo americano *Wall Street Journal*, mantuvo que las víctimas que dicen haber sufrido manipulaciones genéticas o haber mantenido relaciones de tipo sexual con sus raptos, no presentan signos de alguna psicopatología del orden, por ejemplo, de la psicosis esquizofrénica, depresión severa u otras disfunciones psiquiátricas importantes. Por el contrario, afirmó que lo que más le llamó la atención fue la ‘normalidad’ de la población estudiada, que incluyó en su muestra tanto a empresarios como a secretarias, custodios, estudiantes y amas de casa.

Mack añadió que uno de los aspectos más interesantes en el estudio científico del fenómeno de abducción es la consistencia interna en los relatos detallados de diferentes individuos procedentes de las más diversas partes de los Estados Unidos, los cuales “no habrían podido tener forma de comunicarse unos con otros y cuyas historias han emergido solo con dificultad, acompañadas de emociones y de angustia” (Mack, 1994, p. 13.).

Leo Sprinkle

Desde hace años, en los Estados Unidos se celebran encuentros organizados por psicólogos e investigadores independientes, reservados solo a los contactados y a las víctimas de abducción con el objeto de ayudarlos a entender sus experiencias y superar las secuelas de las mismas. Muchos elementos de estas experiencias coinciden, lo cual les otorga mayor credibilidad. El doctor en Psicología Leo Sprinkle es uno de los más dedicados estudiosos del tema. En su opinión, la mayor parte de los contactados es psicológicamente normal, es decir que no se trata de psicóticos, neuróticos o de algún otro tipo de

³³ Citado en HUNEEUS, 1996.

enfermos mentales, lo cual lo hace coincidir con el Dr. Mack. Para Sprinkle, su público está conformado por personas inteligentes y cultas, que como grupo son sinceros en su descripción de lo que creen que les ha sucedido.

El Dr. Sprinkle, quien fue director de la División de Consejería y Evaluación de la Universidad de Wyoming y consultor de la Organización para la Investigación de Fenómenos Aéreos, también ha sometido a hipnosis a decenas de personas que se declaran víctimas de abducción al interior de los OVNIs, y ha dicho que esos aparatos son ‘más que un fenómeno físico; son un fenómeno espiritual’.

Richard Boylan

Por su parte, el psicólogo Richard Boylan, conocido investigador del tema de las abducciones, y quien ha trabajado con más de 165 personas que han tenido encuentros con supuestos extraterrestres, se ha dado cuenta que comprender los sentimientos y confusiones de las víctimas puede ayudarles a darse cuenta de que su experiencia no es solo un hecho extraño sucedido solo a ellas sino también a millares de otras personas.

Budd Hopkins

En los últimos años se ha hablado con mucha frecuencia de raptos llevados a cabo por pequeños seres de cabeza grande. Por el color de su piel se les ha denominado “los grises”. Estos han protagonizado episodios registrados sobre todo en los Estados Unidos de Norteamérica pero también en Europa y otros lugares del mundo. Budd Hopkins, uno de los estudiosos más conocidos, ha realizado, separadamente, sesiones de hipnosis regresiva sobre centenares de ‘secuestrados’ en las últimas décadas en su llamado “grupo de apoyo” para abducidos en su estudio de Nueva York.³⁴

Hopkins, quien es autor del Best-Seller *Intruders*, le ha dado seguimiento a muchos centenares de casos en todo el mundo, ayudando a los raptados a superar el trauma mediante la hipnosis, aun

³⁴ Además de sus múltiples actividades ufológicas, Hopkins es un pintor y escultor de cierto prestigio en la ciudad.

cuando varios de ellos son capaces de recordar conscientemente el suceso.

El programa de abducción para la creación de una raza híbrida

A menudo, el rapto sucede en la noche, cuando la víctima se encuentra profundamente dormida, estando sola o acompañada. Los ‘grises’ suelen atravesar cualquier tipo de obstáculo, ya sea ventana o pared, irrumpiendo en la habitación de los sujetos, por lo que se les ha llamado “visitantes de dormitorio”. Como ya hemos dicho, los ‘grises’ se comunican telepáticamente con sus víctimas, las llevan hasta sus naves a través de un túnel de luz, y las someten a un procedimiento médico con diversas sustracciones: a los varones casi siempre se les sustraen fluidos seminales, y a las mujeres les extraen óvulos. A menudo, sobre el cuerpo de los secuestrados quedan cicatrices con formas geométricas (triángulos, círculos) que perduran por años en su piel.

Muchos abducidos creen haber sufrido la implantación de objetos extraños en sus cuerpos, que a veces son detectables mediante scaneo o rayos X, y mostrando inexplicables cicatrices. Hopkins ha mostrado numerosos ejemplos de heridas y casos excepcionales en los que se han encontrado pequeños objetos implantados en el raptado y que ya han sido estudiados en laboratorios universitarios: se trata de extraños objetos cuyo fin ha sido difícil explicar. Al parece, tales microimplantes permitirían controlar las funciones cerebrales a distancia mediante estimulación radioeléctrica. Serían una derivación de las investigaciones realizadas por el doctor Rodríguez Delgado en Yale y de técnicas como la RHIC-EDOM (Control Intracerebral Radiohipnótico y Disolución Electrónica de la Memoria), que permitiría inducir electromagnéticamente sugerencias post-hipnóticas, amnesias y otros fenómenos alucinatorios de los que suelen presentar los abducidos. Mediante la irradiación intracraneal con microondas moduladas de muy baja frecuencia y ultrasónicas puede provocarse la audición de los sonidos y voces “ telepáticas ” que preceden y siguen a las abducciones (Strieber, 1989).

Hopkins ha concluido que el objetivo principal de estos secuestros parece tener que ver con la necesidad por parte de estas entidades de extraer a los humanos el tipo de células que les permita

conocer la estructura de nuestro ADN, es decir nuestro patrimonio genético, para después mezclarlo con el de ellos. En otras palabras, todo parece tener que ver con la realización de un experimento genético a gran escala, en el que los extraterrestres pretenden crear una subespecie híbrida.

Es conocido el caso de Cathie Davies,³⁵ una mujer que fue raptada varias veces para convertirse en una suerte de ‘madre de alquiler’, ¡inseminándola hasta nueve veces antes de que ella se diera cuenta!, para extraerle luego los fetos. Una de las escenas más conmovedoras del best-seller de Hopkins, *Intruders*, tiene que ver con un posterior encuentro entre la víctima y una “niña” con una confusa mezcla de características humanas y alienígenas, fruto de la experimentación genética previa, y a la cual la abducida identifica como su hija perdida, en lo que Hopkins ha denominado ‘ceremonia de presentación’ a bordo de un OVNI y en presencia del padre alienígena. En la nave no solo se le confirma que efectivamente se trata de su hija, sino que cuando la madre intenta llevársela con sigilo le dicen que debe aceptar que la niña ha de quedarse con ellos.

Para Hopkins, su hipótesis de la creación de una raza híbrida se encuentra respaldada por cientos de testigos de diversas nacionalidades y culturas. Muchas de estas víctimas reportan que les ha sido extraídos semen u óvulos, otros haber sido seducidos por seres no humanos de un sexo o de otro; y otros han dicho haber visto algunos de los frutos de semejantes cruces en incubadoras colectivas o en guarderías hipertecnológicas.

Whitley Strieber en su best-seller “Comunión” ha puntualizado que todo parece indicar que los visitantes están aquí y que hacen algo que nos involucra a todos como especie. Dice que su sigilo pone también en evidencia que tienen grandes deseos de ocultarse. ‘¿Será posible –pregunta– que los gobiernos inadvertidamente les estén ayudando a este respecto, o incluso que de alguna manera los hayan inducido a seguir esta política?’ (1989, p. 26).

Las investigaciones de la inteligencia cristiana en esta área también están en su apogeo. Por ejemplo, Missler y Eastman han intentado explorar las implicaciones bíblicas del creciente número de reportes de avistamiento de OVNI y sus ocupantes, así como el significado profético potencial de los eventos de abducción y la

³⁵ Uno de los más de 400 casos que Hopkins reporta en su obra *Intruders*.

posibilidad de que un cristiano pueda ser abducido contra su voluntad (Missler y Eastman, 1997).

Mi tesis

Mi tesis afirma que los ángeles caídos, los Vigilantes y Nefilim echados del cielo, se encuentran una vez más en la Tierra y sus alrededores, y que cuentan con un riguroso programa de manipulación genética que deberá resultar en la creación de un gran número de entidades biológicas híbridas que sirvan una vez más de soporte físico para aquellos ‘espíritus malvados’ que quedaron descarnados como consecuencia de que sus gigantes cuerpos murieron ahogados y aplastados por las aguas del Diluvio. Estas entidades demoníacas están siempre ‘desesperadas’ por encontrar y habitar cuerpos físicos a fin de interactuar en el ámbito del mundo material en el que vivimos. Esta será la nueva y última irrupción Nefilim en nuestro planeta.

Lo particular y espeluznante de esta nueva y última estrategia de cruce, es que la misma deberá ser tan perfecta que los híbridos puedan ahora pasar por humanos ante nuestros ojos. Dada la historia de las abducciones, he llegado a creer que ha habido varias etapas en la creación del ‘Nefilim perfecto’. Pero lo que no han podido lograr es la variabilidad en la apariencia, dado que ello solo se logra por el intercambio multigeneracional del material genético. Estoy seguro que esos pequeños seres *grises* que han sido reportados subiendo y bajando de sus naves para secuestrar gente, están siendo producidos ‘industrialmente’ (clonados) para servir de vehículos de aquellas entidades demoníacas hambrientas de carne y placer físico. ¿Ha notado el lector a través de la iconografía alienígena cuán parecidos son entre ellos mismo?

Hoy estoy seguro también que los frutos de este programa de hibridación que comenzó a reportarse hace ya 50 años, actualmente están siendo multiplicados por la vía de la clonación y la manipulación genética, y que estamos a punto de convertirnos en testigos del resultado de un gran pecado que nos conducirá al profetizado final de todos los tiempos.³⁶

³⁶ David Jacobs, historiador estadounidense que ha estado investigando el fenómeno de abducción durante 30 años, asegura que “el fenómeno del secuestro es una catástrofe en ciernes [...] Creo que estamos presenciando una situación desastrosa. No

considero que vaya a resultar algo bueno de esto y he aprendido a sentir temor [...] Durante años pensamos que era simplemente un experimento o un estudio: una situación de aprendizaje para estos seres. Pero no he encontrado ninguna evidencia de eso. Lo que encuentro es un programa sistemático de explotación de una especie a otra [...] Creo que la manufactura y la producción de fetos es la base del fenómeno del secuestro.”

Capítulo 13

Ovnis y entidades demoníacas en el marco de la Teoría Multidimensional

Vallée, Hynek y el fin de la hipótesis extraterrestre

Reconocido como un genial investigador del fenómeno Ovni, astrofísico de formación y experto en computadoras de profesión, Jacques Vallée conmocionó en 1967 a la opinión pública con un ensayo en el que planteó cuestiones que serían discutidas por la ufología durante varias décadas, como la “ley horaria” de observación de Ovnis.³⁷ Más tarde llegó un nuevo trabajo (Vallée, 1972) donde analizó la manera en que el fenómeno OVNI estaba profundamente imbricado con los mitos ancestrales de muchas culturas:

“La más sorprendente teoría de las que se han propuesto que considera a los Ovnis como visitantes de otro planeta es insuficiente para explicar los fenómenos en su desarrollo histórico. Los ‘platillos voladores’ de nuestros días no pueden ser evaluados sin referencias a las naves volantes de 1897 o a anteriores observaciones de objetos similares” (Pág. 19).

Durante las dos últimas décadas del pasado siglo en los Estados Unidos, Vallée publicó otras obras de interés en colaboración con Joseph Allan Hynek, el “padre” de la ufología científica, así como libros cada vez más atrevidos sobre contactados por alienígenas o sobre casos de encuentros cercanos que dejaron secuelas físicas sobre los testigos. Lo que interesa del caso a la inteligencia cristiana es que

³⁷ La “Ley Horaria” establecía que los OVNI se observan preferentemente a partir de las once de la noche.

su línea argumental se enriqueció con una tesis que ha sido objeto de gran polémica hasta nuestros días: si los tripulantes de los Ovnis se comportan de manera esencialmente idéntica desde hace siglos, “no es razonable afirmar que se trata, simplemente, de visitantes extraterrestres. Deben ser —dice— algo más que eso”. Y después añade que...

“Todo cuanto se manifiesta en su comportamiento, parece concebido y puesto en práctica para *hacernos creer en el origen espacial de tales seres* y de sus naves. Ciertamente, tales incidentes han influenciado grandemente a los investigadores, que han concluido ‘independientemente’ que los Ovnis son pruebas espaciales llevadas a cabo por una civilización extraterrestre” (Pág. 45. Énfasis mío).

Y bien, yo creo que ese “algo más” que postula Vallée tiene mucho que ver con la teoría perfectamente compatible con la visión bíblica de un universo de muchas dimensiones, desde las que podrían estar ‘saltando’ entidades inteligentes desde un espacio-tiempo paralelo, y lo que explicaría —dicho sea de paso— su aspecto uniforme a lo largo de los siglos. Esa es, en líneas generales, la tesis de un ensayo suyo publicado en España, *Crónica de otros mundos* (Editorial Tikal), donde pasa revista a las visitas de estos ‘seres multidimensionales’ desde la noche de los tiempos hasta nuestros días.

En el mismo tono, Jerome Clarke llegó a pensar que la hipótesis de los ‘visitantes interplanetarios’ ya no es tan fácil de aceptar.³⁸ Dice que ahora sabemos que esos fenómenos son infinitamente más complejos e infinitamente menos susceptibles de ser explicados por las hipótesis interplanetarias que una vez fueron aceptadas tan fácilmente. De forma similar, Hynek también halló grandes problemas con la hipótesis del origen extraterrestre de los OVNI. Dijo lisa y llanamente:

“Hay demasiadas cosas contra esta teoría. Me parece ridículo que una superinteligencia viaje grandes

³⁸ CLARCKE, Jerome (1973): *Flying Saucers Review*, vol. 16, n°. 5, p 21.

distancias para hacer cosas relativamente estúpidas como detener autos, recoger muestras de suelo y asustar personas” (Vallée, 1991, p. 290).

Y se refiere a los “muchos, muchos, demasiados informes” en los que el comportamiento de los Ovnis presenta grandes problemas para el creyente en la hipótesis extraterrestre. Después de treinta años de seria investigación sobre Ovnis, Hynek finalmente adoptó la teoría de que ellos eran *entidades más bien de otra dimensión o de una realidad paralela a la nuestra y no visitantes de otros planetas*.

Whitley Strieber reconoció en 1987 en la revista *People* lo siguiente: “Estoy un 80 % seguro de que los Ovnis son más bien visitantes de otros aspectos de la realidad y no necesariamente de otros planetas”.³⁹ Pero fue el físico J. Lemaître⁴⁰ quien sumarió el rechazo contra la hipótesis extraterrestre cuando dijo que es imposible interpretar el fenómeno Ovni en términos de naves espaciales materiales tal como nosotros las entendemos, es decir, como máquinas autopropulsadas que retienen su naturaleza material y su estructura mecánica para viajar de un sistema solar a otro atravesando la distancia que separa estos sistemas por el continuo einsteiniano.

La Teoría Multidimensional en la cosmovisión bíblica

Ahora bien, la hipótesis multidimensional no se halla en oposición con la cosmovisión bíblica del universo, sino todo lo contrario. La visión del cristiano bíblico promedio es la de un universo creado con un amplio sector espiritual invisible, o al menos no accesible al rango de las percepciones sensoriales humanas. Este sector del universo, inaccesible a la experiencia común, pareciera que se mueve paralelo a nuestra existencia terrena y nos afecta profundamente a cada momento. Fenómenos de controversia y de interés vital para todos, y que no pueden ser definidos con exactitud por el paradigma científico vigente (tales como el amor, la belleza, la Deidad, los milagros, las

³⁹ *People*, 11 de mayo de 1987, página 39.

⁴⁰ LEMAITRE, J. “The Parallel Universe Myth”, en *Flying Saucer Review*, Vol. 15, N° 6, Pág 23.

percepciones extrasensoriales y el mismo fenómeno Ovni), quizás solo puedan tener su explicación en un esquema más amplio de la realidad.

En su magnífica obra titulada *Teoría del universo multidimensional*, Schabbath van Nes Ziegler dice que debe destacarse que toda la fenomenología catalogada como ‘apariciones milagrosas’ entra dentro de lo técnicamente posible si se piensa en una estructura multidimensional del cosmos. Por lo demás, conviene también recordar que la misma ortodoxia científica está en constante mutación con respecto a su definición de lo que es la “realidad”. Al respecto el profesor Michael Polanyi llegó a decir que la existencia de la mayor parte de las cosas del universo debe basarse en principios que nada tienen que ver con los puntos de vista corrientes en el mundo científico.⁴¹

Pero para aquellos cuya concepción materialista-naturalista de la realidad pueda chocar con la visión de una realidad multidimensional más amplia, habrá que enterarlos de que el mundo según lo perciben los sentidos *no* es la realidad fundamental para juzgar todas las experiencias, sino apenas una abstracción que los hombres infieren a partir de algo más amplio. Eso no significa, por supuesto, que ya se haya descubierto un hábitat oficial —es decir, científicamente comprobado— para el tipo de experiencias de orden extraordinario como las que he mencionado arriba, y que han experimentado a lo largo de los siglos millares de personas; pero acaso la física más avanzada nos sugiere que el contacto con realidades más sutiles es menos impensable de lo que el materialismo reinante lo cree. Si me valen el ejemplo, les diré que Einstein escribió en cierta ocasión que cuando un físico teórico le dijo que era dado a creer en la telepatía, él le respondió que quizás eso estuviese más relacionado con la física que con la psicología...⁴²

Asaltando la ‘Gran Muralla’ a la ligera

Esta sección paralela e invisible del cosmos a que ya me he referido, tiene que ver con la existencia de un mundo o una serie de mundos multiformes y/o superpuestos que, al parecer, se encontrarían habitados por una jerarquía de entidades de naturaleza no corpórea —

⁴¹ POLANYI, Michael. (1970): *Science and Man*. (Nuffield Lecture; febrero 5)

⁴² Citado por A. Vallentin en *Einstein* (1953).

o al menos de una naturaleza corpórea más sutil que la que conocemos. La Biblia incluso revela este mundo espiritual como en actitud de guerra constante a nivel de jerarquías angélicas.

“Nuestra lucha no es contra seres humanos —dice el apóstol Pablo—, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas *en las regiones celestiales*” (Efesios 6:10-12, énfasis mío). Y el apóstol Juan nos presenta en el *Apocalipsis* todo un mundo diferente del que estamos acostumbrados a ver y que puede, con seguridad, representar un peligro para todos aquellos que han intentado establecer un contacto irresponsable con esas entidades no humanas en las “regiones celestiales”. René Guénon llegó a hablar de las ‘fisuras de la Gran Muralla’, por donde desde hace varios siglos se precipitan ‘corrientes de pensamientos vivos’, que se personalizan en nuestro mundo tomando posesión de algunos individuos. De esta manera, éstos se convierten, por imprudencia o ignorancia, en “vehículos” de inteligencias enemigas del hombre.

Pongamos por ejemplo el caso de la Tabla *Ouija*, usada por muchos como instrumento de contacto con otras realidades. Sierra dice que la *Ouija* es hoy uno de los mayores focos de desequilibrios psíquicos entre adolescentes. A decir de Sierra (1996), su uso indiscriminado por personas de escasa madurez suele desencadenar graves trastornos de personalidad. No es exagerada la apreciación de Sierra. Hace pocos años, un periódico local informaba que una niña de solo 12 años de edad pasó todo un año muy atemorizada debido a que una tabla *Ouija* predijo equivocadamente que ella iba a morir para cuando cumpliera los 13. El rotativo hizo notar también que el uso de la tabla lo puede exponer a uno a influencias demoníacas y experiencias con las que no se debe jugar. Stoker Hunt (1985), señala que aparte de dar mensajes obviamente equivocados, se sabe que la tabla ha causado psicosis en algunos usuarios, mientras que otros pierden todo concepto de la realidad debido a su obsesión con el “juego”. Hunt afirma también que el tablero *Ouija* seduce a la gente de una forma increíble gracias a la naturaleza íntima de la información que revela. Cuanto más sugestionable es el jugador, más peligroso resulta el juego.

Nos consta que la imprudencia en estas y otras acciones de contacto irresponsable con entidades espirituales descarnadas pero peligrosas, ha producido más de una desgracia a personas con una

curiosidad morbosa por lo sobrenatural. El ocultista William Blatty, quien fuera autor de *El Exorcista*, tuvo un saludable temor de tal instrumento cuando se refirió al tablero *Ouija* como “muy peligroso”, y añadió que las instituciones mentales ‘están llenas de personas que han entrado en relación con el mundo oculto mediante su uso’. A partir de aquí, conviene recordar las palabras que un ermitaño del Ga (Tibet oriental) dijo en una ocasión: “Hay que evitar abrir canales a la ligera. Pocas personas sospechan lo que contiene el gran fondo del universo, que abren imprudentemente...”⁴³

Diferentes planos dimensionales

Los físicos hoy creen que el universo abarca más dimensiones que las cuatro que conocemos y que percibimos con nuestros sentidos (tres del espacio y una del tiempo). Y la única manera en que podemos empezar a visualizar el concepto de un universo multidimensional es mediante el pensamiento analógico.

Una de las mejores analogías es aquella que nos habla de un mundo imaginario, dimensionalmente inferior, llamado “Planolandia”: un lugar de dos dimensiones habitado por seres también de dos dimensiones, en donde solo existe la longitud y la anchura pero no la altura ni la profundidad; algo así como figuras geométricas dibujadas sobre una hoja de papel, pero infinitamente delgadas.⁴⁴

Es posible imaginar el modo en que los ‘planolandeses’ percibirían un objeto tridimensional que interactuara con su mundo. Por ejemplo, si de pronto hiciéramos que una esfera atravesara Planolandia y la lográramos ‘estacionar’ a cierta altura, permitiendo que su presencia fuera detectada, los ‘planolandeses’ solo podrían percibir una forma circular que correspondería (desde nuestro marco de referencias) solo a una sección ortogonal de la esfera. Así, al preguntárseles a los ‘planolandeses’ qué perciben, la respuesta de ellos sería: “Un círculo”.

⁴³ Palabras del lama Kuchog Want-chin citadas en DAVID-NEEL, Alexandra. (1993): *Initiations and Initiates in Tibet*. [Dover Pubns].

⁴⁴ El concepto imaginario de “Planolandia” fue introducido por vez primera en 1884 por el reverendo Edwin Abbot, bajo el pseudónimo de A. Square, en su obra *Flatland. A Romance of Many Dimensions*.

Si hiciéramos que nuestra esfera se moviera ahora solo sobre el plano horizontal de Planolandia, seguiría siendo percibida la misma forma circular, aunque no dejaría de inquietar a los planolandeses por no saber de dónde habría surgido tal ser... Sin embargo, imagine el lector ahora el siguiente escenario: si nosotros hiciéramos que la esfera se moviera lentamente hacia arriba o hacia abajo sobre un eje vertical, los planolandeses se encontrarían pasmados al ‘ver’ cómo el presunto círculo va disminuyendo su diámetro ¡al extremo de convertirse en un punto que luego desaparece!

Creo que está por demás decir que tal evento ‘sobrenatural’— en el marco de referencia planolandés— causaría una consternación generalizada entre los habitantes. Y ni qué decir del acalorado debate teórico en el que se trenzarían los más prominentes intelectuales planolandeses, entre cuyos ‘escépticos’ sería bien conocida su posición de rechazo a toda explicación ‘paranormal’.

Pues bien, la analogía de una hipotética Planolandia nos permite comprender que los eventos que pudieran tener lugar en las ‘regiones’ dimensionalmente superiores de nuestro universo (ahora reconocida su existencia por los físicos teóricos), podrían tener efectos visibles sobre nuestro ‘inferior’ mundo tridimensional, aun cuando sus causas podrían permanecer más allá de nuestras capacidades naturales de senso-percepción e incluso de la sensibilidad de nuestros más sofisticados instrumentos de observación y medición.

Al hablar de Ovnis que aparecen y desaparecen de súbito, o que cambian su forma, Vallee (1977) ha señalado que todo parece indicar que los observadores de Ovnis hubieran visto proyecciones sucesivas, en nuestro espacio 3D, de objetos de “dimensionalidad más alta”. Por su parte, John Weldon y Zola Levitt (1978) creen que los demonios pueden inducir toda una serie de experiencias que, de hecho, no hayan ocurrido nunca realmente. Dicen que ellos (los demonios, que son los supuestos alienígenas) pueden, sin duda alguna, por medios para nosotros inalcanzables, producir Ovnis ‘reales’ que se pueden hacer visibles. Añaden que con los poderes que sabemos poseen los demonios podrían ‘en teoría’ transformar una gran piedra en un Ovni, asumir forma humana en el interior y aterrizar abiertamente, haciendo creer a un observador inexperto en la existencia objetiva de civilizaciones tecnológicamente superavanzadas. Así pues, concluyen que la observación de los Ovnis es o bien una proyección electromagnética realizada al interior de nuestra atmósfera, o bien una

manipulación temporal de materia o energía a escala reducida procedente de ellos mismos.

Hiperdimensionalidad

Los físicos trabajan hoy con el concepto complejo de la hiperdimensionalidad (dimensionalidad más alta) debido a la naturaleza de los datos que la física cuántica ha estado arrojando desde hace más de medio siglo, aunque esté en debate el número preciso de dimensiones que componen nuestro universo. Está claro también que tales hiperdimensiones no pueden ser observadas directamente, dado que, como hemos dicho, nuestra naturaleza y la de nuestros aparatos están diseñados dentro del marco de referencia de la tridimensionalidad (o tetradimensionalidad) universal inmediata. Sin embargo, sí pueden ser entendidas matemáticamente.

La teoría multidimensional puede ser utilizada para arrojar luz sobre la naturaleza de la realidad ‘espiritual’. Claude Bragdon (1972), escribiendo desde un punto de vista ocultista, ha dicho que la posesión demoníaca, la escritura automática y otros fenómenos relacionados pueden ser explicados mediante una teoría que tome en cuenta la existencia de dimensiones más elevadas. Dice que solo es necesario darse cuenta que, desde la perspectiva de unas dimensiones más elevadas, el interior de un sólido (como el cuerpo humano) está tan abierto como el interior de una figura plana lo está desde el reino de la tercera dimensión.

Para entender lo anterior, el lector deberá imaginarse una simple figura geométrica —un círculo, digamos. ¿Podría con su mano de tres dimensiones colocar algo en el interior de la figura, una simple marca o un pequeño objeto, por ejemplo, sin necesidad de abrirla? ¿Cuán fácil sería esta ‘operación de implante’? ¡Absolutamente fácil! Y bien, ahora imagine a un ser vivo de tres dimensiones—un psicópata, digamos. ¿Podría usted colocar un objeto o una idea en el interior de su cerebro sin abrirle la cabeza? Por supuesto que no podría hacerlo así, y eso debido a que usted y él serían de la misma complejidad dimensional. Sin embargo, tal operación sería tan sencilla para un ser dimensionalmente superior a nosotros como lo fue para nosotros la operación del primer ejemplo. Pues bien, un demonio—que por definición posee una naturaleza dimensionalmente superior a la naturaleza humana—no solo podría tener acceso epistémico a los

pensamientos de una persona o implantar pensamientos en la psique de un ser humano, sino que si tuviera la oportunidad ¡en menos de un segundo le extraería a usted el intestino delgado sin abrirle la piel! La voluntad invasora de una entidad demoníaca podría incluso apoderarse de alguna región del cerebro de su víctima haciendo que ciertos órganos parecieran actuar con autonomía.⁴⁵

En su famosa obra *Cosmos*, Carl Sagan recreaba el caso imaginario de un planolandés que escuchaba voces procedentes de un universo de cuatro dimensiones. Sagan dice que este imaginario planolandés se habría visto en la necesidad de acudir al psiquiatra por no poder explicar cómo es posible escuchar una voz que sale de su interior y de su exterior al mismo tiempo y sin aparente origen. Sin embargo, en la experiencia del planolandés, no se trataría de ninguna alucinación sino de una voz completamente real. Al no tener acceso a la tercera y cuarta dimensiones, para él la voz saldría al mismo tiempo de dentro y de fuera, y si esa entidad dueña de la voz le abdujera, introduciéndole en una nueva realidad de cuatro dimensiones, los otros planolandeses le verían esfumarse al instante, y al retornar le verían materializarse de la misma manera. En su testimonio, el sujeto abducido solo podría decir que “fue llevado al tercer cielo” (en cuerpo o en espíritu, quién sabe), que “escuchó cosas indecibles” que a los planolandeses “no se nos permite expresar”, y que estuvo en una situación completamente nueva e indescriptible, en un mundo superior extradimensionalmente donde existe “arriba” y “abajo” (comparar con 2ª Corintios 12:1-4). Está por demás decir que al no haber testigos de tales sucesos, un psiquiatra planolandés intentaría por todos los medios convencerle de que no existen tales cosas como “arriba” y “abajo”, y

⁴⁵ Este es el modo en que puedo explicar, por ejemplo, el conocido como “síndrome de la mano rebelde”, un mal del que solo se han detectado 40 casos desde 1909 (sin contar a las personas que prefieren mantener su lamentable situación en secreto). Esta perturbación neurológica, también conocida como “síndrome del doctor Strangelove” (en memoria de aquella película en que Peter Sellers interpretaba a un médico que sufría esta aberración), se caracteriza porque los pacientes observan asombrados cómo una de sus manos se comporta con aparente autonomía, como si tuviera su propio cerebro. El paciente es incapaz de controlar los movimientos de su propia extremidad que, en ocasiones, se vuelve contra el resto del cuerpo intentando hacerle daño. Según los investigadores, algunos afectados llegan a atarse las manos por temor de lo que ellas ‘pudieran hacerle’.

que la realidad en la que se mueven los planolandeses normales es plana y horizontal para todos sin excepción.

¿No podrían existir, me pregunto, entidades interesadas en experimentar con las percepciones humanas manipulando la información a voluntad a fin de conseguir objetivos que escapan a la comprensión del sujeto abducido o poseído, aplicando técnicas de intervención del pensamiento?

Conclusión. La tesis que he venido manejando en esta obra, de ser comprendida correctamente es capaz de integrar aquellos aspectos aparentemente inverosímiles del fenómeno OVNI dentro de un sistema coherente de comprensión del mismo, y nos permitiría reenfocar toda su fenomenología de un modo diferente del común. Mi propuesta es que enfoquemos a los ovnis, a sus ocupantes y sus actos de abducción como el resultado de la interacción de una serie de entidades malvadas, dimensionalmente superiores, con nuestro mundo cotidiano, en el contexto de un programa terrible de engaño y posible futura esclavización.

Capítulo 14
***Ovnis y encuentros
cercanos***

El fenómeno Ovni

Mientras que una multitud de personas piensa que desde hace más de 50 años estamos siendo visitados por viajeros de mundos distantes, otros, los más escépticos, ven el fenómeno Ovni como no menos que un engaño o un malentendido. Para estos últimos, la evidencia ofrecida por testigos de todo el mundo es demasiado increíble. A nivel oficial, prevalece también la duda acerca de la veracidad de los testimonios de avistamientos y abducciones. Pero de lo que sí estamos seguros es que, no obstante este escepticismo, ni los gobiernos ni las instituciones científicas se encuentran en capacidad de explicar satisfactoriamente el fenómeno.

Aunque un buen sector de la comunidad científica admite la existencia objetiva de ‘algo’ que la gente ha visto o experimentado, al no poder negarlo se han visto en la necesidad de manejar argumentos alternos racionales o semiracionales. Algunos, por ejemplo, simplemente han afirmado que los testigos de Ovnis están cometiendo errores al interpretar la información que perciben.

Sé por mis investigaciones que algunos Ovnis reportados bien pudieran convertirse en ‘Ovnis’ (objetos voladores *sí* identificados), tales como globos sondas para el análisis del clima, aviones de tecnología avanzada, alucinaciones, ‘viajes’ psicológicos inducidos por la ingesta de hongos, y tentativas de engaño (como fotos trucadas). Pero la realidad es que existe una gran cantidad de testimonios de avistamientos que no pueden fácilmente ser desechados como engaños o falsificaciones. Es más, las características de los verdaderos Ovnis, tal y como han sido investigadas por científicos de renombre, manifiestan propiedades que no pueden ser acreditadas a nada

conocido por los seres humanos hasta ahora. Son los de este último tipo en los que estamos interesados en este trabajo.

Strieber (1998) ha señalado que el fenómeno Ovni emerge en tres áreas distintas: la primera tiene que ver con el dramático aumento de extraños fenómenos aéreos capturados en cinta por videoaficionados de todo el mundo; la segunda se relaciona con el inesperado aumento de testimonios de encuentros cercanos con alienígenas —número que supera a todo lo que se logra publicar en la prensa anualmente; la tercera tiene que ver con los inexplicables objetos que han sido removidos quirúrgicamente de algunos testigos de encuentros cercanos, objetos que les han sido implantados —dicen— durante los episodios de abducción.

En lo que a mí respecta, creo que los Ovnis son un fenómeno real (por supuesto, ateniéndonos a lo que yo entendería por ‘realidad’). Pero a diferencia de otros investigadores, creo que su origen es de naturaleza paranormal. Incluso el Dr. Hynek llegó a esta conclusión. Vallée también lo cree. Pero yo deseo ir un poco más allá y decir que, de acuerdo a mis investigaciones, el fenómeno posee una naturaleza espiritual malvada; de ahí que pienso que la humanidad debe ser advertida de las intenciones malévolas de los falsos ‘hermanos del cosmos’. Si logro este cambio de percepción en el lector, este y otros esfuerzos posteriores de investigación no habrán sido en vano.

Señales de los tiempos

Sabemos que mientras algunos contactos con entidades supuestamente extraterrestres han sido de carácter amistoso y otros hostiles, todos, sin embargo, tienen una misma fuente y un mismo propósito: engañar para someter completamente toda vida humana sobre el planeta. Y no es que estemos sin defensa, lo que pasa es que ciertamente la ignorancia y la desinformación pueden ser usadas como eficaces herramientas en contra nuestra. Normalmente, el engaño es el arma más usada por los ‘alienígenas’. Y esto es así porque el propósito de Satanás siempre ha sido el de engañar y desviar a la humanidad en cuanto a la naturaleza de la realidad —seducirla a nivel de esquemas mentales compatibles con sus intenciones últimas en la construcción de su imperio psicoespiritual (Albrecht, 1977).

En la última recta del presente trabajo intentaré no solo terminar de ayudar a desenmascarar el engaño, sino que espero dar al

lector una serie de directivas que le permitan estar alerta y combatirlo en caso de un enfrentamiento directo. Creo que la humanidad necesita un programa general de rescate urgente. Aunque sería ingenuo si pensara que todos van a poner atención a esta advertencia, sin embargo la misma debe ser hecha por si algunos pueden ser salvados del engaño final que ya se encuentra pisando el vecindario. Posiblemente usted mismo, amable lector que ha llegado hasta este punto de mi exposición, esté en desacuerdo con la manera en que interpreto las cosas y con la Teoría Nefilim en general. Posiblemente usted no crea que lo que está pasando en torno al asunto Ovni-abducciones sea real, y hasta quizás piense que he perdido el norte. Quizá encuentre difícil creer que la naturaleza del fenómeno sea siquiera paranormal, parafísico o sobrenatural. Sin embargo, espero que lo que hasta aquí ha leído esté haciendo una contribución válida para la comprensión de que efectivamente estamos viviendo una era de transición, un tiempo en que se divisan tremendos cambios de paradigmas en el futuro próximo.

Y todo ello es por demás importante, ya que los símbolos y las percepciones afectan las acciones humanas. Vamos: el solo hecho de que millones de personas creen que los Ovnis son reales, que los extraterrestres están ‘ahí afuera’ esperando la mejor oportunidad para hacer contacto con nosotros, y que el contacto mismo sea posible, todo ello hace que el tema se torne digno de dedicarle aunque sea la más mínima atención. Si estoy correcto en mi interpretación de la naturaleza malvada y engañosa del fenómeno Ovni (y firmemente creo que lo estoy), entonces las consecuencias tendrán un impacto a gran escala y la confusión y el sufrimiento en el planeta afectarán la vida de todo hombre, mujer y niño que no hayan sido advertidos.

7 tipos de encuentros cercanos con Ovnis

Sin duda, el Dr. J. Allen Hynek fue el más grande investigador del fenómeno Ovni desde el punto de vista científico. Frecuentemente fungió como consultor para el gobierno y el ejército norteamericanos en el análisis de los datos relacionados con avistamientos de no-identificados, y fue un contribuyente principal en el proyecto denominado “Libro Azul” para la investigación de Ovnis. También fue principalmente él quien desarrolló el concepto de “encuentros cercanos” con ovnis y sus tripulantes.

EC-I: La categoría de **Encuentro Cercano del Primer Tipo (Avistamiento)** hace referencia a las experiencias de cualquier persona que haya visto un objeto volador no identificado, normalmente a cierta distancia. No deja ningún rastro físico directo en los alrededores ni se ven alienígenas. Sin embargo, el avistamiento puede ejercer un impacto tal que, como dijo cierto testigo, ‘jamás se borrará de la memoria de quien lo experimente’.

EC-II: Un **Encuentro Cercano del Segundo Tipo (Evidencia)** no solo incluye la experiencia de alguien que ha visto un Ovni en las cercanías, sino también la evidencia física dejada o causada por tal aparición. Estos registros pueden ir desde marcas tangibles en la tierra, el aplastamiento o quemaduras de la vegetación, la interferencia con circuitos electrónicos, hasta efectos físicos sobre animales y personas (parálisis temporal y/o sensación de levitación). También hace referencia a las experiencias de alguien sobre quien ha sido dejada alguna huella física (quemaduras en la piel, radiación, etc.) como resultado de la exposición a un Ovni.

EC-III: Un **Encuentro Cercano del Tercer Tipo (Contacto)**, involucra la confrontación directa (y tal vez también la comunicación) con uno o varios supuestos alienígenas o entidades humanoides, y con frecuencia los testigos suben a bordo de los OVNI. Es de asombrarse la cantidad de personas que afirman haber sido testigos de algún suceso de esta categoría. Algunos de ellos han sido entrevistados en la radio y/o la televisión, otros han escrito libros que se han convertido en éxitos de librería debido a lo impactante de sus experiencias, y otros más han sido entrevistados directamente por instituciones gubernamentales tan importantes como la NASA, la Fuerza Aérea Norteamericana o la MUFON⁴⁶.

Lewis y Shreckhise (1997) afirman que, sin excepción, cada persona que ellos han entrevistado que alega haber sido testigo de un EC-III, tiene un rasgo en común con los demás: todos han tenido una previa relación con actividades o prácticas metafísicas o han estado involucrados en la adoración al diablo, con la brujería, la práctica del psiquismo, la filosofía de la Nueva Era, la canalización, la mediumnidad, etc. En suma, la posibilidad de verse involucrado en encuentros directos con Ovnis (EC-III) se incrementa en la medida en

⁴⁶ *Mutual UFO Network*, la mayor agrupación civil de investigadores del fenómeno OVNI en los Estados Unidos.

que se haya tenido previamente contacto con el lado oscuro del mundo sobrenatural.

Los mismos investigadores han afirmado también que hay muchos cristianos fieles que han tenido mínimo una vez alguna experiencia de tipo EC-I (un simple avistamiento Ovni) y hasta algunas de tipo EC-II (en las que han sido dejados evidencias o cambios físicos), pero remarcan que es significativo que ningún cristiano militante ha tenido jamás una experiencia de tipo EC-III (un contacto directo con supuestos alienígenas).

EC-IV: Un Encuentro Cercano del Cuarto Tipo (Abducción), hace referencia a los relatos de personas que aseguran haber sido secuestradas por tripulantes de los ovnis. Por lo general, los responsables de estas abducciones seleccionan cuidadosamente a sus víctimas y, para colmo, los someten a un seguimiento desde la más temprana edad.

Muchos de los presuntos abducidos son mujeres que, más tarde serán utilizadas como madres de alquiler y su feto desaparecerá al cabo de algunas semanas para sorpresa de ginecólogos y especialistas médicos.

A estas cuatro categorías conocidas de encuentros cercanos, su servidor agrega —siempre en el contexto de la Teoría Nefilim— otras tres que hacen referencia a niveles más profundos de involucramiento de la (o las) razas alienígenas en la historia y la vida de la raza humana:

EC-V: Encuentro Cercano del Quinto Tipo (Hibridación).

Hace referencia a la etapa en que los visitantes llevan a cabo la mezcla de su herencia genética con la de los humanos, a fin de crear una raza híbrida que les facilite la futura dominación de la raza huésped.

EC-VI: Encuentro Cercano del Sexto Tipo (Re-educación).

Es la penúltima etapa en la que los invasores llevan a cabo un programa de adoctrinamiento filosófico-ideológico en el que se trastocan profundamente las creencias y cosmovisiones de los pueblos y naciones a fin de acelerar su programa de dominación total de la raza huésped.

EC-VII: Encuentro Cercano del Séptimo Tipo (Dominación).

Es, como su nombre lo indica, el estado final del proceso caracterizado por a) la disolución de todo gobierno nacionalista o republicano de naturaleza humana, b) el dominio y transformación total y absoluta del sistema civilizacional vigente, por el que la raza huésped queda sometida completamente a un nuevo orden mundial y a la voluntad de los invasores. Estos últimos exigen c) su reconocimiento y adoración como deidades creadoras, d) el trabajo forzado de los sometidos para la obtención de recursos naturales para su sustento así como la de otros bienes escasos, y e) la eliminación sistemática pero contundente de los opositores a su gobernación, así como a toda referencia o mención a la Divinidad tal y como se revela en las Sagradas Escrituras Judeocristianas.⁴⁷

El caso de los Hill

Los encuentros cercanos del tercer tipo (EC-III que pueden convertirse fácilmente en abducciones) tienen su antecedente en el “Viaje interrumpido”, vivido por Barney y Betty Hill al inicio de la década del 60, libro publicado en 1966 por el periodista americano John Fuller. Para entonces, los ufólogos de primera línea aun se resistían a aceptar públicamente que los escurridizos ovninautas hubiesen comenzado a raptar seres humanos. Sin embargo, paulatinamente, la publicidad que recibieron algunas abducciones notables animó a más gente que creía haber tenido EC-III a hablar en público denunciando los sucesos. O cientos de personas de todo el mundo estaban sufriendo alucinaciones o ilusiones muy similares (y en ese caso el origen de tan extendida patología debía ser estudiada con urgencia), o estaba ocurriendo algo extraordinario y con amplias implicaciones para la humanidad.

El secuestro de los Hill tuvo lugar en 1961, pero realmente no se dio a conocer a la opinión pública sino hasta 1964 o '65, cuando se habló de él en un artículo de revista, y posteriormente en el libro de

⁴⁷ Como ejemplo de esto último, habría que mencionar el caso del contactado norteamericano, y autodenominado “nuevo mesías”, Allen Michaels, quien en su obra *Space Beings Intercept Earthlings* (1977) asegura que su organización, llamada la *One World Family*, solo se apoderará del gobierno estadounidense y de la presidencia de la ONU cuando los cristianos sean “eliminados...”.
<http://www.galactic.org/AllenMichael.pdf>

Fuller. Fue el primer caso documentado de secuestro en Estados Unidos que se daba a conocer tanto al público como a la comunidad de investigadores, y es particularmente interesante para nosotros debido a que posee varios elementos que concuerdan con la teoría Nefilim que hasta ahora hemos venido delineando. Cuando Betty y Barney Hill, residentes de New Hampshire, regresaban a casa después de unas vacaciones en Canadá en 1961, hacia las ocho de la noche del 19 al 20 de septiembre miraron lo que parecía ‘una estrella cayendo del cielo’, la cual después tomó forma de un disco volante; se detuvieron a la orilla del camino para observar cómo aquél objeto tomaba tierra en una loma cercana. El señor Hill usó sus binoculares para mirar mejor el aparato en un intento de identificarlo. A él le pareció distinguir una fila de individuos parecidos a personas que se asomaban por las ventanas desde el interior de la nave y que a su vez lo veían a él, después de lo cual no tuvo más recuerdos de lo que había pasado. Lo que sí recuerdan que pasó es que ‘en seguida’ ya se encontraban bien cerca de su casa ¡a 50 kilómetros más al sur!, pero con dos horas de retraso...

Después de tan rara experiencia presentaron secuelas psicosomáticas: sufrieron de pesadillas, síndrome de ansiedad y úlceras gastroduodenales. Finalmente, después de dos años de sufrimiento, decidieron consultar un psiquiatra en Boston. Mediante técnicas de hipnosis regresiva, el prestigiado Dr. Benjamin Simon logró inducir en ellos (cada uno por separado) la rememoración de lo que había pasado en aquellas ‘horas perdidas’. Ambos contaron la misma historia: dijeron haber sido llevados al interior del plato volador por un grupo de hombrecillos que les sacaron de su Chevrolet “Bel Air” modelo 57, llevándoselos en estado de shock al interior, donde les hicieron desnudarse.

Después de que a Betty le introdujeran por el ombligo una larga aguja, fue llevada a entrevistarse con quien parecía ser el ‘capitán de la tripulación’. Este sujeto, parecido a un insecto, más bien pequeño, de ojos grandes y alargados hacia atrás, le mostró a la señora Hill algún tipo de mapa en el que podían verse los ‘caminos comerciales del espacio’ y supuestas ‘vías de exploración interestelar’. Estas rutas implicaban la unión entre puntos (estrellas) unidos por líneas continuas y discontinuas, respectivamente.

Después de esta rarísima experiencia, los Hill fueron dejados en libertad y completamente ilesos. Posteriormente, y bajo sugestión hipnótica, Betty fue capaz de reproducir el mapa estelar que, según

ella, le había sido mostrado en el interior de la nave. Sin embargo, el gráfico de 27 estrellas no pasaba de ser curioso, pues nadie sabía dónde situarlas en el mapa estelar conocido a la fecha.

Lo sorprendente del caso es que ¡después comenzaron a descubrirse esas estrellas! Después de siete años de investigación astronómica, la Dra. Marjorie Fish, quien para entonces trabajaba en un nuevo modelo tridimensional de nuestra galaxia, se dio cuenta de que las estrellas del mencionado sistema se correspondían perfectamente con un esquema recién descubierto en la constelación Zeta Reticuli, ubicada en el hemisferio austral ¡a 38 años luz de la Tierra! Después de esto, se reconoció que ni siquiera un astrónomo habría podido dibujar un mapa estelar con tanta exactitud como lo hizo Betty Hill. La misma Dra. Fish (1974) reconoció que ‘solamente una inteligencia extraterrestre’ que pudiera provenir de aquel rincón cósmico o que lo conociera de cerca, habría podido producir semejante esquema estelar.

El físico nuclear, Stanton T. Friedman, estudió este reporte, y aunque al principio solo se impresionó gratamente por los datos técnicos aportados, lo que terminó de convencerlo fue el estudio directo que hizo sobre el mapa dibujado por Betty en 1964.⁴⁸

Casos como este complican las explicaciones psicologistas acerca de las abducciones. ¿Cómo es posible que una simple ama de casa cartografiara un mapa de estrellas que ni siquiera los astrónomos conocían aun? ¿De dónde pudo haber conseguido esa información si el suceso de abducción realmente no ocurrió? ¿Acaso de los ‘gigantes en conocimiento’ que ya hemos mencionado? El suceso quedó registrado de varias maneras: se hicieron grabaciones de sus relatos dados bajo hipnosis, se publicó un libro contando en detalle la experiencia, e incluso se realizó una película basada en el mismo.

⁴⁸ FRIEDMAN, Stanton T. (1975): *UFOs: A Complete Nightmare*. [Dick Adler: Los Angeles Times. October 20. P. 14]

Capítulo 15

Sexo demoníaco e hibridación

Suponiendo que estamos en lo correcto al afirmar que los demonios del aire y los humanoides del espacio exterior tienen un origen en común, ¿cuál es entonces la razón de su interés en el sexo? Hemos visto ya que al menos este fue el punto crucial en la historia de Génesis 6, donde los ‘hijos de Dios’ *tomaron como esposas* a las ‘hijas de los hombres’ y *les nacieron hijos*. ¿Por qué, pues, podría Satanás estar tan interesado en el sexo como una constante durante tantos siglos de historia humana? ¿De qué manera puede una cultura de la sexualidad desenfadada contribuir al logro de sus objetivos?

Quizás simplemente Satanás desea ver humillada a la mujer al grado más bajo: reducirla vengativamente a mero objeto de placer. Después de todo él sabía que el Cristo vendría de la ‘semilla de la mujer’ (Génesis 3:15).

Puede ser también que el enemigo quiera herir a Dios aunque sea de manera indirecta. Dado que no puede herir a Dios mismo, ataca a las personas a quienes Dios ama. Y sabemos que una de las armas más poderosas del diablo contra la humanidad es las de la perversión de la sexualidad humana. Y su prisa para lograr este desvío es enorme, pues “el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

El sexo como experiencia religiosa

Quizás exista una tercera razón de naturaleza espiritual que explique el fenómeno de la cultura de la sexualidad. Creo que Satanás podría estar utilizando el sexo y la experiencia orgásmica como un método para

depositar sus ideas en las mentes de sus víctimas. El diablo no ignora que una de las experiencias humanas que más se acerca al éxtasis de la comunión con Dios es la del orgasmo sexual. Thomas ha dicho que si alguna vez el ser humano actúa como si estuviera poseído pero sin estarlo realmente, lo hace cuando se encuentra sobrecogido por la irresistible fuerza de la pasión sexual —es entonces que tiembla, gime, llora y se retuerce en esa agrídulce experiencia que desafía toda descripción (Thomas, 1986).

Para la mayoría de la gente, las relaciones sexuales resultan placenteras y gratificantes. Sin embargo, para algunas personas su práctica ha supuesto algo mucho más especial, y la describen literalmente como una “experiencia religiosa”. Al menos esa es la conclusión a la que ha llegado la psicóloga Jenny Marin en su obra *Transcendent Sex: When Lovemaking Opens the Veil* [Sexo trascendente: cuando hacer el amor abre el velo]. Tras realizar un estudio con 91 sujetos que dijeron sufrir experiencias místicas durante el orgasmo, Marin ha recopilado relatos sobre luces celestiales, visiones de seres angelicales o viajes fuera del cuerpo.⁴⁹

El hombre sin Dios se encuentra vacío, y por esa razón Satanás ha estado utilizando la sexualidad para darle al hombre una falsa sensación de éxtasis espiritual. No obstante, en vez de lograr satisfacer su sed espiritual, la sexualidad desenfadada solo tiende a empeorar la situación, pues el vacío se hace cada vez más grande y las dosis deben ser incrementadas a grados extremos.

En la mayoría de los casos, Satanás ha tenido éxito en usar el erotismo entre humanos como vehículo de su filosofía de la vida. Pero a menudo él también ha hecho intervenir directamente a los demonios en este juego malvado de la sexualidad fornicaria.

Íncubos y súcubos hoy

Por ejemplo, es difícil hallar un pueblo que no cuente entre sus leyendas narraciones de raptos y cruces entre seres humanos y no humanos. Nada podía detener a aquellos terribles monstruos raptos

⁴⁹ No obstante, otros especialistas, como el terapeuta William Fitzgerald, creen que todo tiene una explicación fisiológica: Cuando la gente experimenta un orgasmo, se estimula su glándula pituitaria y se liberan endorfinas, con un efecto similar a los derivados de la morfina.

no humanos (como el “agazapado” o el “raptor”) que secuestraban y violaban a las mujeres y a los hombres. Piensen en la angustia plasmada en las siguientes palabras encontradas en un antiquísimo manuscrito:

“No hay puerta que les corte el paso ni cerrojo que los haga volver atrás. Se deslizan bajo la puerta como la serpiente, se meten por las bisagras como el viento, y arrancan a la esposa de los brazos del marido y al hijo de las rodillas del padre”.

La historia de estos seres lascivos se remonta hasta la cultura sumeria, hace 6,000 años, con Lilitu, el primer súcubo conocido. El significado de su nombre en acadio era muy sugerente: “demonio nocturno”. Sumerios, babilonios y asirios creían que Lilitu y sus sirvientes sexuales les causaban sueños eróticos agotadores que les impedían el descanso reparador. Pero lo que más les preocupaba era el contribuir a su reproducción, dado que engendrarían monstruosos demonios sin cara, los *alu* y los *gallu*. Después de una existencia repleta de tropelías, esta progenie se reunía con su padre humano en el lecho de muerte para impedir el tránsito de su alma hacia el más allá.

Por su parte, ninguno de los primeros padres de la Iglesia puso jamás en duda estos coitos de humanos con seres demoníacos. Todo lo contrario; Juan Crisóstomo aseguraba a finales del siglo IV, que no había nada más cierto que estos ayuntamientos *contra natura*; una aseveración confirmada, entre otros, por Cirilo, Hilario o Agustín de Hipona. Este último, ya en su clásico tratado *La Ciudad de Dios*, decía que “es una creencia muy difundida que los silvos y los faunos, comúnmente llamados incubos, frecuentemente han estado molestando a las mujeres y teniendo coito con ellas”. Llegó a decir también que “sería desvergonzado no creerlo”. Y para que no hubiese dudas al respecto, el papa Inocencio VIII, en su bula *Summis desiderantes*, (1484), confirma la existencia de incubos y súcubos que se unen sexualmente con cristianos.

En los procesos inquisitoriales desde el siglo XIII al XVIII, por ejemplo, cientos de presuntas brujas fueron enjuiciadas y condenadas por haber mostrado evidencias de haber tenido relaciones sexuales con incubos. Del mismo modo, los hombres hacían descripciones de las

noches en que tuvieron relaciones con hermosas súcubos (Drake, 1974).

Según la tradición medieval, al principio los demonios llevaban a cabo estas incursiones de colchón sin cuerpo visible. Pero se supone que a partir del siglo XI empezaron a materializarse para experimentar el placer sexual. Tomás de Aquino arguyó que tomaban prestado el cuerpo de personas vivas, aunque no llegó a explicar cómo se producían estas posesiones en préstamo. San Basilio estimó que los malignos estaban formados por “vapores condensados”. Y, a mediados del siglo XVII, el filósofo inglés Henry Moore apoyó esta tesis, atribuyendo la frialdad del pene de los incubos (advertida por las víctimas), al ‘efecto de congelación’ necesario para materializar su cuerpo espiritual, aunque muchos refutaron esta hipótesis argumentando que la menor temperatura percibida era debida más bien a que los demonios poseían y reanimaban el cuerpo de personas que acababan de fallecer.

Los incubos (del latín *incubare*: echarse encima de...) tienen un paralelo actualizado en los modernos casos de abducción, en los que los supuestos extraterrestres tienen una gran facultad de adaptación a los deseos secretos o inconscientes de sus víctimas humanas.

En las leyendas, la literatura y la historia también abundan evidencias de que la experiencia orgásmica ha sido utilizada ampliamente por Satanás para el cumplimiento de sus nefastos propósitos. Pero ¿existe alguna otra evidencia fuera de Génesis 6 de que esto haya ocurrido en la antigüedad?

Lilith

Permítanme ofrecerles una evidencia más. En un pasaje digno de atención, el profeta Isaías dice:

“Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y la cabra salvaje gritará a su compañero; la lechuza también tendrá allí morada, y hallará para sí reposo”.
(Isaías 34:14)⁵⁰

⁵⁰ “[Allí] se darán cita los chacales y fieras del desierto, y el sátiro llamará a su compañero. Lilith tendrá allí su morada y hallará un lugar de reposo”. (Straubinger)

El pasaje que es ya de por sí bastante críptico, se hace todavía más oscuro por el hecho de que en el original hebreo la palabra que se traduce por lechuza es *Lilith*, palabra que ha causado bastantes dificultades y controversia en su traducción. Aunque algunas traducciones modernas como la Nueva Versión Internacional prefieren traducir esta palabra como “criaturas nocturnas”, no deja de mantenernos en la oscuridad. Pero la mayoría de los académicos piensan hoy que la palabra está tomada (como he dicho arriba) del idioma asirio y hace referencia nada menos que a ¡los *demonios femeninos de la noche!* Hoy sabemos que en la mitología asiria Lilith era un demonio femenino y una súcubo que solía tener coito con los varones mientras estos dormían. El profeta Isaías no se detiene en explicar las andanzas sexuales de los sátiros y de Lilith, por ser de sobra conocidas por su público hebreo...

Sodoma y Gomorra

Deberíamos también volver a echar un vistazo a Génesis 9, donde se hacen referencias más directas a las relaciones fornicarias (ilegítimas) entre seres espirituales y seres humanos. El pasaje cuenta que dos seres de naturaleza espiritual provenientes del cielo visitaron a Lot en la ciudad de Sodoma y le advirtieron de la inminente destrucción de la localidad.

Se nos dice también que la depravación y degradación de sus habitantes era tal que Dios había decidido matarlos a todos. La ciudad se había convertido en un pozo de asquerosa concupiscencia al grado que ‘resultaba ya insoportable’ a las narices de Dios. Aun sigue siendo un misterio el que Lot (sobrino de Abraham) haya llegado a convertirse en un líder de la ciudad y a la vez haber permanecido siendo “justo”... Entre las prácticas malvadas de la ciudad se encontraba la sodomía —término que se deriva directamente del nombre de la ciudad—, es decir el concúbito entre personas del mismo sexo.

Cuando los varones de la ciudad se enteraron de que los dos seres espirituales (ángeles fieles) habían llegado al pueblo, inmediatamente expresaron sus deseos lascivos, de modo que...

“...llamaron a Lot, y le dijeron: ‘¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos *para que los conozcamos*’.

He allí el quid de mi tesis: Los sodomitas no solo sabían que los visitantes venían ‘de las estrellas’, sino que sabían que los hermosos seres descendidos del cielo (los extraterrestres) ¡gustaban de relacionarse sexualmente con seres “de carne extraña” a la suya! Por eso Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas...

“...son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquellos [los extraterrestres o “ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad”], *inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza*” (Judas 7).⁵¹

Vamos: la implicación es que no solo practicaban el pecado de la homosexualidad ¡sino que también tenían la costumbre de fornicar con ‘extraterrestres’!

Sexo con humanoides

Miles de reportes de la ufología contemporánea son una reproducción fiel de los eventos narrados en Génesis: humanos que son contactados y raptados por seres del espacio exterior al interior de sus vehículos. Cientos de estos reportes se encuentran ampliamente documentados, y no solo eso sino que algunos testigos-víctimas han proporcionado ecografías que demuestran que hubo embarazos reales, pese a su insistencia en no haber mantenido relaciones sexuales con ningún ser humano.

Conocemos en América Latina el impresionante caso de “Marlene”, joven de 36 años y víctima de unos inquietantes ‘sueños’ relacionados con la presencia de una entidad no humana. En 1999 fue sometida a una sesión de regresión hipnótica que permitió conocer detalles de acontecimientos que ya no recordaba. Cuando los médicos

⁵¹ “Así mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades comarcanas, que de igual modo que estos se habían entregado a la fornicación, *yéndose tras carne extraña*, yacen para escarmiento sufriendo el castigo de un fuego eterno”. (Straubinger)

la estudiaron, ella presentaba quemaduras sobre la piel de sus costados con extrañas formas de ‘manos’ casi humanas. Lo peor de todo es que su metabolismo comienza a cambiar, se cansa con facilidad, sufre vómitos y mareos. El diagnóstico del médico: un embarazo confirmado de tres meses.

Cuando Marlene está considerando la alternativa del aborto, los ‘sueños’ vuelven: le siguen escenas de un quirófano súperiluminado, hemorragias, y un feto de enorme cabeza y brazos desproporcionadamente largos. A la mañana siguiente, Marlene se despierta empapada en sangre y encuentra que, en efecto, ha sufrido un aborto. El bebé simplemente ya no está...

El “síndrome del niño perdido”, como se ha denominado a la desaparición de los fetos, suele dejar profundas secuelas físicas y psicológicas sobre las víctimas. Algunas madres confiesan la sensación de que su hijo permanece vivo en algún lugar y de que, tarde o temprano, podrán volver a encontrarse con él.

La teoría Nefilim afirma que todo esto se trata de un riguroso programa de hibridación, cuyo producto es la raza llamada Nefilim. Creo que este programa de hibridación ha resultado ya en muchos tipos de Nefilim, aunque la meta pareciera ser la creación del humanoide perfecto: un tipo que pueda pasar por humano. Y realmente he llegado a creer no solo que ha habido varias etapas en el desarrollo del programa de hibridación y que pueden diferir en apariencia unos de otros, sino que muchos de ellos ya se encuentran en el proceso de tomar posesión de los lugares más estratégicos en las esferas del poder político, económico, militar y religioso; situación que les permitirá preparar el terreno para la manifestación final del “hombre de perdición” que traerá la última gran desgracia a la humanidad: el Anticristo...

Capítulo 16
***El próximo nuevo orden
mundial alienígena del
Anticristo***

Estamos llegando al final de nuestro recorrido histórico. Se que lo que hasta aquí ha sido expuesto representa un territorio poco conocido para la mayoría de los lectores, aun para los lectores bíblicos. Reconozco que el tema es tan extraño y grotesco que muchos de mis lectores tendrán que dar una especie de ‘salto de fe’ para poder aceptarlo. Pero créanme: lo aquí expuesto realmente sucedió, y lo que terminaré diciendo realmente sucederá. Espero haber expuesto el cúmulo de evidencia bíblica e histórica suficiente como para que el escéptico al menos considere la posibilidad de que mi tesis sea correcta.

Creo que nos acercamos a paso veloz al final de la historia como la conocemos, y que todos nosotros vamos a ser testigos de fenómenos que desafiarán nuestros conceptos y nuestras mentes finitas. Me parece que el retorno de los Nefilim es el siguiente paso en la agenda del mal en su meta por someter a la raza humana. Hay ciertas fuerzas y poderes en juego trabajando conjuntamente para la instauración de un nuevo orden mundial: la civilización del Anticristo. Todo parece indicar que esas fuerzas han vuelto a poner en movimiento la maquinaria del calendario profético que nos llevará directo al ‘fin del mundo’. Ya están aquí, y pienso que los Ovnis y sus tripulantes van a jugar un papel principal en el escenario del fin.

El apóstol Pablo indicaba que las batallas del mundo espiritual que hemos mencionado son “contra principados y potestades en las

regiones celestes”. Y en estos tiempos estamos descubriendo una potente actividad de Satanás, los ángeles caídos y los demonios. Creo que la batalla que se reinició hace pocas décadas es, por un lado, mucho más antigua de lo que se imaginan muchos, y, por el otro, mucho mayor que la que podría darse contra las tecnologías procedentes de cualquier civilización alienígena. Creo que los Ovnis representan en realidad la actividad de estos demonios a cara descubierta en los tiempos finales que se avecinan. Y por raro que suene, creo que estamos asistiendo a la batalla final de los espíritus, de tal modo que pronto será necesario que cada uno de nosotros elija un bando en esta batalla o se sitúe del lado que quede vencedor.

Los Ovnis y el Anticristo

Los demonios están preparando la venida del Anticristo, y el mundo está a punto de experimentar lo que los estudiosos de la profecía bíblica denominan la ‘Gran Tribulación’. Se trata de un periodo de cuarenta y dos meses⁵² en el que el Anticristo (la manifestación física del mismo Satanás) instaurará un imperio terrible a nivel mundial que sobrepasará cualquier antecedente histórico, mayor aun que el régimen Nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

El Anticristo no será un dictador mundial al estilo de los que de cuando en cuando ha conocido el mundo. De hecho, será algo sin comparación histórica; algo con lo que la humanidad no se ha enfrentado nunca antes. Se trata de un futuro líder político de gran poder personal, intelectual, militar, político y económico: un mago-hechicero de gran carisma que capturarán la lealtad de quienes no conocen la profecía acerca de él. Se convertirá en un verdadero mesías-salvador a quien el mundo confiará sus asuntos y de quien, efectivamente, obtendrá la solución a sus problemas. Según las profecías del Nuevo Testamento con respecto a este personaje malvado llamado “la Bestia”, demostrará poderes sobrenaturales originados en aquel que lo estará poseyendo por completo (Satanás), y estará respaldado por otro ser oscuro al que la Escritura llama “la otra bestia que habla como dragón” (Ver Apocalipsis 13).

Aquí es donde creo que entran en escena los Ovnis y el ‘programa extraterrestre’.

⁵² Ver Apocalipsis 13:5

Como he dicho al principio de este trabajo, el mundo deberá estar predispuesto y acostumbrado a pensar en términos de lo novedoso y de lo extraño o sobrenatural. Deberá estar al borde del colapso civilizacional, a fin de que la propaganda acerca de la inminente irrupción ‘extraterrestre’ y de la incorrecta interpretación del fenómeno OVNI produzcan el clima espiritual propicio en la psique colectiva que facilite la aceptación de salvadores no humanos. ¿No es verdad, por ejemplo, que, aparte de los optimistas humanistas ingenuos del día de hoy, la mayoría de las personas informadas sobre la situación del planeta han perdido la esperanza de que algún ser humano sea capaz de resolver los innumerables problemas a que se enfrenta el mundo hoy?

Lo que yo veo en el futuro próximo son dos escenarios posibles con respecto a la relación entre el Anticristo y el asunto ‘extraterrestre’. Por un lado veo la altamente probable irrupción de un ‘superhombre’ surgiendo de lo que se supone sea alguna civilización extraterrestre más avanzada, dispuesta a ayudar a esta civilización ‘hermana’ de hombres incapaces de sobrevivir sin ayuda externa. Así, ese ‘superhombre’, líder de alguna ‘confederación cósmica de hermanos del espacio’, sería revelado como el salvador de la humanidad que los Ovnis traen consigo, y del cual habrían estado preparando su aceptación y entrada desde hace más de cincuenta años. El otro escenario posible sería el de un ser humano superinteligente y poderoso capaz de unificar las fuerzas políticas, militares y económicas internacionales en contra de alguna supuesta fuerza extraterrestre que amenace invadir nuestro planeta.

Esta aparentemente descabellada posibilidad fue respaldada por un personaje tan importante como el desaparecido ex presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, quien llegó a reconocer en la reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 21 de septiembre de 1987 que:

“En nuestras obsesiones con las enemistades del momento, a menudo olvidamos que debemos unirnos todos como miembros de la raza humana. En ocasiones pienso cuan rápidamente nuestras diferencias mundiales se desvanecerían si fuéramos

enfrentados a la amenaza de una fuerza alienígena procedente de fuera de este mundo”.⁵³

Incluso, ya antes, en 1982, en una proyección privada para la Casa Blanca de la película “ET”, el presidente susurró al genial Steven Spielberg: “En esta sala se encuentran por lo menos seis personas que saben qué hay de verdad en tu película”.

La próxima y definitiva irrupción alienígena

Como fuere, creo que la observación de Ovnis, las abducciones humanas por ‘grises’ y demás fenómenos relacionados (contactos, agrolifos, aterrizajes, vacas mutiladas, etc.), irá en aumento hasta el extremo que la opinión pública supondrá que la abierta manifestación extraterrestre es inminente e inevitable. Por ejemplo, muchos de los llamados ‘contactados’ afirman haber recibido información privilegiada que asegura que los extraterrestres irrumpirán sobre la tierra en una forma tangible y visible cuando el mundo esté psicológicamente preparado. Por su parte, los ocultistas hablan del inminente retorno de los ‘maestros ascendidos’ que impulsarán el paso a una ‘Nueva Era de Oro’ de posibilidades infinitas.

Ahora bien, el que estos ‘extraterrestres’ se manifiesten al mundo como amistosos ‘hermanos cósmicos’ procedentes de una civilización estelar avanzada, ansiosos de ayudar a la humanidad en el establecimiento de un gobierno mundial de paz y armonía infinitas, o que se presenten a sí mismos como una raza alienígena depredadora contra quienes hay que unificar las fuerzas internacionales, es cosa que todavía queda por resolverse. Pero de lo que sí estoy seguro es que como sea, va a ser algo bien grande, bien impactante y perturbador. Al

⁵³ No hay que olvidar la iniciativa de defensa estratégica SDI instaurada precisamente durante la administración Reagan, y más conocida como “La Guerra de las Galaxias”. La versión oficial dijo que se trataba de un proyecto a través del cual se pretendía instalar en órbita un conjunto de satélites armados. Su objetivo sería el de interceptar en vuelo los proyectiles nucleares de naciones enemigas, principalmente de la ex Unión Soviética. Sin embargo, más de una vez se denunció que los potentes rayos de partículas de estas armas satelitales en realidad no tenían como objetivo ningún misil soviético, sino que habían sido puestos en órbita como un subsistema de defensa nacional, debido al temor del gobierno de un eventual ataque por parte de entidades extraterrestres.

respecto, el eminente psicólogo suizo, Carl Jung, creía que los Ovnis pueden estar preparando al mundo para cambios importantes de paradigmas que sorprenderán a muchos que no se hallen preparados para ello.

Jacques Vallee (1974) ha llegado a creer que toda la fenomenología Ovni no se trata más que de un ‘sistema de control’ cuya función consiste en ‘descongelar’ primero nuestros sistemas de creencias para programarlos después en conformidad a un ‘propósito más elevado’. Dice que así como los termostatos controlan la temperatura o como los giroscopios controlan la dirección del vuelo de un cohete, así el fenómeno Ovni, como fenómeno paranormal, está dedicado a controlar y condicionar las creencias humanas. Para él, pues, “los Ovnis son los medios por los que los conceptos humanos están siendo reestructurados” (1974, p. 200). Este sistema de control que Vallée discierne correctamente, realmente se trata de uno de los múltiples aspectos de lo que las Escrituras denominan “el mundo”, ese diversificado y milenarista sistema de manipulación a cuya cabeza se encuentra el llamado “dios de este mundo”: Satanás (Ver 2ª Corintios 4:4).⁵⁴

Con respecto a esta transformación de la conciencia humana inducida por el fenómeno OVNI, John Weldon (1978) cree que los millares de avistamientos de Ovnis representan un aspecto del plan final en la agenda extraterrestre, ya que son parte de un plan para empujar a secciones significativas de una cultura entera a la aceptación del ocultismo (como sistema de explicaciones) o a su participación en ello, y a una alteración colectiva de la visión del mundo; todo en preparación necesaria de los sucesos que enmarcarán la venida del Anticristo.

⁵⁴ En cuanto al pasaje de 2ª Corintios 4:4, Pember (1975) ha señalado que el significado de la palabra “mundo” que ahí se usa, es ambiguo, pues aunque la connotación original de la palabra griega (*cosmos*) puede ser limitada solo a nuestro planeta y sus habitantes, también puede ser ampliada a la totalidad del universo, y que cuando el término es aplicado a la esfera de poder del Adversario, bien podría comprender todas las esferas de nuestro Sistema Solar. Dice también que sobre la base de los reportes de la astronáutica que describe la superficie lunar (y de otros planetas como Marte, añadiría yo) como un sitio árido y desprovisto de vida, bien podría ser que el poder e influencia de Satanás se extienda hasta los cuerpos celestes cercanos a nuestro planeta.

Los ‘alienígenas’ están acelerando su misión. Saben que su tiempo es corto. El apóstol Pablo dice que...

“El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos. Por eso Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira. Así serán condenados todos los que no creyeron en la verdad sino que se deleitaron en el mal” (2ª Tesalonicenses 2:9-12. NVI).

Para mí esto no significa otra cosa que la aparición de los Ovnis y sus supuestos ocupantes están sentando el escenario del ‘malvado’: el Anticristo. La historia terminará en algún punto. La progresión lineal de la historia, como la conocemos, llegará a su fin y el Mesías verdadero retornará para gobernar al mundo por mil años desde Jerusalén. Entonces el mal terminará, pero antes de que lo haga, el Hombre de Iniquidad se levantará con gran poder, y realizará falsos milagros que engañarán a muchos. Esto es lo que algunos llaman “El Gran Engaño”.

Nichols y Alexander (1981) han apuntado que no resulta difícil hacer un esquema del futuro próximo en el que los gobiernos del mundo harán contacto con entidades supuestamente extraterrestres para recibir de ellas instrucciones acerca de cómo llevar los asuntos de este mundo. Dicen que no debiera sorprendernos en absoluto que Jesucristo no sea mencionado según su verdadero carácter bíblico por tales entidades, y que tampoco debiera sorprendernos que ni siquiera sea mencionado en absoluto.

El dios del Anticristo

La causa que subyace al fenómeno OVNI, las abducciones y demás fenómenos paranormales, son más malignas de lo que suponen los actuales divulgadores y comentaristas del fenómeno. La Escritura advierte que el periodo de siete años denominado el “Fin del mundo” comenzará oficialmente cuando la nación de Israel firme un tratado de paz con la cabeza del gobierno de la Europa unificada (Daniel 9:27),

lo cual le permitirá reconstruir el antiguo templo y reiniciar el antiguo culto judío basado en el sistema sacrificial.

El hombre que llevará a la nación judía a firmar este tratado será considerado por los líderes religiosos judíos como el largamente esperado Mesías del Antiguo Testamento. Pensando solo en su propia conveniencia político-económica, Israel entrará en el “pacto con la muerte” con este hombre, creyendo una vez más —como lo hizo erróneamente en la antigüedad— que este poderoso líder *sí* será su amigo, y que podrá protegerlo de sus enemigos.

Durante los primeros 42 meses (tres años y medio) la nación de Israel vivirá en relativa seguridad debido a la atractiva (pero inicua) alianza que habrá hecho con el líder más poderoso que el mundo haya conocido jamás.

Pero cuidadosas investigaciones de los textos relacionados con la naturaleza y verdadera identidad del Anticristo, nos revelan su misteriosa conexión con el fenómeno alienígena. Daniel 11 describe al Anticristo en los siguientes términos una vez que ha establecido su reino mundial:

“El rey hará lo que mejor le parezca. Se exaltará a sí mismo, se creará superior a todos los dioses, y dirá cosas del Dios de dioses que nadie antes se atrevió a decir. [...] Este rey no tomará en cuenta a los dioses de sus antepasados, ni al dios que adoran las mujeres, ni a ningún otro dios, sino que se exaltará a sí mismo por encima de todos ellos. En su lugar *adorará al dios de las fortalezas*; honrará a un dios que sus antepasados no conocieron y le presentará costosas ofrendas de oro, plata y piedras preciosas. Con la ayuda de *un dios extraño* atacará las fortalezas más poderosas, y rendirá grandes honores a aquellos que lo reconozcan...”
(Daniel 11:36-39. NVI. Énfasis mío).

Este ‘dios extraño’ (literalmente ‘dios alienígena’) es el *Baalhazor*, el “dios de las fortalezas”, el cual nos provee la conexión entre el antiguo dios Baal y el dios del Anticristo. Baal era señor del cielo y de la guerra. A Baal se le dieron muchos títulos que se añadieron como terminaciones de su nombre. Algunos ejemplos hallados en las Escrituras son *Baalbemoth*, ‘señor de los lugares

altos’, *Baalzebub*, ‘señor de los que vuelan’ (la terminación *zebub* es un verbo hebreo que significa ‘revolotear rápidamente de un lado a otro’). Baal es identificado como Satanás mismo en pasajes como Mateo 10:25; Marcos 3:22, y Lucas 11:15.

El Anticristo honrará, pues, a Satanás, llamado Baal, ‘dios de las fortalezas’, ‘señor de los lugares altos’, ‘señor de aquellos que revolotean rápidamente de un lado a otro’, ‘príncipe del poder del aire’, y, obviamente, ‘príncipe de los poderes que subyacen a los objetos que vuelan en las regiones celestiales y de nuestra atmósfera: los Ovnis’.

De manera sorprendente, la Biblia nos explica dónde radica Satanás de manera cotidiana, y lo conecta con las fuerzas que pululan en la atmósfera:

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales” (Efesios 6:12).

Así pues, Satanás es llamado “el príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2. RV) o “príncipe de la autoridad del aire” (Straubinger). La confederación de ángeles rebeldes está asentada en los cielos atmosféricos y, con toda probabilidad, en los planetas más cercanos al nuestro en la sección interior de nuestro Sistema Solar. El mismo rey hebreo David reconoció esto cuando escribió bajo la inspiración del Espíritu de Dios lo siguiente:

“¿Quién en los cielos es comparable al SEÑOR?
¿Quién como él entre *los seres celestiales*?” (Salmo 89:6.NVI. Énfasis mío).

De dónde vendrá el dios del Anticristo

La Biblia describe a Satanás (más comúnmente llamado Lucifer), como alguien que originalmente residía en el cielo. ¿En qué parte del cielo vivía Satanás/Lucifer, y qué sucedió con esos lugares celestiales de su antigua habitación? Una investigación profunda nos muestra que Satanás (o Lucifer), vivía en un sitio literalmente físico en los cielos del espacio exterior, el cual, una vez que fue destruido, dio lugar al

conocido cinturón de asteroides y cometas que rodean el Sol en una órbita entre Marte y Júpiter.

La teoría más aceptada acerca del origen del mencionado cinturón de asteroides es la llamada “teoría del planeta fallido”, la cual afirma que durante el inicio de la formación del Sistema Solar, un planeta (que los astrónomos llaman Astera) se había comenzado a formar en el lugar que ahora ocupa el cinturón. Sin embargo, debido a su insuficiente masa y a la influencia gravitatoria de Júpiter, terminó fragmentándose.

Hoy podemos decir que esta teoría no puede ser correcta debido a que ha llegado a ser obvio que tanto el planeta Marte como el planeta ‘fallido’ alguna vez habían tenido océanos y atmósferas.⁵⁵ Los asteroides del ‘planeta fallido’ no son sino las ruinas de una catástrofe de proporciones épicas...

‘Rocas de fuego’

A la luz de nuestros conocimientos actuales acerca del agua que ha sido hallada en los polos lunares y la confirmación de la presencia de agua en Europa (satélite marciano), ¿debiera sonarnos descabellada la teoría de que Marte alguna vez fuera habitable gracias a su atmósfera y océanos? ¿No es verdad que el reciente anuncio de microorganismos hallados en rocas marcianas al menos sugiere la posibilidad de que algún tipo de vida se halla desarrollado abundantemente hace mucho tiempo, antes de que algún cataclismo lo hubiera destruido?

Por sorprendente que parezca, existen numerosos pasajes bíblicos que hacen referencia a planetas habitables, en particular al

⁵⁵ En la edición de octubre de 1987 de la *Science magazine*, D. P. Cruikshank y R. H. Brown hicieron un reporte muy interesante. Habían descubierto compuestos orgánicos en tres asteroides del cinturón: Murray, 103 Electra y Orgueil. Utilizando técnicas de análisis espectral de la luz emitida por estos tres asteroides, Cruikshank y Brown detectaron incluso la presencia de aminoácidos. Aun más impactante, había “productos de alteración acuosa”, es decir barro, lo cual sugería que su planeta de origen alguna vez había estado sumergido en agua. Si los asteroides efectivamente contenían sedimentos, éstos no habrían podido ser depositados sin el flujo de grandes cantidades de agua líquida por largos periodos de tiempo. Esto también exigía una fuerza gravitatoria lo suficientemente fuerte como para mantener una densa atmósfera propia, la cual a su vez pudiera producir una climatología especial y procesos de erosión. La evidencia encontrada sobre los tres asteroides solo podía llevar a una conclusión: el planeta de donde procedían debió haber tenido océanos y atmósfera.

planeta que los astrónomos llaman Astera, es decir el que debió haber ocupado el verdadero quinto lugar del Sistema Solar empezando a contar desde Mercurio. Estos planetas cercanos a la Tierra, que las Escrituras llaman “piedras de fuego”, alguna vez no solo fueron capaces de sostener formas de vida sino que en efecto fueron el asiento de civilizaciones más grandes de lo que podemos imaginar.⁵⁶

El escritor e investigador Richard Hoagland se ha referido varias veces a la teoría de que las rocas espaciales que ahora conocemos como cometas, son en realidad el resultado de una catástrofe planetaria. Hoagland ha mencionado también que los cometas verdaderamente pueden hacer su papel de “aves de mal agüero” si llegan a volatilizarse, romperse o desviar las órbitas de los asteroides en su paso. Pero aun más significativamente, estos trozos cósmicos de lodo y hielo nos llevan a pensar antes que nada en su verdadero origen: el evento cataclísmico que los causó. Por

⁵⁶ En el Museo Estatal de Berlín se conserva una llamativa tablilla sumeria de unos 5,000 años de antigüedad que, curiosamente, parece representar un sistema solar. En la pieza aparecen tallados once satelitales situados en torno a un círculo central más grande, que, a juzgar por los ‘rayos’ que de él emanan, parece representar al Sol. Si suponemos que los cuerpos que rodean a este ‘Sol’ tienen el fin de representar a los planetas de nuestro Sistema Solar, la presencia en la tablilla de los planetas no visibles a simple vista ya supondría un misterioso problema muy difícil de descifrar por los medios corrientes, pues se debe recordar que, oficialmente, los sumerios desconocían la existencia de Neptuno, Urano y Plutón, descubiertos en los pasados siglos XIX y XX. El enigma no termina ahí, pues junto al ‘Sol’, la Luna y los nueve planetas que conocemos, la tablilla muestra un cuerpo extra: lo que parece ser un décimo planeta. ¿Se trata del perdido planeta ‘X’ que algunos astrónomos modernos han incluido en sus sistemas de hipótesis de trabajo acerca del Sistema Solar? Al menos el escritor Zecharia Sitchin así lo cree. En su obra, Sitchin (2002) incluso le da nombre al astro: Nibiru, el mismo nombre que le otorga la mitología sumeria. Según este sabio, la tablilla en cuestión se encontraría representando la estructura de nuestro sistema planetario poco tiempo después de su creación, y explicaría un evento cósmico de carácter catastrófico. Nibiru, un planeta con una órbita excéntrica que tardaría 3600 años en completar una vuelta alrededor del Sol, habría cruzado el Sistema Solar colapsándose contra y causando la destrucción de un planeta antiguamente ubicado entre Marte y Júpiter, Tiamat, que no aparece representado. Los restos más grandes del despedazado Tiamat habrían dado lugar a nuestro satélite, la Luna, mientras los pequeños formaron el actual cinturón de asteroides existente entre los mencionados planetas. Nibiru —siempre según la interpretación de Sitchin— sería un planeta habitado por una civilización extraterrestre cuya raza, los Annunaki —literalmente ‘los descendidos del cielo a la Tierra’—, visitaron nuestro planeta por primera vez hace cerca de medio millón de años y crearon a la raza humana (*Homo sapiens*) manipulando genéticamente a hombres primitivos para que les sirvieran.

inverosímil que suene, hoy contamos con evidencia de que un planeta del Sistema Solar simplemente explotó. Los científicos que respaldan la teoría del planeta faltante, sin embargo, no saben bien a bien el motivo de esta catástrofe. Lo que veremos en seguida son las evidencias escriturales de lo que verdaderamente ocurrió.

Satanás: La ‘estrella de la mañana’

La gran mayoría de las personas que saben algo sobre el diablo, creen que “Lucifer” es el nombre verdadero de aquel querubín que eventualmente se convertiría en Satanás. Sin embargo, la errónea traducción “Lucifer” se encuentra en un único pasaje de la Biblia: Isaías 14:12, y solo en traducciones viejas como la Vulgata Latina o la King James Version (KJV). Comparemos, por ejemplo, con la interlineal la traducción que hace la KJV de este pasaje de Isaías:

“How art thou fallen from heaven, O Lucifer, son of the morning! How art thou cut down to the ground, which didst weaken the nations!” (KJV)⁵⁷

“O shining star, son of morning, how you have fallen from the heavens [...] For you said in your heart, I will go up to the heavens; I will raise my throne above the stars of God, and I will sit in the mount of meeting *in the sides of the north* [...] *I will be compared to the most high*” (HENDRICKSEN. Énfasis mío).⁵⁸

Esta mala interpretación ha llevado a algunos a concluir que Lucifer es una entidad diferente a Satanás. Al menos la mala traducción de esta palabra por parte de la KJV agrega confusión dada la asociación mental entre Venus/Lucifer/Estrella de la mañana. Sin embargo, el original hebreo deja claro que la palabra ‘Lucifer’ no es la mejor de las traducciones. ‘Lucifer/Lucero’ claramente no es lo que este pasaje intenta decir. Desafortunadamente, la Biblia Hebrea

⁵⁷ “¿Cómo has caído del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! ¿Cómo fuiste cortado por tierra, tú que debilitabas a las naciones!”

⁵⁸ “Oh estrella reluciente, hijo de la mañana, como has caído desde los cielos [...] Por que dijiste en tu corazón, subiré a los cielos; levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios, y me sentaré en el monte de la congregación *a los lados del norte* [...] *y seré comparado con el altísimo*”. (Biblia Hebrea Interlineal de Hendricksen)

Interlineal de Hendricksen traduce la frase también de manera errónea: “Oh estrella reluciente”. La palabra hebrea original es *ha-lale*, y no significa ‘estrella’ sino ‘sonido claro, brillante o alegre’ (de ahí su relación con el vocablo *halehuya*: ‘alabad a Jehová’), aunque también denota simplemente la idea de ‘colores brillantes o relucientes’ y, muy apropiadamente, la idea de ‘jactanciosidad’ y ‘orgullo’. Entonces, si la idea que intentaba dar el hebreo original era la de ‘estrella’, la palabra que debió haber sido usada era *kochob*: ‘objeto redondo y rodante’.

Por su parte, la frase “hijo de la mañana” debería ser leída: “hijo del amanecer”, refiriéndose a lo ‘temprano’, a ‘lo primero de algo’ —sabemos, por ejemplo, que Dios creó a los ángeles *al principio* de toda su creación. Así pues, una traducción más precisa del hebreo debería ser: “...Oh, claro sonido, orgulloso hijo de los primeros...”, lo cual describiría a este ángel rebelde que fue arrojado de los cielos por Dios, su creador. Lo que pasa es que Satanás no es la única ‘estrella de la mañana’ mencionada en el Antiguo Testamento. Otros pasajes describen a los ángeles como ‘hijos del amanecer’ en el sentido de ‘los primeros hijos de la creación’:

Por ejemplo, Dios cuestionó a Job desde la tempestad diciéndole:

“¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra?
¡Dímelo si de veras sabes tanto! [...] ¿Sobre qué están
puestos sus cimientos, o quién puso su piedra angular
mientras cantaban a coro las estrellas matutinas y todos
los ángeles gritaban de alegría?” (Job 38:4-7.NVI).

Dios creó a los ángeles antes de ordenar a los mundos venir a la existencia. Dios es conocido en la Biblia como el ‘Señor de las huestes’:

“El señorío y el temor están con él; El hace paz en sus alturas. ¿Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz?” (Job 25:2-3. RV. Ver también Salmo 148).

Satanás, el más grande de los ángeles de Dios, era la ‘medida de la perfección’ y belleza de toda la creación. Su naturaleza reflejaba la misma gloria y la palabra de Dios. Pero algo malo pasó:

“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el monte de Dios, allí estuviste; *en medio de las piedras de fuego te paseabas*. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:14-15. RV. Énfasis mío).

Si lee usted el texto completo, se dará cuenta que la profecía de Ezequiel está dirigida al ‘rey de la roca’ (Tiro), un ‘querubín elegido’ que es descrito como alguien capaz de ‘pasear en medio de las piedras de fuego’, que literalmente se dice: ‘en medio o entre las rocas de construcción (*eh-ben*) o rocas de fuego’.

¿‘Rocas de construcción’?

¿Qué son esas ‘rocas’ que el más grande de los ángeles podía ir de arriba a abajo dentro de su vastedad? La respuesta está en el cielo nocturno. En él podemos ver a simple vista las ‘rocas de construcción’ de Dios reflejando la luz del Sol: los planetas.

Antes de la creación de Adán, las civilizaciones de ángeles existían en aquellos planetas del Sistema Solar que eran habitables. A través de las Escrituras hay referencias eventuales a los primeros lugares de habitación de algunos de los antiguos ‘hijos de Dios’. Este autor cree que los ángeles construyeron sus habitaciones sobre la Tierra, Marte, ‘Astera’ (el que era el quinto planeta), la Luna, etc. Otra vez Ezequiel nos dice que...

“Por la abundancia de tu comercio, te llenaste de violencia, y pecaste. Por eso te expulsé del monte de Dios, como un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré *de entre las piedras de fuego*” (Ezequiel 28:6. NVI. Énfasis mío).

Rebelión y caída de Satanás

Cuando Satanás se rebeló, Dios lo echó como algo profano de las alturas de los cielos. Debido a su rebelión, Satanás fue ‘borrado *de entre las piedras de fuego*’, es decir los planetas, donde él había estado reinando sobre reinos literalmente materiales. El día de hoy aun pueden ser halladas evidencias de ello sobre la superficie marciana, y el llamado “cinturón de asteroides”, entre Marte y Júpiter,

es la evidencia de que una civilización de poderosos *bene ha-elohim* fue destruida completamente en un muy remoto pasado.

Cuando Satanás y sus ángeles se rebelaron, Dios destruyó sus literales lugares de habitación. De acuerdo con la Escritura, esta destrucción fue rápida y decisiva. Tan es así, que el quinto planeta habitable, al cual la Biblia llama *Rahab* (‘orgullo’, ‘vanidad’), fue tachado del mapa del Sistema Solar.

Dios trajo una destrucción sobre las cabezas de sus rebeldes ‘hijos’, los ‘vigilantes’, los cuales tenían como misión custodiar y ayudar a la raza humana en su desarrollo civilizacional. El poder que usó tuvo unas proporciones inimaginables. Estamos hablando de la destrucción de al menos un planeta entero. En el pasaje de Job 26:11-13, Satanás es veladamente descrito como una serpiente que huye del juicio de Dios.

Dios hizo caer un fuego en medio del mismo centro de su gran reino planetario. El planeta ‘Rahab’ explotó literalmente enviando pedazos de sí mismo al campo gravitacional de los llamados ‘planetas interiores’. Los asteroides impactaron como lluvia la superficie de Marte, y los océanos y la atmósfera del planeta rojo fueron expulsados al espacio exterior para nunca más volver. Sobre la superficie terrestre tuvieron lugar una serie de catástrofes del mismo género: la destrucción de ciudades levantadas sobre la Tierra miles de años antes de que apareciera el ser humano. Y en torno a esta desgracia, el profeta Jeremías tuvo la siguiente visión:

“Miré a la tierra, y he aquí que estaba *asolada y vacía*; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y *no había hombre*, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y *todas sus ciudades eran assoladas* delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: ‘Toda la tierra será assolada; pero no la destruiré del todo’.” (Jeremías 4:23-27. RV. Énfasis mío)

Jeremías estaba viendo en las eras anteriores de la creación de Adán y está describiendo la destrucción de la Tierra. Dice que aun ‘no había hombre’ (es decir, descendientes de Adán), no obstante ya había

ciudades que fueron destruidas por la ira de Dios. ¿Quiénes vivían en esas ciudades, entonces? Nada menos que las huestes de los poderosos *bene ha-Elohim*, los ‘hijos de Dios’ que vivían en la Tierra antes de su rebelión.

Al tener acceso al original hebreo, nos damos cuenta que las palabras que en el verso 23 de Jeremías 4 se traducen por ‘asolada’ y ‘vacía’ (*tohu* y *bohu*) son las mismas que se encuentran en el pasaje inicial de Génesis 1:2, donde dice que “la tierra estaba *desordenada* y *vacía*”. La gran mayoría de los académicos cristianos creen que Génesis 1:2 quiere decir que la Tierra fue creada originalmente en un estado de imperfección. Pero Génesis 1:1 deja establecida la realidad del estado original de la creación: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. La siguiente frase, “y la tierra estaba desordenada y vacía”, se encuentra traducida erróneamente en la mayoría de las versiones conocidas, que deberían decir: ‘y la tierra *se volvió* desordenada y vacía’.⁵⁹

Si el lector lo piensa bien, estará de acuerdo en que no hay bases bíblicas para creer que de origen Dios crea algo sumido en la confusión y la desolación (o ‘en el desorden y el vacío’). Entiendo que Dios es el Creador del orden. Es Satanás quien corrompe lo que Dios crea en perfección original. La rebelión de Satanás arrastró a la creación a un estado de corrupción, después de haber gozado una gloriosa perfección. Afortunadamente, aunque la creación...

“...fue sometida a la frustración, esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza...”
(Romanos 8:20. NVI).

Dios usa la rebelión angelical para demostrar Su justicia y Su misericordia, así como Su omnisciencia a través de la historia. Este deseo algún día alcanzará a toda la creación cuando su plan de redención culmine exitosamente. Entonces, todos esos ángeles rebeldes que se cruzaron con los seres humanos pronto serán juzgados y recibirán su justo castigo (1ª Pedro 1:10-12).

⁵⁹ Ver PEMBER, G. H. (1975). *Op. Cit.* El verbo que traduce “estaba” es usado ocasionalmente con un acusativo simple en el sentido de ‘ser hecho’ o ‘volverse’.

Rahab es hecho pedazos

La verdad mostrada en las Escrituras es que ‘por su sabiduría los cielos eran hermosos’, después llegó la rebelión, y con ella la corrupción y la muerte. El salmista inspirado dice de Dios:

“Tú quebraste a Rahab [el planeta entre Marte y Júpiter] como a herido de muerte; con tu brazo poderoso esparciste a tus enemigos” (Salmo 89:10).

Después de que el reino de Satanás fuera devastado, muchos de los ángeles rebeldes fueron aprisionados hasta el día de su juicio, en el futuro lejano, cuando Dios los reunirá y les condenará eternamente. Otras secciones de estos ángeles en rebeldía continuaron existiendo con una habilidad para viajar en la atmósfera y aun fuera de ella hacia el espacio exterior y aun entre los planetas —las ‘rocas de fuego’. El Libro de Enoc describe esta escena de cautiverio en las siguientes palabras:

“Vi columnas de fuego que descendían y cuya altura y profundidad eran inconmensurables. Más allá de ese remolino, vi un lugar sobre el que no se extendía el firmamento de los cielos, bajo el cual no había tampoco cimientos de la tierra; sobre el que no había ni agua ni pájaros, sino que ese lugar era desierto y terrible. Allí vi *siete estrellas* parecidas a grandes montañas, que ardían. El ángel [que me acompañaba] me dijo: ‘Este lugar es el fin del cielo y de la tierra; *es la prisión de las estrellas y de los poderes del cielo. Las estrellas que ruedan sobre el fuego son las que han transgredido el mandamiento del Señor, desde su nacimiento* porque no han llegado a su tiempo. Él se irritó y las ha encadenado hasta el tiempo de la consumación de su pecado, en el año del misterio” (Enoc 18:13-16. Énfasis mío).

El Nuevo Testamento afirma por su parte que los ángeles capturados después de esta rebelión (y quizás también los que lo

fueron después del Diluvio) fueron echados en ‘prisiones de oscuridad’:

“Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al *infierno* los entregó a *prisiones de oscuridad*, para ser reservados al juicio” (2ª Pedro 2:4. RV. Énfasis mío).

Prisioneros de la oscuridad

¿Dónde se encuentran estas ‘prisiones de oscuridad’ (‘tenebrosas cavernas’, según la NVI)? ¿Dónde está este ‘infierno’ (‘Tártaro’, de *Tartarosas*)? Este es el único pasaje en toda la Biblia en el que se usa la palabra ‘Tártaro’. Todas las demás referencias al ‘infierno’ en el Nuevo Testamento traducen la palabra griega *Hades* (literalmente ‘el mundo de abajo’)⁶⁰, el ‘reino de los muertos’, o la hebrea *Gae’hinnóm* (*Géhenna*, en griego’).⁶¹

Así, los ‘Vigilantes’ rebeldes se encuentran en el ‘Tártaro’, justo debajo de nuestros pies, en un lugar bien profundo de la Tierra en ‘prisiones oscuras’ esperando el día de su juicio. Y el lector no debiera sorprenderse de las historias que se cuentan acerca de ciertos sonidos extraños que emanan del interior de la Tierra.

Hace pocos años, por ejemplo, se escuchaba un testimonio que entonces parecía una tomada de pelo, pero que hoy en día tendríamos que reevaluar. De acuerdo con un reporte, ciertos geólogos rusos penetraron la corteza terrestre mediante un profundísimo hoyo que se introducía varios kilómetros. Debido a la naturaleza de la obra, había necesidad de usar sensores y micrófonos. Pero jamás se imaginaron lo

⁶⁰ El correspondiente término hebreo *sche’ohl* (Seol) aparece sesenta y cinco veces en las Escrituras hebreas (Antiguo Testamento). En la revisión de 1909 de la *Reina-Valera* se traduce “infierno”, “sepulcro”, “sepultura”, “abismo”, “profundidad”, “huesa”, “fosa” y “hoyo”, y es sinónimo del término hebreo *Géhenna*.

⁶¹ El vocablo griego traducido en Marcos 9:47 como “infierno” es *GÉ.HEN.NA*, un término procedente de las voces hebreas *Gai Ben Hinnom*, o *Gai Hinnom*, es decir, “Valle del hijo de Hinón”, o simplemente “Valle de Hinón”, y se refiere en realidad al antiguo incinerador de basura situado en la cañada o barranco en las afueras de la muralla sudoeste de la antigua Jerusalén. Para un estudio más exhaustivo de los conceptos de Infierno y Lago de Fuego, consultar mi ensayo: Hernández, Armando (2010): *Un enfoque bíblico sobre la naturaleza del infierno y el lago de fuego*. [The UCLi Press: Cuernavaca]. Solicite un ejemplar gratuito en formato pdf a este autor.

que quedaría registrado en sus cintas. Su sangre se les heló al escuchar los más terribles gritos de lamento y agonía de voces de personas... Recientemente, yo mismo he escuchado la que se supone es la grabación original, y es de lo más aterradora: una cinta que se ha publicado en la Internet que registra una multitud incontable de gritos y lamentos en idiomas imposibles de entender, fruto de la última perforación inmensamente profunda que se ha hecho a la fecha.

Capítulo 17

El significado profético de la exploración de Marte

Hacia el mes de julio de 1976, la comunidad astronómica internacional esperaba las primeras fotografías que de Marte serían tomadas y enviadas de regreso a la Tierra por la sonda espacial Vikingo I. Lo que nadie podía imaginar era la información gráfica que tales fotografías traían. Lo que allí aparecía era demasiado inquietante y desestabilizador. Eran imágenes procedentes de la región conocida como *Sidonia Mensae*, a unos 40 grados al norte del ecuador marciano. Una toma en particular, con código de identificación 35A72 (es decir, la foto 35 de la nave A, la Vikingo I, durante su órbita número 72), mostraba nada menos que un vasto conjunto de cuerpos de apariencia artificial entre los que se destacaba una formación rocosa semejante a un rostro humano completo, con ojos, nariz, boca y línea del cabello. La estructura, que parece mirar al cielo infinito mide, en diagonal, alrededor de un kilómetro y medio. Se acababa de inaugurar la era del misterio marciano...

Las pirámides de nuestro vecino rojo

En 1979, Vincent DiPietro, un ingeniero eléctrico especializado en procesamiento de imágenes (que para entonces trabajaba para la NASA), y su amigo Gregory Molenaar, (técnico en computadoras, también bajo contrato por la NASA), se sorprendieron de estas imágenes y pensaron si, quizás, aumentando la resolución de las mismas, podrían determinar si efectivamente se trataba de un rostro de

hechura artificial o solo un fenómeno orográfico que daba la apariencia de uno. Debido a que los recursos técnicos con los que contaban para entonces no les permitió detallar más la imagen, ellos mismos tuvieron que desarrollar un programa de computadora especial que les permitió delinear todos los píxeles hasta lograr mejorar el contraste de otra toma, la 70A13. Allí, cerca de donde volvía a aparecer la misma estructura en forma de cara pero desde un ángulo diferente, aparecía una línea de cerros en forma de pirámides entre los cuales destacaba uno: un objeto con la forma de una pirámide de cinco lados.

Sus lados estaban dispuestos en ángulos de 30 grados, a unas 10 millas al sur del 'rostro' (curiosamente 1/360 del diámetro polar marciano), con una altura aproximada de 800 metros y un diámetro de casi tres kilómetros. Esta estructura llegaría a ser conocida como la pirámide D&M, dados los nombres de los dos investigadores. DiPietro y Molenaar llegaron a creer que esas dos estructuras, tan cercanas la una a la otra, no eran el fruto de la erosión o trucos de cámara, sino que eran estructuras artificiales, presumiblemente erigidas por alguna antiquísima civilización marciana.

El principal promotor de los descubrimientos de DiPietro y Molenaar fue el escritor científico Richard C. Hoagland, quien se involucró en el debate marciano en 1983. Desde entonces, Hoagland (con intachables credenciales científicas) se ha convertido en el principal abogado de la presencia de estructuras artificiales en el Planeta Rojo y principal fuente de información en torno al 'Rostro' y demás estructuras.

¿Qué hubo en Marte?

Si las estructuras marcianas son verdaderamente artificiales, la pregunta forzada es ¿quién las construyó? Picknett y Prince (1999) piensan que, al parecer, solo existen tres posibles respuestas:

1. Fueron construidas, efectivamente, por alguna antigua civilización marciana, barrida quizás por alguna catástrofe natural, como la producida por el choque de un cometa o de un meteoro (Hancock, Bauval y Grigsby, 1998).

2. Son el producto de una civilización extraterrestre proveniente de algún otro punto del universo, que incluso habría visitado la Tierra.⁶²

3. Son la obra de una civilización avanzada que se originó aquí en la Tierra y llegó a viajar a Marte.

Hoagland (1996) está firmemente convencido de que los monumentos de Sidonia fueron construidos por una civilización ajena a nuestro Sistema Solar, que también visitó la Tierra en el pasado más remoto, y ha calculado que la edad del ‘Rostro’ es de mucho más de medio millón de años.

Las teorías de Hoagland tienen una implicación más. Él cree que estas estructuras no solo pueden ser atribuidas a seres venidos de más allá del Sistema Solar sino que tales entidades habrían creado a la misma raza humana —idea que, por más inverosímil que pudiera parecer, está ganando millones de adeptos rápidamente en todo el mundo. Sus cada vez más puntuales acusaciones a la NASA van en el sentido de que ese organismo paraestatal forma parte de una conspiración que impide que la verdad acerca de Sidonia llegue al gran público. Por ejemplo, ha tomado el liderazgo en la promoción de la teoría de que la sonda *Mars Observer*, declarada oficialmente perdida desde 1993, ha continuado mandando datos a la Tierra secretamente...

El mensaje de Sidonia

En 1988 apareció en escena Erol Torun. Con él, la investigación de las anomalías marcianas tomó otro rumbo. Cartógrafo y analista de sistemas del servicio cartográfico de la Secretaría de la Defensa de los Estados Unidos, se vio particularmente interesado por la Pirámide D&M de entre las demás estructuras que se alzan en la llanura de Sidonia. Torun, conocedor de que la geomorfología de Marte no poseía

⁶² Ver SITCHIN (1978), *Op. Cit.*; ALFORD, Alan, F. (1996): *Gods of the New Millennium: Scientific Proof of Flesh and Blood Gods*. [Eridu Books: Walsall], y DÄNIKEN, Erich von (1999): *Chariots of the Gods*. [Berkley Publishing Group: New York]. Esta escuela de pensamiento, a la que algunos han dado en llamar “Paleocontactología”, interpreta los mitos del mundo antiguo como memorias romantizadas de encuentros con seres extraterrestres y su tecnología. Los ‘dioses’ no serían otra cosa que entidades biológicas que desarrollaron una civilización avanzada de viajes interplanetarios. También intenta explicar las anomalías de la tecnología antigua (tales como las pirámides) como el resultado de tales contactos.

ningún mecanismo natural que pudiera explicar la formación de una estructura de tan asombrosa simetría, decidió analizar con más cuidado la geometría de la construcción. Pero no se imaginaba lo que le deparaba su estudio pues, codificadas en la estructura de aquel objeto, descubrió una serie de relaciones matemáticas y constantes geométricas fundamentales cuya probabilidad de haber sido originadas al azar se hallaban cerca de cero. Pero estos descubrimientos quedaron empujados ante el hecho de que esas mismas relaciones matemáticas se repetían con asombrosa precisión si se trazaban líneas unificantes entre las demás misteriosas estructuras de la llanura. Al parecer, todo formaba parte de un complejo diseño que repetía una y otra vez los mismos números, ángulos y figuras. Para él estaba claro que allí no solo había un diseño deliberadamente codificado sino que todo un mensaje podía ser traducido desde el lenguaje de las matemáticas.⁶³

Estos enigmáticos resultados inquietaron a Hoagland, quien concluyó que las relaciones geométricas del complejo de Sidonia eran referencias claras a las matemáticas de la hiperdimensionalidad (ver capítulo 14). Para él, la clave de esta geometría se encontraba en el uso repetido del ángulo de 19.5 grados. Por ejemplo, dos lados de la Pirámide D&M se encuentran a 19.5 grados de la línea de latitud marciana, y este ángulo se vuelve a repetir en la posición que comparten un grupo de pequeños montes de la misma región.

Ahora bien, según Hoagland 19.5 grados (más precisamente 19.47) son significativos dado que se trata de la ‘constante del tetraedro’ —la figura más simple de los sólidos regulares, de cuatro lados triangulares equiláteros. Esto es interesante dado que es un hecho que existe una importante relación entre el tetraedro (pirámide simple) y la esfera, en la cual este poliedro puede ser inscrito. Por ejemplo, si consideramos a los planetas como esferas y colocamos el vértice de un tetraedro imaginario en uno de los polos, los otros tres vértices caerán a la altura del paralelo 19.5 grados en el hemisferio opuesto. Y lo que hace más interesante a estas relaciones es el otro hecho curioso de que en todos los planetas del Sistema Solar en los que se ha podido estudiar la superficie con relativo detalle, es sobre esa misma localización geográfica donde se encuentran invariablemente los mayores focos de inestabilidad tectónica causada por alguna fuente de energía

⁶³ TORUN, Erol (1996): <http://users.starpower.net/etorun/pyramid/>

exactamente a 19.5 grados norte o sur del ecuador. Por ejemplo, la gran mancha roja de Júpiter se encuentra a esa altura (19.5). En Marte, el asombroso *Olimpus Mons*, el más grande volcán conocido de todo el Sistema Solar (con 563 kilómetros de ancho), también está ubicado a 19.3 grados norte. En Neptuno ocurre lo mismo, ya que tiene una mancha como la de Júpiter aunque de color azul. En el Sol, la mayor incidencia de sus manchas (el efecto visible de las erupciones derivadas de la alta actividad), también se observan precisamente alrededor del paralelo 19.5 grados. Aquí en la Tierra, a ese nivel se localizan las intensamente activas islas de Hawái, el cinturón volcánico del Pacífico, así como el volcán más grande del mundo, el Mauna Loa (19.6).

Se piensa que el fenómeno de los 19.5 grados es el resultado de la rotación misma de los planetas, siendo esos los focos de expresión física de inagotables flujos de energía provenientes de fuentes hiperdimensionales paralelas a nuestro universo físico tetradimensional. Es decir, al nivel de los 19.5 grados es donde más fácilmente se manifiestan los recursos energéticos acumulados en las otras dimensiones que de hecho existen, y que son superiores a las cuatro en las que nos movemos (alto, ancho, largo, tiempo).

Hoagland piensa que esta es la razón por la que el ángulo de 19.5 grados es tan recurrente en la región de Sidonia. Cree que es la clave dejada por otros con la intención de guiarnos al descubrimiento de la física hiperdimensional y sus inagotables fuentes de energía. Arguye que si la energía generada por las fuentes de expresión de esa física hiperdimensional pudiera ser canalizada, la humanidad contaría con un flujo inagotable de energía a precio anonadado, así como la capacidad de desarrollar tecnologías superavanzadas, tales como la propulsión antigraavitatorio y los viajes interestelares. Tales tecnologías, siempre según Hoagland, resolverían casi al instante la mayoría de los problemas del mundo, trayendo al fin el tan esperado “Nuevo Orden Mundial”.

¿Agroglifo (mesianismo) marciano?

Es curioso darse cuenta de que otra área de gran interés intelectual para Hoagland y colaboradores, es el del polémico tema de los ‘círculos de los cultivos’. Este equipo sostiene que estos ‘agroglifos transtemporales’ (como prefieren llamarlos) contienen en sí los

códigos geométrico-matemáticos que repiten y refuerzan el ‘mensaje secreto’ de Sidonia. Así, conectando a los ‘constructores extraterrestres’ de Sidonia con el enigmático (aunque visible) fenómeno de los círculos sesgados, Hoagland no está diciendo otra cosa sino que los marcianos constructores no solo aun andan por el barrio sino que están más que activos en la Tierra hoy. Incluso, se arriesga a afirmar que ‘el hecho de que alguien —de origen claramente no terrestre— se encuentra ahora promoviendo en la Tierra, y ante nuestros ojos, la decodificación del “mensaje de Sidonia” en la forma de mensajes en los cultivos’.

Un ‘circulo de cultivo’ (o agroglifo) en particular tiene una especial importancia en la hermenéutica extraterrestre de ese investigador. Se trata de la formación de Barbury Castle, aparecida en 1991 en la campaña inglesa de Wiltshire, la cual, según Hoagland, al incorporar la geometría tetraédrica, no solo confirma la conexión marciano-terrestre sino también ¡el inminente retorno de los constructores de Sidonia! Hoagland, de hecho, se encuentra muy comprometido con la interpretación del “están de regreso” de esa formación en particular, en la que él y su equipo afirman haber identificado algunos de los mismos ángulos claves que detectaron en la planicie de Sidonia.

Independientemente del misterio detrás de los círculos en los cultivos, ¿cuál es para Hoagland el mensaje que lee en ellos y en la arquitectura marciana? Él afirma que se trata nada menos que de una ‘afirmación arquitectónica de la física fundamental del universo —la concreción última de una gran “arquitectura universal” al nivel más arquetípico, y que este mensaje está idénticamente codificado en cualquier otra parte del Sistema Solar, incluida la Tierra’. Para él, todo gira en torno del esperanzador retorno de los ‘constructores’, un retorno que cambiará al mundo para siempre...

Y bien, yo pienso que detrás de la promoción de estos ‘mensajes mesiánicos’ de Hoagland y otros de su categoría (ya a nivel público o tras bambalinas) debe haber (hay) algo real que tiene que ver con el punto de vista que aquí he venido exponiendo. Creo que el trabajo de estos promotores y divulgadores de la hipótesis extraterrestre forman parte (consciente o inconscientemente) de un programa sistemático de ‘aclimatación’ de la psicología de las masas, a fin de prepararlas para el futuro anuncio oficial de que ya se ha logrado establecer contacto con una supuesta civilización extraterrestre.

Capítulo 18

Reflexión final

¿Dónde estaba usted cuando sucedió el ataque a las Torres Gemelas en septiembre de 2001? ¿Dónde estaba cuando el Tsunami de 2004? ¿Dónde estará usted el día en que la humanidad haga contacto público con entidades de naturaleza extraterrestre? ¿Tiene idea de qué significará tal evento para usted, su familia y el resto de la humanidad? Bajo las condiciones en las que vive el mundo el día de hoy, nada (nada) volvería a ser lo mismo: las consecuencias que conllevaría tal evento serían inimaginables. El momento en que las autoridades científicas y políticas reconocieran la existencia de seres no terrestres y entablaran una comunicación real y abierta a nivel mundial sería tan transformador que la evolución social del hombre cambiaría para siempre, llevando consigo un trastoque de los aspectos más diversos de la vida: desde lo intelectual hasta lo religioso, pasando por lo económico, lo político, lo científico, Etc.

La anterior sería una situación solo comparable con la vivida por los pueblos aborígenes de América en el momento en que ‘contactaron’ con seres diferentes a ellos, llegando en impresionantes naves flotantes. Estos ‘alienígenas’ establecieron todo un sistema diferente de ideas, costumbres y religión, a un grado tal que al instruir a los indígenas en los nuevos paradigmas, lograron más fácilmente su dominación y presentaron un cambio radical en su evolución social.

El futuro ‘shock’ civilizacional

La teoría Nefilim asegura que algo semejante está por ocurrirle a la humanidad. Al establecerse próximamente una relación con entidades biológicas de supuesto origen extraterrestre, precisamente por presentar tecnologías, saberes, costumbres y filosofías tan diferentes, provocarán un colapso de la civilización como la conocemos, lo que

llevará a su vez a la revisión de los actos, las creencias y los valores humanos del pasado y del presente, y a la necesaria redefinición del futuro. Es lo que algunos teóricos han denominado el “shock cultural” que se produce cuando dos sistemas civilizacionales con diferencias de origen y evolución se ponen en contacto. Al paso del tiempo, en el mejor de los casos una de ellas es dominada completamente por la otra, y en el peor, desaparece para nunca más volver.

Los políticos y empresarios que tienen acceso a ciertos documentos que parecen advertir de la presencia actual de tales entidades, ya se han dado cuenta de las consecuencias que traerían consigo el fin del presente orden mundial y el establecimiento de uno nuevo. Imagínese el lector a los gobiernos mundiales perdiendo el poder y el control sobre las sociedades. Imagínese a potencias como Estados Unidos, Japón, la Gran Bretaña, Alemania, etc. llegando al grado de depender de las decisiones de individuos no humanos más poderosos que pudieran establecer condiciones nuevas que abarcarían a toda la humanidad, paralizando nuestras actividades cotidianas y teniendo que asimilar otras diferentes.

En una carta presuntamente enviada en 1947 al presidente estadounidense Harry S. Truman por parte de los científicos Albert Einstein y J. Robert Oppenheimer (“Relaciones con habitantes de cuerpos celestiales”), estos científicos explicaban que el establecimiento de relaciones con seres extraterrestres acarrearía problemas muy difíciles de solucionar. Uno de ellos sería el de que tales seres no fueran amistosos sino que vinieran en el plan de conquistar a la humanidad.

“La Guerra de los Mundos”, aquella dramatización radial que realizara Orson Welles en la transmisión radiofónica del 30 de octubre de 1938 en la ciudad de Nueva York, que estaba basada en una historia ficticia de H. G. Wells y que relata una invasión marciana al planeta Tierra, es el único parámetro con que contamos para saber muy aproximadamente la manera en la que reaccionaría el individuo promedio en el caso de que unos alienígenas repentinamente llegaran a invadirnos. Esa noche, la gente enloqueció después de huir de los ‘gases rociados por los marcianos’.

Según la nota del *New York Times* del día siguiente, en realidad una ola de histeria había atacado a miles de radioescuchas entre las 8:15 y 9:30 de la noche anterior. La transmisión que irrumpía en las salas de las casas, los hospitales y las iglesias, hizo que los

servicios religiosos se interrumpieran, que el tránsito se congelara y que las comunicaciones se saturaran de llamadas de un público histérico que salía de sus casas cubriéndose la nariz con pañuelos humedecidos y toallas sobre sus rostros para huir de lo que pensaban era un ‘rociado generalizado con gases venenosos provenientes de las naves de los marcianos’. Varias personas se suicidaron y miles llamaban a la policía, a los diarios y a las estaciones de radio pidiendo medidas de protección. Se cuenta que un hombre de Ohio, por ejemplo, llamó a la redacción del mencionado rotativo para preguntar ‘en qué tiempo aproximadamente se acabaría el mundo’... Otro policía confesó haber subido a su azotea y visto ‘el humo de las explosiones por aquí y por allá...’ La fantasía de Wells provocó la histeria en la ‘Gran Manzana’ de la primera mitad del siglo XX, y una cosa quedó clara: la humanidad no estaría preparada para un evento de tal magnitud en el caso de que se llegara a verificar en el futuro.

Bajo la experiencia del 38 los gobiernos han tomado con cierta reserva el hablar sobre este tema, y toda información relacionada con la supuesta llegada de seres espaciales suele encubrirse bajo los rótulos de “seguridad nacional” y “ultra secreto”. Cuando ha sido necesario, los gobiernos han creado programas de desprestigio del discurso y la evidencia ufológica, aunque a su vez aprovechan para estudiar las reacciones de las personas ante ciertos informes que se llegan a hacer públicos.⁶⁴

Personajes de prestigio en el campo de la ufología dicen que, con respecto al tema de la abierta irrupción extraterrestre, los mismos ‘alienígenas’ saben de las repercusiones que provocaría su presencia declarada. El prestigiado ufólogo español, J. J. Benítez, por ejemplo, ha llegado a argumentar que los extraterrestres que ya se encuentran en los alrededores están preparando el terreno para realizar el contacto definitivo. Los “contactados”, por su parte, aumentaron su número en la última década del siglo XX, y han confesado saber que la evolución del ‘proyecto revelación’ se ha de llevar a cabo mediante ciertas pautas seguidas de una hiperactividad en los avistamientos, y que al parecer el

⁶⁴ Es interesante el resultado del informe “Iron Mountain”, en el que fueron creados objetos voladores parecidos a los auténticos OVNI y los dejaron volar en los cielos de Norteamérica, provocando una serie de reportes de avistamientos por diversas personas que con el tiempo se convirtieron en pánico, incredulidad, y hasta la creación de sectas y psicogrupos religiosos.

mencionado contacto ‘no deberá ser espontáneo sino lento’. Dicen también que, dadas nuestras actuales acciones sociales, políticas, económicas y ecológicas se ha visto acelerado este programa, a grado tal que a no más de década y media de haberse iniciado el siglo XXI podría iniciarse el contacto...

Aprendiendo de la higuera

Y bien, ante todo lo expuesto solo me resta expresar unas palabras de reflexión.

En el discurso del Monte de los Olivos, Cristo Jesús habló directamente del tiempo de su retorno y de las condiciones mundiales en las que sucedería. Dijo:

“Aprendan de la higuera esta lección: Tan pronto como se ponen tiernas sus ramas y brotan sus hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Igualmente, cuando vean todas estas cosas, sepan que el tiempo está cerca, a las puertas. Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan” (Mateo 24: 32-34. NVI).

En este pasaje del Nuevo Testamento, examinado en su contexto y en su sentido literal, el Señor Jesús dice claramente que habrá señales que indicarán que Él está ‘cerca, a las puertas’, y que la generación que esté viva cuando ‘todas estas cosas’ empiecen a suceder, comenzando con los ‘falsos cristos’ (falsos mesías o falsos salvadores de la humanidad), no morirá ‘hasta que todo esto suceda’.

Cabe observar que los judíos del tiempo de Jesús no se daban cuenta de que su Mesías (el Cristo) tendría que venir a la Tierra dos veces y que un largo intervalo (¡de casi dos mil años!) se interpondría entre esa época y la del cumplimiento de esta profecía (Kampen, 1993). Esta es la razón por la que incluso aquellos que creían que efectivamente Jesús era el Mesías no comprendieron que la generación de la cual el Señor estaba hablando realmente viviría en el futuro lejano durante el último periodo de la historia del mundo tal como lo conocemos. Es obvio que ninguna de ‘estas cosas’ a las que se refería Jesús realmente comenzó a suceder durante la vida de quienes lo estaban escuchando, ni en la de ninguna generación de la Iglesia desde

entonces. Así pues, el retorno de Cristo todavía no podía considerarse ‘cerca, a las puertas’ sino hasta que ‘estas cosas’ realmente comenzaran a suceder.

Pero veamos qué más dijo Jesús al respecto:

“En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre” (Mateo 24: 36-39).

Es decir, la generación que vivirá para ver ‘estas cosas’ que Jesús menciona en la primera parte será también testiga del regreso de Cristo, aunque ‘solo el Padre’ conozca ‘el día y la hora’ de su retorno. En cuanto al mundo incrédulo, su retorno ocurrirá en un tiempo cuando todo parezca ir de maravilla para aquellos que se hayan entregado (según la teoría Nefilim) al engaño extraterrestre (el ‘imperio alienígena del Anticristo’), de la misma manera que los incrédulos del día de Noé no tuvieron ni idea de la inminente destrucción hasta que la lluvia empezó a caer y hubo pasado toda oportunidad de ponerse a salvo en el arca.

La población prediluviana fue advertida con bastante anticipación: ¡120 años!, según Génesis 6:3, lo que lo coloca en la categoría del aviso más largo en la historia de las catástrofes preanunciadas. Sin embargo, la ceguera espiritual de esa generación le impidió escuchar tal advertencia. Esa gente estaba muy cómodamente asentada en su sistema, y seguramente les pareció una soberana tontería el que Noé se pusiera a construir semejante armatoste y se dedicara a predicar la justicia.⁶⁵

Ahora bien, aunque las señales de aviso de la segunda venida del Cristo serán de una naturaleza diferente, sin embargo serán pasadas por alto de la misma manera por el mundo incrédulo del día de hoy. De

⁶⁵ Ver 2ª Pedro 2:5.

hecho, “vendrá gente burlona que, siguiendo sus malos deseos, se mofará: ‘¿Qué hubo de esa promesa de su venida?’” (2ª Pedro 3:3-4). Y cuando el Anticristo ascienda de incógnito, con su fachada de ‘hermano del cosmos’ y como gran líder mundial de un imperio ‘extraterrestre’, con sus promesas de paz y prosperidad en la ‘nueva era de oro’, el mundo en general le mirará con esperanza en vez de empezar a buscar las ‘señales’ de la venida del verdadero Mesías y del establecimiento de su reino justo anunciado desde milenios atrás. El mundo se burlará de los pocos fieles que aun queden, de la misma manera que los detractores de Noé lo ridiculizaron a él. Finalmente, los incrédulos tomarán parte en una persecución mundial contra los escogidos de Dios.⁶⁶

‘Como en los días de Noé’, los testigos del Señor (incluidos tres poderosos ángeles fieles especialmente enviados para ello) advertirán al mundo de la ira venidera de Dios contra los que hayan participado voluntariamente en el establecimiento del imperio extraterrestre del Anticristo (Apocalipsis 14:9-10). Sin embargo, la humanidad inicua tampoco responderá en esta ocasión, pues...

“Cuando estén diciendo: ‘Paz y seguridad’, vendrá de improviso sobre ellos la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores de parto. De ninguna manera podrán escapar. Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad. No debemos, pues, dormirnos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio”
(1ª Tesalonicenses 5:3-6).

Cierto: Noé no conocía ‘ni el día ni la hora’ del comienzo del diluvio, pero estoy seguro que sabía cuando el tiempo se estaba acercando; de modo que cuando empezó, él ya estaba completamente preparado según Dios lo había instruido previamente. De la misma manera, aquellos lectores que ya son fieles a Dios (o que desean empezar a serlo) que lleguen a entrar al inminente periodo final de la

⁶⁶ Ver Mateo 24:22.

historia, tampoco sabrán con exactitud ni el día ni la hora de la segunda venida de Cristo, pero ¡sí podrán saber con anticipación cuándo será *inminente* su regreso! Cuando la gran persecución del imperio alienígena se establezca en contra de quienes se nieguen a pertenecer a él, los fieles al bando de Cristo entenderán lo que está pasando gracias a su conocimiento de la profecía futura y de lo que sucedió con el proyecto nefílico en la antigüedad remota, y estarán preparados según la Palabra de Dios y Su provisión sobrenatural.

Finalmente, creo que es de enorme importancia entender las siguientes dos verdades gemelas.

Primera: Solo los creyentes fieles, capacitados y educados en la Palabra de Dios, serán *capaces de saber* cuando se esté acercando el final de este mundo impío gobernado por Satanás, y tendrán considerable comprensión de los eventos que tengan lugar en ese fin gracias a su conocimiento de lo que ya ocurrió en el otro ‘fin del mundo’: el fin del mundo prediluviano. El cristiano observador y pendiente sabrá que ‘el verano vendrá tan pronto como se pongan tiernas las ramas de la higuera y broten sus hojas’. Pero que quede claro: será solamente la generación que vea todas ‘estas cosas’ empezar a ocurrir la que podrá asumir que Cristo ‘está cerca, a las puertas...’

Segunda: Incluso los creyentes más fieles y preparados no sabrán ‘ni el día ni la hora’ precisos del retorno de su Señor que detendrá la gran persecución a la que los someterá el Anticristo, para reunir a sus santos con él mismo, y para iniciar la *ira de Dios* contra los impíos que hayan quedado por haber decidido voluntariamente participar en el proyecto nefílico que representará el último intento de Satanás por impedir el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra.

Bibliografía

- AGUSTÍN, San; *La Ciudad de Dios*; XV, 23.
- ALBRECHT Mark y Brooks Alexander (1977): “UFOs. Could it be true the Science Fiction?”, en *Spiritual Counterfeits Project Journal*. [SCP: Berkeley, California]. Hay versión en español: (1981): “Los Ovnis. ¿Será verdad la ciencia ficción”, en *Los Ovnis y la nueva mentalidad*. [Clie: Barcelona]
- ALEXANDER, Philip S. (1972): “The Targumim and Early Exegesis of ‘Sons of God’ in Genesis 6”. *Journal of Jewish Studies*.
- ALFORD, Alan, F. (1996): *Gods of the New Millennium: Scientific Proof of Flesh and Blood Gods*. [Eridu Books: Walsall]
-
- BAMBERGER, B. J. (1952): *Fallen Angels*. [Philadelphia: The Jewish Publication Society of America]
- BAUVAL, R. y Graham Hancock (1996): *Keeper of Genesis: A Quest for the Hidden Legacy of Mankind*. [London: William Heinemann]
- BEIERLE, F. P. (1970): *Man, Dinosaur and History*. Págs. 22-29. Ver también *Bible-Science News Letter*, abril 15 de 1971.
- BERLITZ, Charles (2000): *El Diluvio y el Arca de Noé*. (Video documental.) Grizzly Adams Productions, Inc.
- BRAGDON, Claude. (1972): *A Primer of Higher Space*. [Tucson: Omen Press]
- BRUCE, James. (1964): *Travels to Discover The Source of the Nile*, [Ed. C. F. Beckingham: Edimburg University Press]
- BRYAN, C. D. B. (1995). *Close Encounters of the Fourth Kind: Alien Abduction, UFOs and the Conference at MIT*. [Alfred A. Knopf: New York]
- BURTON, J. H. (2000): “Nephilim”. [Encyclopedia Mythica: <http://www.pantheon.org>]
-
- CAIRD, G. B.; *Principalities and Powers*.
- CHAFER, Lewis Sperry (1947): *Systematic Theology*. Volume 2. [Dallas: Dallas Seminary Press]
- CHARLES, R. H. (1893): *The Book of Enoch*; Edit y Trad. [Clarendon Press: Oxford]
- CHARLES, R. H. (1919): *Fragments of the Book of Noah*. [London: Oxford University Press]
- CHARLESWORTH, James H. (1983): *The Old Testament Pseudepigrapha, Apocalyptic Literature and Testaments*. 2 Vols. [Darton, Longman & Todd: London]
- CLINES, David J.A. (1979): “The Significance of the ‘Sons of God’ Episode (Genesis 6:1-4) in the Context of the ‘Primeval History’ (Genesis 1-11)”. *Journal for the Study of the Old Testament*, 13.
- COLLINS, Andrew (1996): *From the Ashes of Angels. The Forbidden Legacy of a Fallen Race*. [Bear & Co.: U. S. A.]
- COLLINS, Andrew (1998): *Gods of Eden: Egypt’s Lost Legacy and the Genesis of Civilization*. [London: Headline]
- COOKE, Gerald. (1964): “The Son(s) of (the) God(s)”. *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*.
- CREMO, Michael A. y Richard L. Thompson (1998): *Forbidden Archeology: The Hidden History of the Human Race*. [Torchlight Publishing]
- CREIGHTON, Gordon. (1969) *The Humanoids*. [Chicago: Henry Regnery Co.] Editor Chaeles Bowen.
- CUSTANCE, Arthur C. (1975): *Genesis and Early Man*. [Grand Rapids: Zondervan Publishing House]
- CUTLER T. Charles (1945): *The Apocryphal Literature, A Brief Introduction*; [Yale University Press: New Haven]
-
- DARBY, J. N. (1964): “The prophecy of Enoch”, *The Collected Writings of J. N. Darby*. Vol. 6. [Stow-Hill Bible & Tract Depot: Kingston-on-Thames. England]
- DÄNIKEN, Erich von (1999): *Chariots of the Gods*. [Berkley Publishing Group: New York]
- DAVID-NEEL, Alexandra. (1993): *Initiations and Initiates in Tibet*. citando las palabras del lama Kuchog Want-chin. [Dover Pubns]
- DELITZSCH, Franz (1888): *A New Commentary on Genesis*; 2 Vols.; [T. & T. Clark: Edimburgo]
- DICKERSON, C. S. (1975): *Angels Elect and Evil*. [Chicago: Moody Press]
- DILLOW, Joseph C. (1982): *The Waters Above: Earth’s Pre-Flood Vapor Canopy*. Ed. Rev. [Chigago: Moody Press]
- DRAKE, Finis (1980): *The Annotated Reference Bible*.

- DRAKE, W. Raymond (1974): *Gods and Spacemen of the Ancient Past*. [New York: Signet Books]
- EINSTEIN, Albert. (1953). Citado por A. Vallentin en *Einstein*.
- EISENMAN, Robert H. (1983): *Maccabees, Zadokites, Christians & Qumrân*. [E. J. BRILL: Leiden]
- EISENMAN, Robert H, et. al. (1993): *The Dead Sea Scrolls Uncovered*. [Penguin: USA; Reprint edition]
- FALLS, Thomas B. Trad. (1948): “The Second Apology”, *Writtings of Saint Justin Martyr*. [New York Christian Heritage: Nueva York]
- FILASTRIO. *Liber de Haeresibus*. N° 108.
- FISH, Marjorie. (1974): “Betty Hill’s Star Map and Exobiology”. Sesiones del 5º Simposio de APRO UFO.
- FRIEDMAN, Stanton T. (1975): *UFOs: A Complete Nightmare*. [Dick Adler: Los Angeles Times. October 20. P. 14]
- GALBIATI, Enrico y Sandro Corsi (1983): *The Creation*. [Winston Press]
- GASTER, Theodor H. (1957): *The Scripture of the Dead Sea Sect*.
- GAVERLUK, Emil. (1974): *Did Genesis Man conquer the Space?* [Nashville: Thomas Nelson Inc.]
- HALL, Mark A. (1993): “Giant Bones”, *Wonders — Seeking the Truth in a Universe of Mysteries*, vol. 2, N° 1, Bloomington, Maryland
- HANCOCK, Graham, Robert Bauval y John Grigsby. (1998): *The Mars Mystery: A Tale of the End of Two Worlds*. [Michael Joseph: London]
- HAPGOOD, Charles (1966): *Maps of the Ancient Sea Kings: Evidence of an Advanced Civilization in the Ice Age*. [Philadelphia: Chilton Books]
- HENRY, Matthew (1961): *Matthew Henry’s Commentary*. [Grand Rapids: Zondervan Publishers House]
- HOAGLAND, Richard (1996): *The Monuments of Mars: A City on the Edge of Forever*. [Frog, LTD: Berkeley]
- HOOKE, S. H. (1963): *Middle Eastern Mithology*. [Penguin: Harmondsworth]
- HOOVER, Tom (1974): *Sex in the Bible*. [Rutland, Vermont: Charles E. Tuttle Co.]

- HUNNEEUS, J. A. (1996): “Abducciones en el límite de la realidad. Nuevas revelaciones sobre los secuestros extraterrestres”. *Año Cero*.
- HUNT, Stoker. (1985): *Ouija: The Most Dangerous Game*. [Perennial/Harper & Row: New York]
- KELLY, W. (1970): *Lectures on the Epistle of Jude*. [Bible Truth Publishers. Oak Park, Illinois]
- KNIBB, Michael A., Ed. Trad. (1978): *The Ethiopic Book of Enoch*. [Don Press: Oxford].
- KURTZ, J. H. (1859): *History of the Old Covenant*. [T. & T. Clark: Edimburgo]
- LEGGE, F. (1915): *Forerunners and Rival of Christianity, being Studies in Religious History from 330 bc to 330 ad*. 2 vols. [Cambridge University Press]
- LEUPOLD, H. C. (1942): *Exposition on Genesis*. Vol.1. [Ann Arbor, MI: Wartbur Press]
- LEWIS, D. A. y Shreckhise, R. (1997): *UFO. End Time Delusion*. [New Leaf Press: Arkansas]
- LIDDON, Romanos, Obs. 3[I]; p. 103.
- MARTÍNEZ C., Santiago (2006). *Codex*. [Bogotá: Cangrejo]
- MARZULLI, L. A. (1999) : *Nephilim*. Novela. [Zondervan Publishing House: Grand Rapids, MI]
- MACK, John E. (1994). *Abduction: Human Encounters with Aliens*. [Ballantine Books: New York]
- MILIK, J. T. (1973): *The Book of Enoc – Aramaic Fragments of Qumrân, Cave 4*. [Oxford University Press]
- MISSLER, C. y Mark Eastman (1997): *Alien Encounters: The Secret Behind the UFO Phenomenon*. [Koinonia House Inc.]
- MORGENSTERN, Julian (1939): “The Mythological Background of Psalm 82”, *Hebrew Union College Annual*, 14.
- NEVIUS, John L. (1894): *Demon Possession and Allied Themes*. [Old Tappan, New Jersey: Fleming H. Revell]
- NICHOLS, W. y Brooks Alexander (1981): *Los OVNI y la nueva mentalidad*. [Barcelona: Libros CLIE]
- PEMBER, George Hawkins (1975): *Earth’s Earliest Ages*. [Kregel Publications: Grand Rapids]

- PICKNETT, Lynn y Clive Prince (1999): *The Stargate Conspiracy: The Truth About Extraterrestrial Life and the Mysteries of Ancient Egypt*. [Berkeley Books: New York]
- POLANYI, Michael. (1970): *Science and Man*. (Nuffield Lecture; febrero 5)
- POTTER, Charles Francis (1962): *The Lost Years of Jesus Revealed*. Ed. Rev. [Fawcett: Greenwich, Connecticut].
- PROPHET, Elizabeth Clare (1983): *Forbidden Mysteries of Enoch – Fallen Angels and the Origins of Evil*. [Summit University Press: Livingston, Mont.] Hay versión en español: Prophet, Elizabeth Clare (2001): *Los ángeles caídos y los orígenes del mal*. [Alamah-Espiritualidad: México]
- RIBERA, Antonio (1967). *Cartas de tres herejes*. [Madrid: Corona Boreales Editores]
- RIBERA, Antonio (1987). “La misteriosa Isla de Pascua” en *El envés de la trama*. [Madrid: Plaza & Janés Editores]
- ROWLEY, H. H. (1946): *The Relevance of Apocalyptic*; ed. rev. [Harper & Brothers: Nueva York]
- SCHNEWEIS, Emil (1944): *Angels and Demons According to Lactantius*. [Catholic University of America Press: Washington, D. C.]
- SIERRA, Javier. (1996): *Los guías del cosmos*; [Santillana S. A.: Madrid]
- SCHOEDEL, William R. Edit. Y Trad. (1972): “Legatio”; *Oxford Early Christian Texts: Legatio and De Resurrectione*. [Clarendon Press: Oxford]
- SITCHIN, Zecharia (1978): *The 12th Planet*. [Avon Books: U. S. A.] Hay versión en español: Sitchin, Zecharia (2002): *El duodécimo planeta*. [Editorial Obelisco: España]
- STRIEBER, Whitley (1989): *Comunión*. [México: Grupo Editorial Diana]
- STRIEBER, Whitley (1998): *Confirmation. The Hard Evidence of Aliens Among Us*. [Chicago: St. Martin’s Press]
- SUTHERLAND, Mary, (1980): “Was There a Race of People that Had Horns?” [BUFO Radio: <http://www.burlingtonnews.net>]
- TACIANO. “Adress to the Greeks”. *Ante-Nicene Fathers*.
- THOMAS, I. D. E. (1986): *The Omega Conspiracy -Satan’s Last Assault on God’s Kingdom*. [Hearthstone Publishing LTD: Oklahoma]
- THOMAS, Andrew (1971): *We are not the First: Riddles of Ancient Science*. [Souvenir Press]
- TOLEDO, Armando. H. (1999): *La muerte de Enoc*. [UCLi International Ministries: Cuernavaca]
- TORUN, Erol (1996): <http://users.starpower.net/etorun/pyramid/>
- TURNER, Nigel (1997): *Christian Words*. [T&t Clark, Ltd: Reprint edition]
- UNGER, Merrill (1971) : *Demons in the World Today*. [Wheaton: Tyndale House]
- VALLÉE, Jacques. (1972): *Pasaporte a Magonia*. [Plaza & Janés]
- VALLÉE, Jacques (1974). *The Invisible College*. (E. P. Dutton: New York, NY). Hay versión en español: VALLÉE, Jacques. (1981). *El colegio invisible*. (Diana: México, D. F.)
- VALLÉE, Jacques (1977): “Carta a Otto Brender”, *Parallel Univers*. [New York : Warner Books]
- VALLÉE, Jacques. (1991): *Revelations*. [Vallantine Books: New York, N. Y.]
- VAN KAMPEN, Robert (1993): *La señal*. [Colombia: UNILIT]
- VERMES, Geza (1990): *The Dead Sea Scrolls in English*. (Penguin Books; Harmondsworth)
- VINE, W. E. (1966): *An Expository Dictionary of New Testament Words*. [New Jersey: Fleming H. Revell Company]
- VAN KAMPEN, Robert (1993): *The Sign*. (Crossway Books: Wheaton Illinois). Hay versión en español: (1996). *La señal. Profecía bíblica de los últimos tiempos*. (Unilit: Colombia)
- VON DÄNIKEN, Erich (1972): *Gods from Outer Space*. [New York: Bantam Books, Inc]
- WELDON, John y Zola Levitt (1978): *Ovnis: ¿Qué está sucediendo en la Tierra?* [Barcelona: Clie]
- WHITCOMB, John C. (1988): *The World That Perished*. [Baker Book House: Grand Rapids, Michigan]. Hay versión en español: Whitcomb, John C. (1991): *El mundo que pereció*. (Editorial Portavoz/Kregel Publications. Grand Rapids, Michigan)

-
- WISE, Michael, Martin Abegg, Jr., and Edward Cook (1999): *The Dead Sea Scrolls: A New Translation*. [Harper: SanFrancisco] Pág. 247.
 - WOOD, Edward J. (1868): *Giants and Dwarves*. [Richard Bentley: London]

ACERCA DEL AUTOR

Armando H. Toledo realizó estudios superiores de psicología en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México), con especialidad en psicología social. Estudió filosofía y teología cristianas en la *Campus Crusade for Christ International*. En 1997 inició el ministerio de investigación y docencia de la Universidad Libre para Cristo (La UCLi). Ha publicado artículos de corte teológico y filosófico en varias revistas de circulación internacional y sitios Web (www.google.com / buscar: Armando H. Toledo).

Si desea...

- Hacer algún donativo especial a la obra de investigación y docencia de La UCLi
- Adquirir más copias gratuitas de esta obra, preguntar algo específico, hacer algún comentario o aportación a la misma, o
- Que el profesor Toledo haga una presentación pública en su congreso, seminario o convención, o una presentación particular a su grupo,

...haga contacto en...

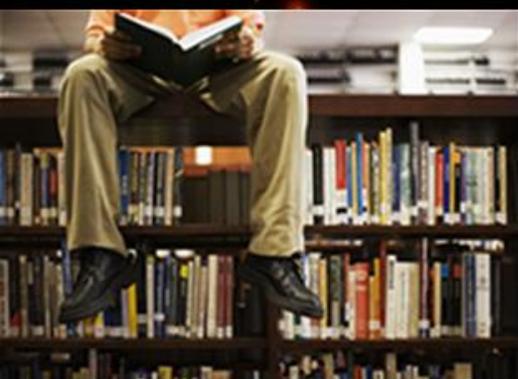
prepaenlinea@hotmail.com
launiversidadlibreparacristo@gmail.com

01-737-373-18-24

LA ANTIGÜEDAD DEL FUTURO

Hace mucho tiempo, en fenecidas eras prediluvianas, una raza alienígena rebelde descendió a la Tierra para llevar a cabo un proyecto demoníaco: hibridarse con la raza humana (Génesis 6:4) a fin de impedir el cumplimiento de una antiquísima profecía que Elohim (Ellos-Dios) había hecho a Eva: un hijo de ella aplastaría la cabeza del jefe de la raza reptiliana rebelde, los haría volver a su hogar edénico, y renovarían su relación con la Divinidad (Génesis 3:15). Los rebeldes, los Bene ha-Elohim (los Hijos de Dios) casi lograron su cometido de no haber sido por la oportuna intervención del Todopoderoso, quien destruyó a aquella progenie híbrida, ahogándolos en un terrible Diluvio (Génesis 9). El preanunciado hijo de Eva, nacido hace más de 2000 años, cumplió su misión. Hoy, el príncipe reptiliano agoniza con una herida mortal en la cabeza, y ha amenazado no solo con vengarse sino intentar por última vez impedir de manera definitiva la instauración del reino mesiánico sobre la tierra.

¿Está usted listo para descubrir una historia desconocida, olvidada y prohibida? Este libro es un estudio erudito de la increíble historia de los Nefilim: la raza híbrida de seres humano-extraterrestres que gobernaron el mundo antiguo como dioses en las edades pre y posdiluvianas, y que están ya de regreso. Queda invitado a conocer una historia extraoficial no ficticia para descubrir por usted mismo la más antigua y terrible realidad de lo que nos depara el futuro próximo...



Armando H. Toledo (n. 1965) es licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México), con especialidad en psicología social. Estudió filosofía y teología cristianas en la *Campus Crusade for Christ International*. En 1997 inició el ministerio de investigación y docencia de La Universidad Libre para Cristo (La UCLi). Ha publicado artículos de corte teológico y filosófico en varias revistas de circulación internacional y sitios Web. (www.google.com ["Armando H. Toledo"].)